

# UACM

Universidad Autónoma  
de la Ciudad de México

---

*Nada humano me es ajeno*

COLEGIO DE HUMANIDADES Y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN CREACIÓN LITERARIA

**“Dialéctica de una generación bifurcada:**

**¿quiénes son y de qué escriben los poetas nacidos en los 80?”**

TRABAJO RECEPCIONAL

PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADO EN

CREACIÓN LITERARIA

PRESENTA:

**Francisco Trejo Hernández**

Directora del trabajo recepcional

**Dra. Gabriela Valenzuela Navarrete**

México, D.F., abril, 2015.

## SISTEMA BIBLIOTECARIO DE INFORMACIÓN Y DOCUMENTACIÓN



## UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE LA CIUDAD DE MÉXICO COORDINACIÓN ACADÉMICA

### RESTRICCIONES DE USO PARA LAS TESIS DIGITALES

### DERECHOS RESERVADOS ©

La presente obra y cada uno de sus elementos está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor; por la Ley de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, así como lo dispuesto por el Estatuto General Orgánico de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México; del mismo modo por lo establecido en el Acuerdo por el cual se aprueba la Norma mediante la que se Modifican, Adicionan y Derogan Diversas Disposiciones del Estatuto Orgánico de la Universidad de la Ciudad de México, aprobado por el Consejo de Gobierno el 29 de enero de 2002, con el objeto de definir las atribuciones de las diferentes unidades que forman la estructura de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México como organismo público autónomo y lo establecido en el Reglamento de Titulación de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Por lo que el uso de su contenido, así como cada una de las partes que lo integran y que están bajo la tutela de la Ley Federal de Derecho de Autor, obliga a quien haga uso de la presente obra a considerar que solo lo realizará si es para fines educativos, académicos, de investigación o informativos y se compromete a citar esta fuente, así como a su autor ó autores. Por lo tanto, queda prohibida su reproducción total o parcial y cualquier uso diferente a los ya mencionados, los cuales serán reclamados por el titular de los derechos y sancionados conforme a la legislación aplicable.

## ÍNDICE

CAPÍTULO I .....	17
ESTUDIO GENERACIONAL .....	17
APARTADO 1 .....	18
PROPÓSITOS GENERALES .....	18
APARTADO 2.....	20
LA POESÍA MEXICANA Y LAS ANTOLOGÍAS TRADICIONALES.....	20
APARTADO 3.....	24
LA GENERACIÓN DE LOS 70, GENERACIÓN DE BASE.....	24
APARTADO 4.....	27
LA BIFURCACIÓN DE LA GENERACIÓN DE LOS 80.....	27
4.1 El manifiesto.....	30
4.2 Hacia la “Generación de los 80” .....	40
4.3 Algunos temas en la poesía de los nacidos en los 80 .....	48
CAPÍTULO II .....	56
LOS AUTORES .....	56
APARTADO 1 .....	57
ANTOLOGÍAS SOBRE LA GENERACIÓN DE LOS 80 .....	57
APARTADO 2.....	67
LISTA TENTATIVA DE AUTORES.....	67
APARTADO 3.....	77
BREVE MUESTRA DE POETAS NACIDOS EN LOS 80, A MANERA DE DIALÉCTICA .....	77
ENTRE AMBOS GRUPOS DE LA GENERACIÓN BIFURCADA .....	77
3.1 Poetas del Cromo.....	77
3.2 Poetas de la Herrumbre .....	96
3.3 Poetas extranjeros asentados en México .....	112
CONCLUSIÓN .....	122
<b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>	<b>130</b>

## PREÁMBULO

La idea de generación se ha usado con frecuencia desde la segunda mitad del siglo XIX, a raíz del pensamiento positivista de Augusto Comte.<sup>1</sup> Aportaciones a este tema, como las del filósofo José Ortega y Gasset, han permitido el estudio de las generaciones literarias, aunque todavía no se tenga un método generacional contundente ni, mejor aún, un concepto universal que nos permita incursionarnos, con confianza, en el estudio de los diferentes momentos de la historia de la literatura por generaciones. Antes de realizar este estudio, solía hacer uso de la palabra generación sin tener cuidado, más bien con naturalidad, sin ahondar en todo lo que implica la idea. Uno de los trabajos ensayísticos que me ayudó a comprender el concepto de generación y que me hizo acudir a varias fuentes fue “El método generacional”,<sup>2</sup> de Benjamín Barajas, que es una genealogía del concepto de “generación” y un acercamiento a los trabajos que se han realizado con diversos métodos. En este mismo texto pude percatarme de algunas polémicas que se crean en torno al tema de las generaciones, sean históricas o literarias; a partir de estas ideas que se oponen para determinar la existencia del fenómeno generacional, parto para ofrecer un concepto y un perfil de los poetas nacidos en los 80.

El concepto de generación literaria se le atribuye al filósofo alemán Wilhelm Dilthey, quien lo pensó para los estudiosos de las letras, principalmente, tomando en cuenta dos unidades importantes: el tiempo y el espacio. Según Dilthey, una generación es “un estrecho círculo de

---

<sup>1</sup> El término “generación” ha sido utilizado desde tiempos remotos, basta recordar las alusiones al tema que hacen libros como *La Iliada* o el *Antiguo Testamento*, pero es a partir del pensamiento positivista de Augusto Comte y de Stuart Mill cuando el concepto comienza a ser utilizado para los estudios sociales, no para los estudios literarios. La visión de Comte, en cuanto al concepto, es de carácter biológico, ya que establece que los cambios de una sociedad se ven afectados principalmente por la duración de la vida de los individuos que la conforman, es decir, por su duración biológica-generacional.

<sup>2</sup> Benjamín Barajas, “El método generacional”, en *La experiencia literaria*, núm. 12-13, junio de 2005, p. 43-88.

individuos que están ligados por los acontecimientos de su época; que han recibido influencias similares y reaccionan de manera conjunta a determinados problemas”.<sup>3</sup>

José Ortega y Gasset, en cambio, piensa que las generaciones son uno de los fundamentos de la estructura social y las considera motor del cambio histórico. En *El tema de nuestro tiempo* (Porrúa, 1988) señala dos tipos de generaciones:

- a) Polémicas: establecen una ruptura con sus antecesores.
- b) Acumulativas: fraternizan y continúan con la herencia cultural.

Además, crea un método generacional que consiste en organizar la vida de un grupo de individuos fragmentada en lapsos de 15 años, en cada uno de los cuales irán madurando sus ideas.

Por su parte, Julius Petersen elabora un método generacional un poco más completo que el de Ortega y Gasset, mismo que ha sido utilizado en estudios recientes de generaciones literarias. En su ensayo titulado “Las generaciones literarias” (FCE, 1983), Petersen enlista ocho factores que influyen para la formación de un grupo:

1. Herencia
2. Fecha de nacimiento
3. Elementos educativos
4. Comunidad personal
5. Experiencia de la generación
6. El guía
7. El lenguaje generacional

---

<sup>3</sup> Wilhelm Dilthey, *Vida y poesía*, México, FCE, 1953, p.288.

## 8. Anquilosamiento de la vieja generación

Petersen considera que una generación es “una unidad de ser debida a la comunidad de destino, que implica una homogeneidad de experiencias y propósitos”;<sup>4</sup> sin embargo, genera duda la afirmación de experiencias y propósitos homogéneos, porque no está considerando algunos elementos que pueden ser decisivos para lograr una generalización, como el tema de la clase social a la que pertenecen los individuos. A propósito de esto, Benjamín Barajas, opina:

Un factor poderoso, y no sólo en el medio educativo, será la clase social a la que pertenecen los integrantes de un grupo. Esta variante determinará, en muchos sentidos, el comportamiento generacional. Quizá la solvencia económica no determine el talento, pero cuando se tiene dinero las posibilidades de inserción en el medio artístico son mayores.<sup>5</sup>

Barajas señala un fenómeno social que podría determinar la realidad de los artistas. El manejo de los temas y el uso del lenguaje, la intención de la obra y los espacios de creatividad, son registros y variantes que se reflejan en la literatura. En México, ante la imposibilidad de conocer el arte oficial, los individuos buscan en el arte alternativo y popular, que funge como espejo del espacio donde se desarrolla.

Guillermo de Torre también propone un concepto de generación:

Una generación es un conglomerado de espíritus suficientemente homogéneos, sin mengua de sus respectivas individualidades, que en un momento dado, en el de su alborear, se sienten expresamente unánimes para afirmar unos puntos de vista y negar otros, con auténtico ardimiento juvenil.<sup>6</sup>

Como se lee en la cita anterior, el concepto de generación apunta a lo homogéneo en las unidades de tiempo y espacio, como lo anticipa Wilhelm Dilthey. Esta idea de homogeneidad es

---

<sup>4</sup> Julius Petersen, “Las generaciones literarias”, en Emil Ermatinger, *Filosofía de la ciencia literaria*, México, FCE, 1983, p. 188.

<sup>5</sup> Benjamín Barajas, *Op. Cit.*, p. 49.

<sup>6</sup> Guillermo de Torre, *Historia de las literaturas de vanguardia*, Madrid, Guadarrama, 1971, p. 63.

la que incomoda a algunos estudiosos del tema de las generaciones literarias, y no es raro el pesimismo que origina la idea de una totalidad, cuando existe la diversidad de formas, de lenguaje y de pensamiento.

Un caso curioso es el de Dámaso Alonso, quien, después de elaborar su estudio “Una generación poética (1920-1936)” (Gredos, 1965) utilizando los métodos de Ortega y Gasset y Petersen, y afirmando que sí hay una generación de poetas de ese periodo histórico, llegó a la conclusión de que:

La generación existe, y tiene intereses para la historia de la cultura; pero para la historia de la literatura no existe más que el poeta individual —mejor dicho, la criatura, el poema—. Por tanto, el valor de una generación no es una cantidad conjunta, indivisible, sino la mera acumulación de valores individuales.<sup>7</sup>

No explica el porqué de su cambio de visión después de asegurar que existe la generación de poetas españoles de 1920 a 1936, pero es muy interesante su retracción y la rescato para mis conclusiones sobre el tema. Una opinión que se asemeja a la de Dámaso Alonso es la de su compatriota Antonio Gamoneda, ganador del Premio Cervantes 2006, quien responde a la pregunta “¿Qué vínculo siente con lo que dio en llamarse la generación del 50?”, de la siguiente manera: “Ninguno. Resulta muy fácil hablar de una generación y atribuir la misma poética a una cantidad de poetas. Si la poesía es radicalmente individual, si hasta está oculta para el propio poeta”.<sup>8</sup>

Sin duda, las opiniones de ambos poetas son interesantes, en la medida que nos ofrecen una concepción del tema desde el autor mismo; pero no podemos negar de forma absoluta la

---

<sup>7</sup> Dámaso Alonso, “Una generación poética (1920-1936)”, en *Poetas españoles contemporáneos*, Madrid, Gredos, 1965, p. 176.

<sup>8</sup> Lucía Turco, “Antonio Gamoneda: ‘La poesía es pensamiento rítmico’”, en *Clarín*, 26 de abril de 2010. Consultado en <http://edant.clarin.com/diario/2010/04/26/sociedad/s-02187874.htm>. Fecha de consulta: 07 de junio de 2013.

existencia de las generaciones literarias, porque es cierto que en cada grupo social hay un origen, mismo al que nos remite la palabra “generación”, ya sea en el sentido biológico o en el cultural. Este punto de partida de los individuos puede ser el resultado de un fenómeno social y cultural. El tema de las generaciones literarias es muy vigente y se mantendrá en construcción mientras exista interés en una historia del hombre a través de su propuesta creativa.

En México también se han realizado múltiples acercamientos al tema de la generación, pero Benjamín Barajas afirma que es Fernando Curiel Defossé, discípulo de Wigberto Jiménez, Luis González y González y Enrique Krauze (estudiosos del tema en cuestión), el que reivindica el método generacional, con lo que denomina “elementos para una teoría generacional”:

1. Unir a las categorías de *coetaneidad* y *contemporaneidad* de *contingente*: “conjunto, peña, cotarro o equipo objeto de estudio”
2. Ampliar la nómina generacional con la de “artistas, intelectuales, políticos, empresarios y científicos con el propósito de que el corte sincrónico saque a la luz el modo, ‘toque’, estilo de toda época. De ahí que también deben incluirse al sector delincuentes, asesinos, estafadores, ladrones”
3. “El examen de un grupo, generación, tropa protagónica demanda, al mismo tiempo, el de los grupos, generaciones, tropas protagónicas previa y posterior”
4. Poner atención a las “simpatías” y “diferencias” de los integrantes de un grupo.
5. Estudiar también las alianzas momentáneas con otros grupos porque “No pocas veces las generaciones forman constelaciones”
6. “El estudio generacional debe comenzar por la versión propia, autognosis, confesión de parte. De ahí la preeminencia filológica, reconstructivista”<sup>9</sup>

Más tarde, en su obra *Elementos para un esquema aplicable a cien años (aprox.) de la literatura patria*, el investigador Curiel Defossé complementa lo anterior con una serie de nuevos elementos:

---

<sup>9</sup> Fernando Curiel Defossé, *Ateneo de la Juventud* (A-Z). México, UNAM, IIF, 2001, p. LVI-LVII.

1. Especificidad: “Estética, cultural, lexical”
2. Imbricación: “estudio del o los equipos anteriores, posteriores y coincidentes”
3. Manifiesto: comprensión de ideas literarias y extraliterarias del grupo
4. Simpatías y diferencias internas: posiciones y/o alianzas internas
5. Elenco total: observar la nómina de integrantes con mayor amplitud
6. Versiones y revisiones: qué dicen de sí mismos, cómo se ven los miembros de una generación
7. Tipo de agrupación: ver qué es entre “Asociación, sociedad, taller, cenáculo, catacumba, consejo de redacción, revista, pacto, alianza, ateneo, constelación, comité de pares, jurado”
8. Internacionalización: que pone en juego el diálogo con escritores de la propia u otras lenguas<sup>10</sup>

El comentario de Barajas, en cuanto a un Curiel Defossé reivindicador del tema de las generaciones, no creo que sea exagerado, porque complementa la visión del tema con una posibilidad de ampliar el universo de una generación y está consciente de que en una sociedad existen diversos tipos de pensamientos, diferentes decisiones y diversas formas de actuar. Sin embargo, también hay otros estudiosos que dudan de la pertinencia de la clasificación generacional.

Carlos Bousoño duda del término generación y, por tanto, pone en duda la idea: “No creo propiamente en generaciones [...], sino en periodos cronológicos, más o menos amplios, caracterizados por un cambio esencial en la graduación individualista”.<sup>11</sup> Eduardo Mateo Gambarte tiene una idea similar a la de Bousoño: “El término generación es uno de los esqueletos del instrumento ideológico del movimiento positivista”<sup>12</sup> [...] “El tema de las generaciones es tan superfluo y tan bonito como si alguien se inventara un método para inventariar un almacén”.<sup>13</sup>

---

<sup>10</sup> Fernando Curiel Defossé, *Elementos para un esquema aplicable a cien años (aprox.) de la literatura patria*. México, UNAM, IIFL, 2001, p. 25.

<sup>11</sup> Carlos Bousoño, *Épocas literarias y evolución*, Madrid, Gredos, 1981, p. 195.

<sup>12</sup> Eduardo Mateo Gambarte, *El concepto de generación*, Madrid, Síntesis, 1996, p. 274.

<sup>13</sup> *Ibid.*, p. 289.

Barajas explica que Mateo Gambarte se opone a la idea de generación porque piensa que el concepto tiene un antecedente biológico que no ayuda a explicar una realidad histórica tensa y compleja, además de que tiende a uniformarla.<sup>14</sup> De nuevo se hace evidente el riesgo que señalan algunos expertos; por ello Robert Escarpit recomienda lo siguiente, de manera sensata, según Barajas:

La noción de generación, que nos seduce de entrada, no es pues absolutamente clara. Quizá sería mejor sustituirla por la de *equipo*, más dúctil y más orgánica. El equipo es el grupo de escritores de todas las edades (aunque de una edad dominante) que, en ocasión de ciertos acontecimientos, *toma la palabra*, ocupa la escena literaria y, conscientemente o no, bloquea el acceso a ella, prohibiendo a las nuevas voces realizarse.<sup>15</sup>

Considero que la reflexión de Escarpit es relevante, porque apunta a una cuestión de nuestra realidad que es imposible ignorar: el elitismo literario. Es posible que las generaciones literarias sean representadas por los escritores que se legitiman a través de diversos mecanismos del Estado; es justamente este centro donde se desarrollan y se imponen los perfiles dominantes que giran en torno de las obras creativas.

En México, Carlos Monsiváis, el gran pesimista de la teoría generacional, reniega del tema antes de que Luis González y Enrique Krauze aparecieran en escena con sus propuestas, mismas que enriquecerían el estudio de Fernando Curiel Deffosé. Monsiváis, en su “Proyecto de periodización de la historia cultural de México” (Universidad Veracruzana, 1971), enlista doce objeciones para desacreditar la teoría generacional, entre las que rescato las siguientes: por su carácter arbitrario, por su tono aislacionista, por la vocación apologética y chovinista de la cultura oficial, por la idea exclusiva de la alta cultura, por la incapacidad de esta teoría de ubicar figuras aisladas, etc. Como vemos, algunas de sus objeciones coinciden con la opinión de Escarpit,

---

<sup>14</sup> Benjamín Barajas, *Op. Cit.*, p. 59.

<sup>15</sup> Robert Escarpit, *Sociología de la literatura*, Barcelona, Oikos-tau, 1971, p. 33.

cuando dice que una generación es un grupo de personas que toman la palabra y prohíben la realización de otras que no son consideradas del equipo. En opinión de Benjamín Barajas, las dudas de Monsiváis quedan resueltas con los trabajos de González y de Krauze, sin embargo, dudo que esto sea posible en su totalidad, ya que el mismo Krauze habla de los ámbitos culturales que le permiten, a la teoría generacional, funcionar con ciertas limitaciones. En otro estudio, Monsiváis apunta que la teoría generacional de Ortega y Gasset crea mitologías porque “vislumbra en la historia y en la cultura a entidades lineales y circulares”,<sup>16</sup> situación que orilla a construir una “fantasía elitista” con una perspectiva de totalización, propia de la consolidación de la sociedad burguesa del siglo XIX.<sup>17</sup> A propósito de la observación de Krauze, cuando habla de los ámbitos culturales que permiten funcionar a la teoría generacional dentro de sus propias limitaciones,<sup>18</sup> mencionada líneas arriba, el mismo Barajas apunta:

Este ámbito, en México, se observa, en la entropía de nuestro desarrollo cultural centralizado en la capital del país y en algunas metrópolis de provincia. Otro factor es el paternalismo de Estado frente a los artistas. El apoyo se recibe a través de múltiples instituciones; para muestra, habría que ver en el tiempo presente cómo el CONACULTA, la SEP y las universidades alojan a centenares de promociones. Lo anterior nos lleva a visualizar la cultura mexicana como un “árbol genealógico con claras y no muy frondosas ramificaciones”. De ahí que en nuestro medio, la sucesión y el eslabonamiento generacional es, por lo menos hasta la década de los años cuarenta, una constante.<sup>19</sup>

Un artículo que relaciona con el comentario de Barajas es “La ‘generación’ como ideología cultural: el FONCA y la institucionalización de la ‘narrativa joven’ en México”,<sup>20</sup> de Ignacio Sánchez Prado, en el que opina que la idea de “generación” en México se forja por sí sola bajo una serie de parámetros convencionales que los mismos escritores van dictando a través de las

---

<sup>16</sup> Carlos Monsiváis, “Notas sobre la cultura mexicana en el siglo XX”, en Daniel Cosío Villegas, *Historia general de México*, México, COLMEX, 1987, t. II, p. 1396.

<sup>17</sup> Benjamín Barajas, *Op. Cit.*, p. 74.

<sup>18</sup> Enrique Krauze, “Cuatro estaciones de la cultura mexicana”, en *Caras de la historia*, México, Joaquín Mortiz, 1983, p. 124.

<sup>19</sup> Benjamín Barajas, *Op. Cit.*, p. 71.

<sup>20</sup> Ignacio Sánchez Prado, “La ‘generación’ como ideología cultural: el FONCA y la institucionalización de la ‘narrativa joven’ en México”, en *Explicación de textos literarios* 36, 1 y 2 (2007-2008): 8-20.

instituciones del Estado a las que pertenecen, como ejemplo de ello pone a los becarios del FONCA, específicamente a los narradores de la generación de los 70. Esta crítica que hace Sánchez Prado la entiendo como el ejercicio de las limitantes que una generación va estableciendo para que posteriormente vaya tomando forma en la práctica; algo así como una especie de perfil generacional *a priori*, porque las propuestas creativas se van desarrollando con base en los temas, en los modelos y las formas que se dicen propias de la generación, al seguir la obra de ciertos escritores, en un primer momento. Sin embargo, sería más natural si la idea de generación se gestara a partir de las propuestas existentes, es decir, de forma *a posteriori*. Es importante señalar que el punto débil del trabajo de Sánchez Prado es que se centra sólo en el FONCA y no considera otras fuentes de escritores. Para evitar concurrir en lo que señala Sánchez Prado, este estudio intenta dar un perfil de la poesía mexicana escrita por autores nacidos en la década de los 80, después realizar lecturas y reunir en una antología las diferentes voces; posteriormente se realizaría un análisis en cuanto a temas y formas, poéticas y desenvolvimiento social de los autores. No se pretende que este trabajo recepcional integre una muestra de poesía considerable para hacer el estudio, pero sí incluir en él un mapa amplio de autores para futuras propuestas editoriales. Es importante señalar que el corte generacional por década de natalidad, la de los 80, servirá únicamente como una guía, sin la intención de establecer que una generación se divide por décadas, porque tengo presente la relatividad entre el tiempo y el espacio, entre el individuo y sus contemporáneos, indicadores que sugieren datos importantes, como cuándo inicia una generación y cuándo termina.

Como resultado de la revisión de los estudios anteriores, surgió la necesidad de proponer un concepto de generación que sirva para justificar un trabajo antológico como el que se presenta aquí. Hemos revisado que lo que crea dudas en el tema de la generación es la idea de totalización,

misma que fortalece a una élite que toma la palabra en cierto tiempo y en determinado espacio, como lo menciona Escarpit, y que hace acertadas las objeciones de Monsiváis al crear la mitología de una unidad, dejando a muchas figuras aisladas que permanecen en el silencio de sus obras. Un par de libros, publicados apenas el año pasado, que hablan sobre la formación y el fortalecimiento de la élite literaria y de sus autores que actúan de acuerdo a los intereses del Estado a cambio de su legitimación, son *Genealogía de la soberbia intelectual* (Taurus, 2013), de Enrique Serna, donde encontramos una reflexión acerca de la supuesta calidad de la alta cultura (sin dejar de lado el tema de la legitimación de los representantes del arte a través del Estado) y sus monopolios ante las propuestas de cultura popular, y *Salinato* (Plaza y Valdés, 2013), de Malú Huacuja del Toro, en colaboración con otros investigadores, en el que se mencionan los sistemas destinados a subsidiar a los escritores con la finalidad de defender los intereses políticos de un gobierno como el de Carlos Salinas de Gortari, que se fortalece a través de la reducción crítica de los intelectuales beneficiados por los diversos programas artísticos. En este libro, Huacuja del Toro tiene una opinión sobre las presentes generaciones en nuestro país:

En más de 20 años, con todo y su absoluto presupuesto (que se incrementó de 195 millones en 2006 a 385 millones de pesos en 2012), el FONCA no ha creado ni una generación o movimiento memorable de escritores o artistas de ninguna disciplina y no ha podido hacer en beneficio de los lectores lo que más atinadamente logró, por ejemplo, la editorial Porrúa, a través de su gloriosa colección “Sepan Cuantos...”<sup>21</sup>

Éstos son un par de ejemplos de la crítica a los sistemas del Estado que han influido en las presentes promociones de escritores en nuestro país, por lo tanto, es un tema que no debemos de ignorar para este tipo de estudios que abordan el tópico de las generaciones literarias más actuales.

---

<sup>21</sup> Malú Huacuja del Toro, *et al.*, *Salinato*, México, Plaza y Valdés, 2013, p. 8.

Para suprimir la visión excluyente que deriva de la idea de generación, como un método para la uniformidad de individuos a través de su creación literaria, se propone aquí un concepto que funcione para lograr el objetivo de un primer acercamiento a los autores de poesía nacidos en la década de los 80: una generación literaria es el resultado de la confrontación de poéticas propuestas por diferentes grupos de individuos que, a pesar de sus diferencias económicas, sociales y culturales, se ven afectados por una misma realidad que nutre su obra. La edad es un factor un tanto arbitrario para la conformación de una generación de escritores, así como lo es el espacio geográfico; existen, sin embargo, otros elementos que contribuyen a su concepción, como la educación y las lecturas de la época, los acontecimientos históricos y los movimientos políticos, los paradigmas filosóficos y el desarrollo de la ciencia y la tecnología que repercuten en la sensibilidad y la percepción de los individuos, lo que se conoce como espíritu generacional.<sup>22</sup> Una generación literaria es la lucha de la legitimación de sus autores; este objetivo es primordial para el movimiento de sus obras y la garantía de su registro en las letras nacionales; por eso es común que siempre exista la confrontación, principalmente de dos grupos que se disputan el reconocimiento. Pero, ¿cómo consiguen la legitimación los escritores? Siendo publicados, leídos y reconocidos. Mientras más lectores tenga un escritor, más posibilidades tiene de obtener prestigio, el cual se conseguía, hasta hace algunos años, publicando en una editorial con renombre. Es importante señalar que ya desde la generación de los 70 no es ésta la única manera

---

<sup>22</sup> Pienso que el espíritu generacional depende de la asimilación de la realidad de los autores, cada uno con su visión sobre la vida, originada por sus vivencias personales y por su sensibilidad como creador. La realidad de cada época tiene que ver con el paradigma filosófico predominante y con el sistema político, económico y social del que depende el desarrollo de ciertos campos como el de la ciencia y la tecnología, que actualizan las necesidades del hombre, y también sus peligros. Esta paradoja del progreso pone en cuestión la existencia del hombre y su condición: por un lado la ciencia y la tecnología son ejemplos de la potencialidad del ser humano, pero también son su decadencia cuando se convierten en grandes industrias que ponen en riesgo al hombre y al medio ambiente, creando crisis de diversa índole. Podríamos hablar de guerras, revueltas sociales, etc., que originan angustia en los individuos, la cual puede sentirse de diferentes formas y proporciones. De esta puesta en escena de nuestra realidad angustiante quizá surgió en Ortega y Gasset, en su obra *En torno a Galileo*, la concepción de la vida como un drama del que dependen las acciones variables del hombre en su lucha por llegar a ser. Estas variaciones o cambios son los que marcan o constituyen la base del espíritu de una generación.

de legitimación para los autores. Hoy en día no se puede hablar de un único modo de certificarse como escritor cuando el origen de los autores es diverso, al igual que sus formas de pensar y de actuar; por lo menos así lo afirman las lecturas que he tenido de los poetas nacidos en la misma década que yo, y también de otros que nos preceden. Todo es una búsqueda de trascendencia a través de la legitimación. La lucha ideológica entre los grupos de escritores podría permitirnos tener una visión más elaborada sobre determinado momento histórico y enriquecer más los estudios literarios a través de la diversidad de los autores y de sus propuestas estéticas.

Con el concepto anterior podemos dialogar un poco con Octavio Paz:

Una generación literaria es una sociedad dentro de una sociedad y, a veces, frente a ella. Es un hecho biológico que a su vez es un hecho social: la generación es un grupo de muchachos de la misma edad, nacidos en la misma clase, y el mismo país, lectores de los mismos libros y poseídos por las mismas pasiones y los mismos intereses estéticos y morales.<sup>23</sup>

Paz opina esto al referirse a su generación y menciona la clase social, de la que creo necesario hacer la aclaración de la relatividad de ésta en cuanto importancia para el desarrollo de los escritores. También Barajas, en una de las citas anteriores, toca el tema de la clase social cuando dice que es determinante para la visión de un escritor y que el dinero hace más factible la inserción al medio literario. Hoy en día, podría afirmarse que la clase social influye más en los tratamientos de las temáticas que abordan los autores que en las oportunidades de consolidación. En este sentido, estoy de acuerdo en lo que opina Octavio Paz acerca de una generación, pero caemos en el mismo riesgo de la totalización. La generación literaria, desde mi punto de vista, va más allá de la clase social; es un hecho más bien de percepción del mundo a través de un mismo

---

<sup>23</sup> Octavio Paz, "Antevíspera: 'Taller' (1938-1941)", en Fernán Pérez de Guzmán, *Generaciones y semblanzas*, México, FCE, 1987, t. I, p. 119.

espíritu de pertenencia al tiempo y al espacio, visto desde dos perspectivas de artistas que luchan para que su obra sea reconocida.

Otro autor que comenta sobre la polarización de las propuestas literarias, aunque ya refiriéndose a grupos más recientes, es Jaime Mesa:

Tres, o más, podrían ser las posturas ante la catarata de propuestas de lo que los “jóvenes escritores” están haciendo o se vislumbra que harán. Las más representativas, quizá, son dos. La de los escritores que tratan de descubrir cuál es el siguiente Gran Tema (mexicano o no). Y la de los escritores que están en busca de una “obra honesta”, ramificación del individualismo que es, como dice Geney Beltrán, “la única comunidad viable para el escritor es la que él formará en torno de sus textos”.<sup>24</sup>

Para Mesa no existe una generación de narradores nacidos en los 70. En su texto “La Generación Inexistente”, de donde retomo la cita anterior, hace hincapié en que es muy pronto para comenzar a nombrar a su generación, ya que hasta la fecha no son muchas las obras maduras que representen a la narrativa de nuestro presente; por el contrario piensa que el afán por definir generaciones, de explicar la literatura, de concretar grupos, de formar antologías, es una base fundamental para que las generaciones de escritores del futuro tengan mejores herramientas al trazar la historia de la literatura. Esta idea sobre la escritura en crisis, que pone en duda la existencia de una generación, también la trabaja Geney Beltrán Félix en su ensayo “Historias para un país inexistente”, del que parte Mesa:

No es del todo justo hablar de «generaciones». Las generaciones son las etiquetas que inventan los estudiosos de la literatura para justificar su salario y sus doctorados. Las otras, las elegidas por los mismos grupos literarios, existen porque entre nosotros todo pasa por el corporativismo:

---

<sup>24</sup> Jaime Mesa, “La generación inexistente”, en *Voces fragmentarias*, 29 de marzo de 2008. Consultado en <http://vocesfragmentarias.blogspot.mx/2008/03/escribimos-solos-pero-no-aislados.html>. Fecha de consulta: 06 de abril de 2013.

como medida de ataque para obtener puestos en la burocracia (los olvidables Estridentistas) o de defensa (los cosmopolitas Contemporáneos).<sup>25</sup>

Como se observa, la concepción de la “generación” es diversa y polémica. El ensayo de Benjamín Barajas, del que parto para este preámbulo, señala con hincapié que usar el término implica ciertos riesgos; sin embargo, como piensa Jaime Mesa, el ejercicio de aproximarse al universo de una generación de escritores puede ayudarnos a formar un mapa que será útil para las generaciones del futuro y para un mejor estudio de nuestra literatura. Barajas concluye que “más que desechar el instrumento del método generacional habría que ‘adecuarlo’ a ver en qué condiciones funciona y en cuáles no”.<sup>26</sup> La intención de este estudio generacional es tener un primer acercamiento a las obras de los poetas jóvenes nacidos en la década de los 80; de esta forma se puede ir creando un perfil donde se expongan formas y temas, intenciones y tonos, tradiciones y nuevas búsquedas, coincidencias y divergencias. Esta exploración generacional propone la creación de una antología con un espectro de autores más amplio. Si la generación de los 80, como otras generaciones que la preceden, está dividida en dos sectores principales, entonces podrían dialogar ambos en el soporte de una compilación incluyente.

---

<sup>25</sup> Geney Beltrán Félix, “Historias para un país inexistente”, en *Blog en estado comatoso. Bitácora de Geney Beltrán Félix, escritor mexicano (Tamazula, Durango, 1976)*, 2 de julio de 2008. Consultado en <http://elgeney.blogspot.mx/2008/07/historias-para-un-pas-inexistente.html>. Fecha de consulta: 7 de junio de 2013.

<sup>26</sup> Benjamín Barajas, *Op. Cit.*, p.74.

**CAPÍTULO I**

**ESTUDIO GENERACIONAL**

## APARTADO 1

### PROPÓSITOS GENERALES

En el número 191 de la revista literaria *Tierra Adentro*, el joven narrador Sergio Huidobro dice que es difícil llegar a justas conclusiones al abordar un tema tan controversial como lo es la “literatura joven” en nuestro país: “El primer bache a sortear está en el nombre mismo: si tal categoría entra en nuestro interés como lectores, escritores o críticos ¿es por ser literatura, por derecho propio, o su valor está anclado a una suerte de condescendencia generacional, más proclive a entregar más promesas que obras maduras?”.<sup>27</sup>

No es raro que la juventud que se dedica a las letras viva desencantada de su realidad profesional, como en el caso de México, donde se generan muchas dudas en torno a las modalidades de legitimación. Este comentario de Huidobro me remite a la crítica que hace Sánchez Prado, cuando habla de la generación como un mecanismo que se forma de acuerdo con la idea de totalización. Pero, lo que importa aquí es si está siendo eficiente un estímulo que crea perfiles generacionales o no. Al respecto, deberíamos preguntarnos, como Huidobro, si tal generación está proponiendo obras de madurez o apenas está acercándose a ellas.

¿Hacia dónde va nuestra poesía?, ¿cuáles son los rasgos que la definen como generación y que la diferencian de otras? Bajo este tipo de cuestionamientos pienso que se crea el perfil generacional. ¿Por qué estudiar a la generación literaria de los ochenta, y más específicamente a la del género de la poesía? Porque es el escenario al que, como estudiante y como escritor novel, me he enfrentado en estos últimos años, conforme he ido relacionándome con gente de mi edad. Este estudio, por tanto, es visto desde la óptica de un escritor novel, desde dentro de su

---

<sup>27</sup> Sergio Huidobro, “Edad sin inocencia: En torno a la literatura joven”, en *Tierra Adentro*, núm. 191, mayo de 2014, p. 70.

generación, y quizá esta característica es la que lo hace un tanto distinto a otros de la misma índole. El objetivo, a futuro, es generar un trabajo antológico más diverso que otros que se han publicado<sup>28</sup> y que no funcionan, en su conjunto, como una muestra representativa de autores que nos permita realizar un estudio generacional más amplio. Hasta ahora tengo la impresión de que las antologías que giran en torno a los nacidos en la década de los 80 funcionan como propuestas aisladas en su propio universo de unidad; sin embargo no hay en ellas una diversidad de autores, a pesar de tantos que figuran en la escena nacional.

En este trabajo se pretende poner en diálogo la obra de los poetas nacidos en los 80 que se han legitimado de diferentes formas, de acuerdo a sus orígenes literarios, a los lugares de su formación y a sus intereses como creadores. La inquietud por abordar el tema generacional es consecuencia de una serie de experiencias vivenciales en el ambiente literario, como la discusión con varios autores jóvenes interesados en señalar lo que los define, lo que los une o los aleja de los autores que los anteceden y los que los proceden. La inquietud por revisar diversas antologías, institucionales o no, de autores nacidos en los 80 surgió de varias dudas sobre el fundamento de estas compilaciones y la razón por la cual se repiten los mismos autores en ellas. Hace falta dar un giro a la idea de generación, por la salud de la literatura nacional y por un estudio más honesto sobre las diferentes sensibilidades de los autores. Una generación no es sólo una parte de una sociedad, sino la reunión de todos sus elementos, con los que se obtiene una visión de conjunto, y es importante delimitarla porque puede dilucidar los estudios sobre la historia de la literatura, su periodización, sus tradiciones y su continuidad.

---

<sup>28</sup> Más adelante, en otro apartado, hablaré de algunos de estos trabajos antológicos.

## APARTADO 2

### LA POESÍA MEXICANA Y LAS ANTOLOGÍAS TRADICIONALES

La poesía mexicana, al igual que la narrativa, es muy vasta. Contamos con un repertorio muy diverso de escritores, a diferencia de otros países más pequeños de América Latina. La sorprendente cantidad de antologías que se publican en México cada año son consecuencia del esfuerzo por dar a conocer a los escritores nuevos, o bien, de reubicar a los que ya tienen una trayectoria considerable. La antología es un soporte tradicional que nos permite conocer la poesía mexicana a través de sus diferentes panorámicas. Aunque son muchas las antologías que surgen año con año, existen algunas que son imprescindibles para entender a la poesía mexicana actual. *Poesía en movimiento* (Siglo XXI, 1966), por ejemplo, es una antología que no debemos dejar de revisar, porque en ella aparecen los maestros de los maestros de las generaciones jóvenes que escriben en el presente. En esta antología están reunidos los poetas a los que rendimos homenaje hoy en día: Ramón López Velarde, Alfonso Reyes, Carlos Pellicer, José Gorostiza, Xavier Villaurrutia, Salvador Novo, Gilberto Owen, Elías Nandino, Octavio Paz, Efraín Huerta, Alí Chumacero, Rubén Bonifaz Nuño, José Emilio Pacheco, Jaime Sabines, entre otros. A falta de otra propuesta sustanciosa de antología de la poesía mexicana del siglo XX, *Poesía en movimiento* permanece en la cima de la columna que rige la tradición de estos soportes. No podemos dejar de lado el trabajo sorprendente que realizó Carlos Monsiváis en 1966, mismo año (meses antes) en que se publica *Poesía en movimiento*, con su *Antología de la poesía mexicana del siglo XX* (Empresas Editoriales, 1966). Tampoco podemos dejar de mencionar *Ómnibus de poesía mexicana* (Siglo XXI, 1971) y la *Asamblea de poetas jóvenes de México* (Siglo XXI, 1980), muestras de poesía elaboradas por Gabriel Zaid y que, si bien repiten a varios de los

antologados en *Poesía en movimiento*, reivindican el ejercicio de la antología y le dan un valor indiscutible a los universos estéticos que identifican sus autores.

A pesar de los intentos por determinar quiénes son los poetas en movimiento de la actualidad y acomodarlos en un mismo soporte —como es el caso de *El oro ensortijado*, una de las antologías de poesía mexicana más recientes que se autodenomina “El ejercicio más valiente, más radicalmente comprometido con una estética desde *Poesía en movimiento*”<sup>29</sup>—, no se había realizado antes un trabajo tan riguroso como la *Antología general de la poesía mexicana. De la época prehispánica a nuestros días* (Océano, 2012), elaborada por Juan Domingo Argüelles. Este trabajo antológico se propuso reunir a varios autores representativos de la poesía mexicana en distintas épocas: abarca de Tlaltecatzin, poeta de mediados del siglo XIV, a Efraín Bartolomé, nacido en 1950. Esta antología está dividida en cuatro partes: “Época prehispánica. Siglos XIV y XV. Flor y canto de la poesía indígena”, “Época colonial. Siglos XVI y XVII. Los esplendores del barroco”, “Independencia. Siglos XVIII y XIX y el despertar del XX. Neoclásicos y académicos”, “Románticos y modernistas”, y, por último, “El siglo XX y los albores del XXI. Modernidad y época contemporánea”. Como todo trabajo antológico, ha sido criticado por las grandes ausencias, como la de Abigail Bohórquez, el enigma de la poesía mexicana que comienza a ser rescatado;<sup>30</sup> pero es aplaudible que haya incluido a Max Rojas, poeta

---

<sup>29</sup> Mario Bojórquez, et al., *El oro ensortijado. Poesía viva de México*, México, University of Texas at El Paso, Escuela de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, Perú, Secretaría de Cultura de Puebla, 2000. La leyenda aparece en la solapa del libro.

<sup>30</sup> Abigail Bohórquez, a pesar de ser uno de los poetas mexicanos más interesantes del siglo XX, no había sido estudiado como lo amerita su obra, sino hasta hace poco, en 2014, cuando el doctor Gerardo Bustamante Bermúdez, investigador y académico de la UACM, organizó un coloquio dedicado a este poeta sonorenses y, convencido de su valor literario, comenzó a reeditar su obra: *Dramaturgia reunida de Abigail Bohórquez* (UACM, 2014) y *Digo lo que amo* (1976) (UACM, 2015). Por otro lado, uno de los trabajos antológicos donde incluyen a Bohórquez, si acaso el único, es *El gallo y la perla*, realizado por Antonio Deltoro y Christian Peña (UNAM, 2011).

Se puede consultar el siguiente artículo de Mario Bojórquez, en el que hace algunos apuntes interesantes sobre la labor del antólogo; también habla sobre el trabajo de Argüelles y da su punto de vista sobre la ausencia de Abigail Bohórquez: Mario Bojórquez, “La poesía mexicana, una odisea de siglos”, en *La Estantería*, 25 de febrero de 2013. Consultado en <http://resenariopoesia.wordpress.com/2013/02/25/la-poesia-mexicana-una-odisea-de-siglos/>. Fecha de consulta: 11 de mayo de 2013.

iztapalapense que, aunque publicado por el CONACULTA recientemente (en 2011) y aparecido en algunas otras antologías, no había sido tomado en cuenta para una compilación de esta índole, a pesar del valor de su trabajo literario y su importante renovación del lenguaje. El trabajo de Domingo Argüelles propone asentar a los poetas que ya están consolidados, es decir, que ya concluyeron su obra y pertenecen al canon de la poesía mexicana. En cierto modo, queda establecido quiénes son los poetas que en 1966 estaban en movimiento y ahora son la base elemental de los poetas vivos en acción. Varios de los poetas de *Poesía en movimiento*, mencionados líneas arriba, aparecen en este proyecto editorial, pero con una óptica diferente: la de la intemporalidad. La antología de Domingo Argüelles finaliza con Efraín Bartolomé en esta primera parte de su compilación, pero su segundo volumen, *Antología general de la poesía mexicana. Poesía del México actual. De la segunda mitad del siglo XX a nuestros días* (Océano, 2014), reúne la obra de poetas nacidos a partir de 1951, hasta nuestros días.<sup>31</sup> Aunque varios de los poetas nacidos en la década de los 50 ya son imprescindibles, son autores que están en movimiento y que seguirán incrementando su obra creativa.

La ya mencionada antología *El oro ensortijado* pretende definir esta panorámica de los poetas vivos más influyentes de las letras mexicanas actuales; sin embargo, considero que está muy lejos de ser un referente sustancioso y confiable. Aunque algunos de los autores incluidos en *El oro ensortijado* aparecen en varias antologías de la poesía mexicana actual —como *Poetas mexicanos* (La Otra, 2013), elaborada por Begoña Pulido y José Ángel Leyva, por nombrar sólo una—, quedan fuera otros poetas que la crítica ha colocado en el canon, como es el caso de David Huerta.

---

<sup>31</sup> Este segundo tomo de la antología cierra con poetas nacidos en la década de los 80: Alí Calderón, Iván Cruz Osorio, Paula Abramo, Rubén Márquez Máximo, Carlos Ramírez Vuelvas, Sergio Ernesto Ríos, Raciél Quirino, Dalí Corona, Claudina Domingo, Lorena Ventura, Zazil Alaíde Collins, Christian Peña y Karen Villeda.

Como es evidente, el trabajo del antólogo siempre va a ser criticado por no abarcar lo que debiera abarcar, o por abarcar demasiado. Una antología parece ser un ejercicio fragmentario que genera la idea de que su finalidad es complementarse con otras que se les parezcan. El escenario de las letras siempre está en movimiento y es sorpresivo: existen nombres que son constantes, pero de pronto aparecen nuevos nombres con propuestas prometedoras; la relatividad, en este sentido, es latente.

### APARTADO 3

#### LA GENERACIÓN DE LOS 70, GENERACIÓN DE BASE

En el prólogo de *La Edad de Oro. Antología de poesía mexicana actual* (UNAM, 2012), Luis Felipe Fabre menciona dos antologías que considera importantes: *El manantial latente. Muestra de poesía mexicana desde el ahora: 1986-2002* (CONACULTA, 2002), realizada por Ernesto Lumbreras y Hernán Bravo Varela, y *El decir y el vértigo. Panorama de la poesía hispanoamericana reciente (1965-1969)* (FONCA, 2005), realizada por Rocío Cerón, Julián Herbert y León Plascencia Ñol, antologías en las que coinciden algunos autores, como el mismo Luis Felipe Fabre<sup>32</sup> (1974), ganador del XXVII Premio Nacional de Literatura José Fuentes Mares 2012; Luis Vicente de Aguinaga (1971), ganador del Premio Nacional de Poesía Aguascalientes 2004, y Luigi Amara (1971), ganador del Premio de Poesía Joven Elías Nandino 1998. Una de las observaciones que hace Fabre en el breve prólogo de su antología es la controversia que desató el primer trabajo antológico citado, *El manantial latente*, con críticas rigurosas por parte de los escritores jóvenes de América Latina, quienes puntualizaron que “a la poesía mexicana le falta calle”.<sup>33</sup> Lo anterior quiere decir que los poetas mexicanos nacidos entre los años 60 y 70 son demasiado “cultos” y hacen de la poesía un ejercicio formal y conservador. En el mismo texto antes citado, Fabre habla de lo determinante que es, para el ejercicio creativo, el origen de los autores, por lo que marca la diferencia entre un “clasismo” y un “clasicismo”,<sup>34</sup> dos asuntos involucrados en los señalamientos que vinieron del exterior del país.

La crítica que se generó a partir de *El manantial latente* señala a la poesía “bien portada”, fiel a las exigencias de los maestros que conforman el canon de la lírica mexicana. Es clara la

---

<sup>32</sup> A pesar de que Fabre aparece en estos trabajos antológicos, parece honesto en sus comentarios y en las observaciones que incluso hace de sí mismo y los miembros de su generación.

<sup>33</sup> Luis Felipe Fabre, *La Edad de Oro. Antología de poesía mexicana actual*, México, UNAM, 2012. p. 7.

<sup>34</sup> *Ibid.* p. 8.

necesidad de mostrar otras poéticas distintas. Y no es que no las haya, pero también existe el problema de la escasa difusión de los autores que no han podido adentrarse en las instituciones que rigen y determinan lo que se publica, lo que debe circular o no. El elitismo de la literatura ha permitido, por un lado, que se cree una producción editorial con alcances internacionales, pero también, posiblemente, ha contribuido a la censura de poéticas que difieren de un perfil imperante en temáticas y formas que exige dicha industria. Es así como se gestan los autores reconocidos, publicados en editoriales de grandes alcances, y los autores se dan a conocer en medios alternativos como las editoriales independientes. Si los autores incluidos en *El manantial latente* no hubieran sido sólo los consolidados por las esferas del Estado, quizá la crítica hubiera sido otra muy distinta, ante la diversidad de las poéticas que se encuentran en otro tipo de autores.

Un trabajo antológico es valioso por las inquietudes que se generan a raíz de su publicación, y por los trabajos de la misma índole que surgen a manera de respuesta a las diferentes preguntas. La crítica nos permite tener conciencia de nuestra realidad inmediata en el mundo de las letras y los posibles horizontes hacia donde se dirige. De este modo, *El manantial latente* trajo como consecuencia la publicación de *El decir y el vértigo*, con la intención de mostrar una parte divergente de la poesía de tres generaciones: los nacidos en los 60, 70 y 80. No obstante, me parece que ambos trabajos antológicos no distan mucho de parecerse en forma y contenidos.

Las observaciones de Fabre son significativas y concuerdan con el escenario de la poesía mexicana actual escrita por los jóvenes. Este dato es importante para tratar de caracterizar a la generación de los 80, si es que existe dicha generación, conformada por autores que tienen o comenzarán a tener la madurez del oficio necesaria para escribir obras de valor que conformen un referente confiable. Es probable que después de la crítica que recibió la poesía mexicana por la

publicación de las antologías mencionadas por Fabre en *La Edad de Oro. Antología de poesía mexicana actual* se haya puesto más atención en otro tipo de autores cuyas poéticas se oponen a las del canon. Pero el soporte con la muestra de estos poetas divergentes no vino del CONACULTA, sino de una universidad; a pesar del intento del compilador, sigue sin publicarse un soporte con de mayor alcance. Este tipo de trabajos surgen como un objeto hecho de la crítica para la crítica, pero no rebasa el público universitario y especializado. Los nacidos en los 70 tienen un vínculo importante con los nacidos una década después, la de los 80, porque son el referente inmediato de poesía escrita por jóvenes; no obstante, los poetas ochenteros llegaron al escenario literario con herramientas para publicar que comenzaron a tomar forma apenas hace unos años. La publicación es ahora una posibilidad más frecuente y más variada para dar a conocer las nuevas voces que no son tomadas en cuenta en las publicaciones oficiales.

Otros poetas nacidos en los 70 que han sido constantes en la creación de su obra y que publican libros constantemente son Rogelio Guedea, Heriberto Yépez, Balam Rodrigo, Luis Jorge Boone, Jair Cortés, Hernán Bravo Varela y Óscar de Pablo. Todos ellos constituyen una diversidad en formas y en temas de la poesía, que van del riesgo experimental en la propuesta de Heriberto Yépez a la tradición estricta de la métrica que ha trabajado Óscar de Pablo. Es posible que algunos poetas de la década de los 80 se asemejen más a los nacidos en los 70 que a los nacidos en los 90. Estas tres décadas marcan la fecha de nacimiento de poetas a los que no se les ha hecho un estudio académico que muestre su propuesta y sus posibles conexiones entre ellas.

#### APARTADO 4

##### LA BIFURCACIÓN DE LA GENERACIÓN DE LOS 80

La limitación sobre el conocimiento de las poéticas diferentes a las que establece el canon viene a fracturarse un poco con las generaciones de los 80 y los 90 y con los medios de comunicación alternativos como Internet. Las voces de diferentes autores conducen su cauce por las redes sociales donde son notables los alcances de la poesía mexicana escrita por jóvenes en los últimos años.

Existen dos tónicas que se renuevan con el surgimiento de las nuevas promociones de escritores: la literatura “de élite” y la literatura divergente. Esta polarización no es algo nuevo en la literatura y he seguido de cerca la formación de los dos extremos en los que se va formando mi generación. El fortalecimiento de organismos de Estado que determinan cuáles escritores deben ser reconocidos con becas y premios,<sup>35</sup> cuáles deben ser publicados y difundidos se ha convertido en un medio de legitimación al que cada vez se suman más aspirantes; de este tipo de mecanismos depende el producto que los lectores de literatura en lengua española tendrán en sus manos. Hoy en día, parece fundamental para un autor haber pertenecido a una institución de este tipo para asegurar el reconocimiento de su obra y su legitimación como escritor; pero no debemos dejar de considerar que su obra creativa debe, o debiera, ser muy independiente de todos esos estímulos que dependen del rango de edad establecido para el concurso de las becas dirigidas a los “escritores jóvenes”. Lo que es determinante con estos estímulos es el alcance de la literatura y su difusión. No basta, para tener una conciencia sólida del mapa poético contemporáneo, con las publicaciones y los espacios que determinan las instituciones que encabezan la cultura en el país.

---

<sup>35</sup> En este caso me refiero a premios organizados por instituciones como el CONACULTA, no a otras opciones de premios como los organizados por las universidades públicas.

Es importante que se comiencen a realizar trabajos antológicos que amplíen el panorama de los poetas nacidos en la década de los 80, porque los trabajos que preceden este universo temático tienen tiempo sin renovarse y generalmente incluyen a los mismos autores de principios de los 80, como Iván Cruz Osorio, Alí Calderón, Dalí Corona, Claudina Domingo, entre otros. El escenario de la poesía mexicana actual se va ampliando y es preciso acercarnos a todas las poéticas posibles para partir hacia el estudio y la crítica generacional. Una pregunta que sería importante responder, una vez que se amplíe el mapa de autores, es: ¿existen diferencias considerables entre las poéticas de los autores que se han legitimado a través de los mecanismos del Estado, como becas y premios otorgados por el CONACULTA, y los autores divergentes que se han legitimado por las alternativas que ofrecen otras instituciones, como la carrera en letras o los premios literarios otorgados por una universidad pública?

Luis Felipe Fabre, en su antología antes citada, menciona que las nuevas generaciones de escritores, más que no leer a los poetas que los preceden, los leen de diferente forma: les dan el lugar que merecen y los reconocen como su influencia más inmediata, tratando siempre de introducirlos en el canon. “Poetas que habían quedado marginados son leídos con nuevos ojos buscando actualizar sus nuevas disidencias. Algunos nombres: José Juan Tablada, Salvador Novo, los Estridentistas (vía Roberto Bolaño y *Los detectives salvajes*), Jaime Reyes,<sup>36</sup> Mario Santiago y los Infrarrealistas, Abigael Bohórquez, Ulises Carrión [...]”,<sup>37</sup> dice Fabre, y concluye:

---

<sup>36</sup> El nombre de este autor ha funcionado para la creación de nuevos estímulos que han ganado jóvenes de las generaciones 70 y 80, como veremos más adelante. En la UACM, hasta el 2011, existía el Concurso Nacional de Poetas Jóvenes Jaime Reyes, que ganaron varios autores de los 70 y 80, como Óscar de Pablo (1979) en el 2005, con su obra titulada: *Sonata para manos sucias*; Daniel Saldaña París (1984) en el 2007, con su obra titulada: *Esa pura materia*; y, a mi parecer, uno de los autores jóvenes más interesantes de nuestra generación, Luis Flores Romero (1987) en el 2009, con su obra titulada: *Gris urbano*. Muchos de los premios que en la actualidad están libres de mafias, como el Jaime Reyes, creado por la UACM, son los que llevan los nombres de estos poetas que fueron ignorados en su tiempo. También está el Premio Nacional de Poesía Alonso Vidal, dedicado a un poeta coetáneo de Abigael Bohórquez. Este tipo de estímulos son los que buscan los autores emergentes de la generación de los 80. Han desconfiado de los premios tradicionales y buscan otras alternativas con mayores posibilidades de transparencia.

<sup>37</sup> Luis Felipe Fabre, *Op. Cit.*, p. 9.

“no sólo se trata de escribir diferente hoy sino de escribir diferente ayer: el cambio de paradigma poético también modifica su pasado”.<sup>38</sup> En el mismo prólogo hace mención de algo que ya señala en su anterior antología, *Divino tesoro. Muestra de nueva poesía mexicana* (Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, 2008), que es la popularidad de Gerardo Deniz entre las nuevas generaciones, un autor de culto que había sido poco explorado. Los poetas de la generación de los 80, ante la edificación de maestros con una obra que no les dice mucho, recurren a los maestros muertos que habían permanecido en la cripta de la periferia, sacan sus huesos y con ellos edifican la nueva poesía. La fuente de la creación literaria, para los jóvenes, se encuentra en la lectura alejada de la crítica negativa que oscureció la obra de estos poetas que hoy, en el siglo XXI, vuelven a levantar la voz con éxito. Los poetas divergentes de los 80 van en contra de los clichés eruditos y apuestan por una poesía coloquial medida en el uso de figuras retóricas, una poesía sin los prejuicios que etiquetaron en vida a sus maestros iconoclastas. Ciertas libertades y ciertas desobediencias de los poetas ochenteros los están llevando a una escritura más diversa.

De acuerdo con las tónicas mencionadas anteriormente —la escritura canónica y la escritura divergente, que ya desde la generación de los 70 comenzaban a ser señaladas con hincapié—, se puede comenzar a abordar el tema desde la concepción de la bifurcación, dos caminos que son trazados por el mismo lenguaje, pero que tienen destinos diferentes. Estos polos están representados por los ochenteros que comienzan a pertenecer al canon, como los que han formado parte de las instituciones del Estado (FONCA y Fundación para las Letras Mexicanas, principalmente) y los que escriben desde la otra divisa, los poetas noveles de las universidades y de otras escuelas de escritores.

---

<sup>38</sup> *Ídem.*

#### 4.1 El manifiesto

En las vanguardias literarias era común encontrar manifiestos firmados por todos los miembros de un grupo, un texto único que resumía las ideales artísticos del movimiento. En la actualidad no hay manifiestos firmados colectivamente (el último ejemplo conocido fue el Manifiesto del Crack en 1996); sin embargo, es común encontrar textos individuales que definen el comportamiento generacional. En estos manifiestos, el autor pretende dejar en claro su origen y plasmar su poética; ésta es una manera de señalar las características generales de ciertos individuos y hacerlas funcionar como un espejo en el que se reconocen. A este reconocimiento se le puede denominar “espíritu generacional”, y funciona también como una forma de identidad ante otras tendencias de la poesía.

En el México de hoy, parece haber una tendencia a la recuperación de las vanguardias literarias, como el Infrarrealismo que surgió en la Ciudad de México en 1975, cuyo manifiesto fue escrito por el poeta mexicano José Vicente Anaya. Uno de los trabajos poéticos que, a mi juicio, mejor retrata y resume la postura de los autores divergentes de nuestra generación, y que tiene mucho del Infrarrealismo, es un manifiesto que forma parte de una novela de Emiliano Rafael Aréstegui Manzano (Guerrero, 1982), ganador del Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen Estrada en 2011.<sup>39</sup> Seguidor de Roberto Bolaño y de *Los detectives salvajes*, este autor escribe el texto que tomo como referente para poner sobre la mesa de discusión esta bifurcación de la generación de los 80. El manifiesto de Aréstegui Manzano obtuvo el primer lugar en el Premio al Estudiante Universitario José Emilio Pacheco 2012, organizado por la

---

<sup>39</sup> El premio lo obtuvo con su poemario *Diez mil venados o primero el mar*, publicado por la Universidad Autónoma del Estado de México en el año 2012.

Universidad Veracruzana. Con el título tentativo de “Herrumbre rojo”,<sup>40</sup> el discurso se desarrolla con cierta violencia de lenguaje y cierta agresión conceptual, sin dejar de lado los recursos poéticos que le dan al texto una intencionalidad estética. A mi parecer, este manifiesto merece ser discutido porque podría ser un elemento clave para entender este momento de la poesía que, como ya lo había mencionado líneas arriba, se ha visto afectado por diversos factores relacionados con el origen de los escritores y las formas de legitimación que adoptan. Cabe mencionar que Aréstegui Manzano, a pesar de ser un autor que ha ganado varios premios, que no organiza CONACULTA,<sup>41</sup> se ha visto inmerso en dificultades para difundir su obra y, en la actualidad, sólo cuenta con un libro publicado.

“Herrumbre rojo” enuncia: “Proponemos la destrucción de la palabra poesía, no buscar la estética de las flores y los atardeceres. Proponemos el derrumbe de la poesía muerta, hecha por muertos, para muertos. Nosotros, los desaparecidos, venimos a ganarnos el olvido en que nacimos. Somos los hijos de aquellos que cada vez, otra vez, fueron perdiendo la esperanza”. De esta manera arranca el manifiesto, y ya vemos la confrontación inmersa en este inicio, incluyendo una sensación de aislamiento que experimenta la voz lírica. Más adelante, y a medida que avanza el discurso, se hace más sustanciosa su lectura: “Nuestra poesía no busca cabida en los estantes, ni lecturas en Coyoacán, ni presentaciones en la Condesa con vino tinto y vino blanco y poetas exiliados y mujeres que y hombres cuando. Lugar donde los mismos pasean en reses y balan al nombre de poetas”, dice en otro momento.

---

<sup>40</sup> Este manifiesto es parte de una novela que me compartió Emiliano Aréstegui, pero tiene la particularidad de funcionar como un poema independiente, como cuando lo envió su autor a la Universidad Veracruzana y se hizo acreedor al primer lugar del concurso.

<sup>41</sup> Es importante saber qué instituciones son las que organizan los premios. Aréstegui Manzano ha ganado premios que en su mayoría organizan universidades públicas como la Universidad Autónoma del Estado de México, la Universidad Veracruzana y la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

Respecto al tema de la clase social, sentencia: “Nosotros preferimos el comal al microondas, somos aspirantes al neolítico, testigos del Mictlán, el nopal nos mantiene enfriados los ojos y la mirada del pensamiento en larga alcándara que espera los halcones que nos llevarán al cielo y nos dejarán caer en el fuego verde de la sangre blanca [...]”. Parece que el espíritu de este sector o grupo literario que se identifica con el manifiesto busca el retorno del individuo a sus orígenes donde lo valioso era la vitalidad de la vida, no la civilización que se vuelve más densa y más confusa con el paso de los años.

También está el tema de los premios literarios: “Nosotros volteamos la cabeza, nos exorcizamos de su mundo, sólo de vez en cuando saben de nosotros, porque nos robamos sus libros y escupimos sus ideales, y de vez en cuando, muy de vez en cuando, nos ganamos uno de sus premios: y entonces, nos enuncian, nos llaman Nacos, Yopes, Lúmpenes y recuerdan que existimos, perros de Diógenes [...]”.

Éstos son apenas algunos fragmentos del breve, pero conciso manifiesto que logra englobar algunas de las diferencias entre los grupos literarios que se oponen. Parece ser que la batalla ochentera por las posibilidades del reconocimiento se desarrolla con diferentes armas en dos caminos distintos sobre un mismo escenario: por un lado, una estética erudita, escrita generalmente por los autores que ya perfilan en el nuevo canon; por el otro, una poesía que explora otras posibilidades de expresión con distintos objetivos e ideales; aunque es un hecho que los temas entre ambos grupos coinciden entre sí. Surge la idea de que, por obvias razones, los autores que conforman una élite beneficiada por los programas vinculados con el Estado deben responder del mismo modo con una obra que se aleje de la crítica a sus benefactores, poniendo en alto y en todo momento que tuvieron el apoyo en determinado ciclo. Ser becario del FONCA, de la Fundación para las Letras Mexicanas, y otros programas semejantes, da prestigio a los

escritores jóvenes en el medio literario, cuando debería ser únicamente por su propuesta creativa. Son muchos los autores que concursan por las becas y será imposible que todos la tengan antes de que la edad establecida se venza en ellos con el paso de los años. En el ambiente literario del presente se valora más, por desgracia, a quienes tienen un currículum con premios y becas; pero también existe quien no cree en estos modos de legitimización y busca otros medios, y esto no quiere decir que su obra no tenga la calidad para representar a la generación en el soporte de una antología. Si el autor no se legitima de la forma convencional, no es un autor con posibilidades de ser conocido por un sector más amplio, aun si usa otras formas de dar a conocer su obra.

Volviendo al tema de la polarización generacional, también Luis Felipe Fabre dice:

Casi podría decirse que la poesía mexicana se ha polarizado (no quiero sonar maniqueo, pero el país anda así, aunque claro, todo dentro de una conciencia y una retórica de la pluralidad): por un lado, esta serie de escrituras que se erigen más allá de lo que fuera la poética dominante, que se radicalizan, se cuestionan, y exploran más allá de sus límites; y, por otro lado, poéticas que se han asumido como albaceas del legado de la poesía más conservadora e institucional, que han hecho suya la encomienda de salvaguardar lo tradicionalmente considerado como poético (llevándolo a extremos involuntariamente ridículos y accidentalmente caricaturescos), o que, en su defecto, han intentado utilizar ciertos recursos “posmo” pero la noción de poesía en que se sostienen sigue siendo la del antiguo modelo poético.<sup>42</sup>

La percepción del poeta está ligada a su procedencia y a su espacio de desenvolvimiento social; de ello depende la honestidad que se transmite en el tratamiento de un tema en la escritura y su repercusión; por ejemplo, ¿quién podría escribir con más sinceridad un poema sobre los feminicidios de Ciudad Juárez: un poeta del centro que tal vez ha leído mucho sobre el tema, o un poeta que vive en el norte del país y es testigo del drama al que se enfrentan su madre y sus hermanas? No podemos dejar de lado la vida personal de un autor, porque es el alud vivencial el motivo de su escritura.

---

<sup>42</sup> Luis Felipe Fabre, *Op. Cit.*, p. 15.

Pienso que si las instituciones estatales no fueran tan herméticas y se renovaran constantemente, no se prestarían a una crítica severa como la que se puede encontrar en los diferentes medios de información. No pretendo fortalecer la idea de una bifurcación, pero sí estoy muy interesado en que se den a conocer las diferentes poéticas de los autores de mi generación, de este modo se puede comenzar un estudio o un registro sobre la intención y las formas, sobre la percepción de la vida a través de la poesía y las grandes preocupaciones actuales, si las hay hasta ahora. Sólo así podemos obtener un referente conciso y confiable sobre la situación de la nueva poesía mexicana. Por su parte, el poeta Luis Armenta Malpica define su postura ante la carencia de una poética sólida y con fondo que relaciona con los beneficiarios de las becas:

Sin embargo, en México de un tiempo a la fecha no hay más poética (reconocida, premiada, beneficiada por los protectores oficiales) que la que viene del sur del continente, vía los grandes santones y uno que otro poeta. Esta “nueva” poesía afianzada con garras a las viejas vanguardias, mira con malos ojos lo que no ocurre en ella o, mejor, entre quienes la dictan en el mismo perfil de aquellos escribanos del pasado que estaban destinados a copiar entre todos un único volumen. Son jóvenes que arrastran los vicios y prebendas de sus propios padrinos y hacen del centralismo y de las becas una forma de vida. Se ramifican en los medios impresos para cubrirse entre ellos y a veces detrás de estos políticos hay un poeta en ciernes, pero absolutamente todos se creen los elegidos, los únicos, los amos de la palabra poética. Se atreven a decir que Sábines es cursi y ni siquiera conocen el amor. Si hacen uso de sus emociones es para denostar a quienes están en desacuerdo con ellos y prefieren bordar en el vacío que sobre sus arterias. Le cobran la factura de su mediocridad a quienes los protegen, pero sólo en privado. Aman la fama, el esnobismo y la frivolidad por encima del reconocimiento y el trabajo. No todos radican en el centro del país, pero los que están fuera padecen de centralismo (además de miopía). No hay encuentro o concurso en donde no convergen los mismos manantiales latentes y la soberbia es agua superior a la edad en que naufragan.<sup>43</sup>

La crítica de Armenta Malpica concuerda con la crítica de Fabre y la de Aréstegui Manzano, cada uno con su diferente retórica. A propósito de la cita anterior, en México es imposible dejar de relacionar los recursos para escritores con la política, porque ahí está su origen, aunque no siempre se dé prioridad a la calidad de la literatura.

---

<sup>43</sup> Rogelio Guedea y Jair Cortés, *A contra luz. Poéticas y reflexiones*, México, CONACULTA, 2005, p. 56.

Gabriel Zaid, por su parte, opina lo siguiente sobre la Fundación para las Letras Mexicanas:

Para algo sirven las letras mexicanas. Aunque las circunstancias en que nace esta fundación son lamentables, una institución cuyo propósito es apoyar nuestra literatura puede ser útil. Pero es un despropósito que, en su primer acto público, relegue a los escritores mexicanos, y que su presidencia quede a cargo, no de un promotor de las letras mexicanas, sino de un político. Un político necesitado de base para promoverse, que sabe construirla, con las bellas artes de amarrar navajas entre personas que no están peleadas, para crear situaciones de las cuales beneficiarse. Y que hace el ridículo exhibiendo a su gallo colombiano contra la sombra de Octavio Paz.<sup>44</sup>

Zaid se refiere a Miguel Limón Rojas, político del PRI, director de la Fundación para las Letras Mexicanas, quien, acompañado de un pequeño grupo de escritores que nunca son destituidos, año con año decide a quiénes otorgarles las becas, desde el origen de la actual FLM en el año 2003. Cuando no hay renovación en las instituciones se comienzan a crear imágenes poco convenientes de grupos de poder que la opinión pública comienza a señalar como mafias, pequeñas dictaduras que estresan el ambiente literario y no le dan el valor que merece. El mismo Zaid, en la cita anterior, menciona una polarización, una batalla entre dos grupos por los intereses políticos de una o de varias personas.

Por su parte, Alejandro de la Garza, aunque centrado en la generación precedente, también externa su postura ante el tema de las becas y sus beneficiarios:

Ésta es [la de los 70] una generación mimada por el Estado y sobreprotegida por sus instituciones culturales. Su obra ha sido aprobada, financiada, promovida y muchas veces también editada por el ogro filantrópico al que desprecian. No obstante, se piensan una generación en la orfandad estética, casi sin destino ni rumbo claro, aunque por lo mismo con la posibilidad de reinventarlo todo. La mayoría de este medio centenar de autores publica en diarios y suplementos, las revistas importantes les han abierto espacios y todos tienen más de un libro en su haber (hay quien tiene una irregular decena). Las editoriales han impulsado a muchos

---

<sup>44</sup> Gabriel Zaid, “¿Para las letras mexicanas?”, en *Crónica*, 23 de mayo de 2003. Consultado en <http://www.cronica.com.mx/notas/2003/66262.html>. Fecha de consulta: 04 de febrero de 2014.

de ellos, están en el mercado y presentan sus libros, participan en mesas redondas y talleres de discusión literaria, asisten a las ferias del libro y mantienen presencia constante en sus blogs.

Desencantados con razón de su país, desinteresados de la política y sus necesidades, sin fe en los políticos, absorbidos por las nuevas tecnologías, desilusionados y nihilistas, escasamente preocupados por algo más allá de su entorno, sus necesidades particulares y el complicado y laborioso papeleo para solicitar la siguiente beca, nuestros ya no tan jóvenes escritores ofrecen en su obra un testimonio de la crisis y el desengaño vividos, su respuesta literaria a este México entre el naufragio y la deriva.<sup>45</sup>

De la Garza afirma, en el mismo texto publicado en *Nexos*, que casi todos los escritores nacidos a partir de los 70 por lo menos han estado becados una vez, y que son pocos los que no han tenido esos apoyos. En un estado ideal deberíamos estar hablando del arte libre de intereses ajenos al enriquecimiento de la disciplina. No podemos hablar de diversidad poética cuando impera un solo orden de gustos estéticos preferentes y una sola fuente de ingresos para la creación literaria. Habiendo instituciones y bastante dinero en juego, los recursos se están yendo hacia un solo sector repetidas veces, fortaleciendo a un solo universo literario. No estoy en contra de las becas, debo aclarar; estoy en contra de los mecanismos de selección que desacreditan a lo que se aleja del gusto convencional. En un país que poco valora las luces del arte, todos los artistas necesitan apoyo para facilitar su creación, porque escribir no debería ser trabajo de tiempo de sobra al darle prioridad a la jornada laboral ajena a las letras, sino porque escribir debería ser trabajo de tiempo completo. Cierro esta idea con una cita de Silvestre Revueltas, quien, al respecto, se cuestionaba:

¿Por qué un artista, un creador, ha de sufrir hambres y miserias? Aquí descansa entre nosotros el secreto del fracaso de la cultura de México como pueblo. Somos un país de descamisados y de zánganos. Se desprecia al músico, al pintor, al poeta, por considerarlos como a los bufones que cabriolean en los banquetes de los burócratas. Pero es que se les hace bufones por la fuerza del hambre. Aunque muchos nos rebelemos, la rebeldía es la soledad, la soledad infecunda, el

---

<sup>45</sup> Alejandro de la Garza, "La generación de la crisis", en *Nexos*, 01 de enero de 2012. Consultado en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2102509>. Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2013.

abandono, la miseria. [...] ¿Es una ambición innoble poder estar en paz con el pan para poder crear mejor?<sup>46</sup>

Otro autor joven de la generación de los 80 es Arturo Loera, quien también escribió una especie de manifiesto en su ópera prima, *El poema vacío. Luto en el hormiguero*, en el que enuncia con lirismo las características de lo que llama “La generación espontánea”. Existen diferencias entre el manifiesto de Loera y el de Aréstegui Manzano, en forma y en tono, pero ambos buscan esclarecer un poco quiénes son los escritores jóvenes que están escribiendo en el presente y de qué escriben. El objetivo de crear una postura que englobe el espíritu generacional, tal vez esté relacionado con la necesidad de una identidad entre autores. De algún modo, una generación busca diferenciarse de otras y el manifiesto es una forma establecer esas disimilitudes. Por otra parte, en la misma generación existe una diversidad, y es justo eso lo que se pretende resaltar en este estudio. Cada manifiesto, podríamos decir, tiene sus propios intereses de lograr una unidad entre los individuos que representa. Podría ser que los manifiestos citados aquí tengan un objetivo diferente y se enfoquen en distintas cosas, aunque hayan sido escritos por escritores jóvenes de la misma década. Tal vez en unos años alguno de los manifiestos elaborados hasta ahora resulte ser el más representativo de nuestra generación.

La propuesta de Loera me remite a la idea de algo que todavía no está determinado y que surge de forma impredecible: una “generación espontánea” que pretende ser en el tiempo y en el espacio, con mucha dificultad. “Somos la generación espontánea / vanas espinas / generación: áurea decadencia / somos y no somos el canon de las cloacas que nos guía [...]”.<sup>47</sup>

---

<sup>46</sup> Silvestre Revueltas, *Por él mismo*, México, Era, 1989, p. 31-33.

<sup>47</sup> Arturo Loera, *El poema vacío. Luto en el hormiguero*, México, CONACULTA/Instituto Chihuahuense de la Cultura, 2013, p. 61.

Encuentro en la voz lírica de Loera ciertas aspiraciones nihilistas que muestran la decadencia y la desesperación, la nostalgia y la resignación: “Somos siempre el instante / El segundo donde el mago ha perdido la esperanza / y por lo tanto / eternos / Somos la generación espontánea”.<sup>48</sup>

Esta generación, según el manifiesto de Loera, busca resurgir de una muerte que nos ha hecho un ejército muerto en el vaivén de su presente confuso y de su crisis que se prolonga en la improvisación sin proyecto. “Somos los que temen perder / una vida que no tienen”.<sup>49</sup> El temor a arriesgarnos nos obliga a vaciarnos en la impotencia; es por eso que nos observamos girando alrededor de un hormiguero, recitando los poemas de una generación vacía, sin éxito.

Para finalizar con este apartado, mencionaré otro texto que pertenece al poeta salvadoreño Antonio Cienfuegos, titulado “La generación del fin del mundo”, en el que, si bien no habla específicamente de los poetas mexicanos, hace una reflexión acerca de los poetas ochenteros de Centroamérica. Los poetas nacidos en la misma época suelen compartir ciertas características estilísticas y preocupaciones temáticas, aunque sus nacionalidades sean distintas. Este texto realizado por Cienfuegos es la introducción de una muestra de poesía publicada en la revista literaria *Otro Lunes. Revista Hispanoamericana de Cultura*, en el que aborda el tema de lo que se hizo llamar, en la segunda mitad del siglo XX, la “literatura comprometida”, muy vigente en los tiempos en que el filósofo francés Jean-Paul Sartre diera a conocer su ensayo *¿Qué es la literatura?*, escrito después de la Segunda Guerra Mundial.

Una de las cosas que me llama la atención de “La generación del fin del mundo” es que su autor también señala la existencia de dos vertientes generales de la poesía latinoamericana, una

---

<sup>48</sup> *Ibid.*, p. 63.

<sup>49</sup> *Ídem.*

que se inclina hacia “un lirismo abigarrado y una propuesta estética anquilosada y tendenciosa” y otra que ofrece una poesía “dialécticamente en sintonía con un discurso coherente entre el poeta y su realidad/identidad”, asunto que se toca en este estudio, pero con un objetivo distinto: no el de declarar una lucha en contra de cualquiera de los dos grupos, sino hacer una dialéctica que nos permita tener una visión de conjunto, con similitudes y variantes, que nos dé elementos para hablar de la conformación de una generación y saber cómo se diferencia de otras, o si no ha existido una transición. Pienso que un grupo de poetas no necesariamente debe ser mejor que otro; por el contrario, ambos son necesarios y deberían complementarse. Otra de las cosas rescatables del texto de Cienfuegos es su postura ante la poesía Centroamericana:

Vivimos en una época de caos, nos tocó vivir el final de los tiempos sin el final de los tiempos, somos la generación del fin del mundo, que tantas veces ha aguardado el holocausto, sin darse cuenta que vive hace mucho en el holocausto mismo. En Centroamérica se escribe desde este holocausto, eso es una verdad de Perogrullo, sin embargo, no todos los poetas tienen el compromiso bien puesto para dar cabal constancia de nuestra época.<sup>50</sup>

“La generación del fin del mundo” funciona para ir ampliando la idea de “Generación de los 80” en el plano de América Latina. Es pertinente ir encontrando afinidades, que las hay en gran número; una buena forma de conseguirlo, y de un modo eficaz, es leyendo la muestra de poesía que se halla en la revista mencionada líneas arriba, *Otro Lunes*.<sup>51</sup>

---

<sup>50</sup> Antonio Cienfuegos, “La generación del fin del mundo. Poesía contemporánea comprometida”, en *Otro Lunes. Revista Hispanoamericana de Cultura*, año 7, octubre de 2013. Consultado en <http://otrolunes.com/29/punto-de-mira/la-generacion-del-fin-del-mundo/>. Fecha de consulta: 18 de enero de 2014.

<sup>51</sup> Revisar los tres manifiestos en el anexo al final del estudio.

## 4.2 Hacia la “Generación de los 80”

Tenemos aquí dos posibles vertientes, la poesía escrita por autores que se forman y se legitiman en distintos entornos. ¿Hay diferencias importantes entre una poética y otra? ¿Cuál es la poesía con temas más sustanciosos? ¿Hay temas que son mejores que otros? ¿Cuál es la poesía que va a trascender y que va a forjar a los futuros escritores? ¿Hacia dónde va la poesía mexicana?

El antes mencionado Luis Felipe Fabre llama a este momento de la poesía mexicana “Edad de Oro: una época de liberación poética que tiene lugar justo en pleno desastre del país, pero sin negar el desastre, más aún, asumiéndolo”.<sup>52</sup> De ahí los títulos de sus antologías *Divino tesoro. Muestra de nueva poesía mexicana* y *La Edad de Oro. Antología de poesía mexicana actual*. Creo que debe reconocérsele a Fabre el intento por nombrar a esta generación de escritores que abarcan las décadas de los 70 y 80. ¿Será realmente este momento una Edad de Oro? Sin duda hay una explosión demográfica de poetas que nacieron en la década de los 80, y quizá se escriba más poesía de la que antes se había escrito en generaciones anteriores, en las que los autores eran bien conocidos por su modesta predominación. Esto nos obliga a preguntarnos, ¿cuál será la mejor forma de llamar a nuestra generación bifurcada? ¿Será posible el estudio de las generaciones fragmentadas en grupos?, ¿cómo acercarse a dichos grupos?, ¿debemos dividir el estudio o debemos abordarlo desde sus diferentes polos?

Como tentativa para referirnos a nuestra generación de escritores, los nacidos en los 80, y tomando en cuenta el contenido del capítulo anterior, yo la llamaría —sin la pretensión de que se convierta en un referente, ya que sólo me servirá de guía para el acercamiento y la clasificación de obras y autores— la “Generación del Cromo y de la Herrumbre”, haciendo alusión al

---

<sup>52</sup> Luis Felipe Fabre, *Op. Cit.*, p. 16.

manifiesto que elaboró Aréstegui Manzano, pero sin olvidar los otros dos, que actualiza las dificultades de un sector que sigue prolongando sus carencias y sus retos por lograr la luz del reconocimiento y la polifonía de la expresión poética. Los manifiestos que se incluyen en el anexo funcionan para entender las propuestas y las preocupaciones de un sector: el de la poesía divergente de nuestra época. El cromo es el grupo que brilla en las publicaciones y la difusión de sus obras; como lo menciona Antonio Cienfuegos, es el extremo de la mayoría de los autores privilegiados por los apoyos estatales. La contraparte sería la herrumbre, el óxido que detiene la posibilidad de legitimarse para pertenecer al canon que representa a las letras del momento.

Existen tres aspectos que considero importante mencionar porque determinan la pertenencia de los individuos en alguno de los grupos que hemos convenido en clasificar en Cromo y la Herrumbre:

1.- Internet y las nuevas tecnologías como una herramienta fundamental para la difusión de la literatura. Por la falta de espacios y de publicación de obra, nuestra generación parece haber encontrado la forma de impulsarse a través de las redes sociales, espacios donde se comparte, sin intereses monetarios, la literatura y el arte, en general. Cada vez más, estos sitios virtuales se van nutriendo del ingenio de los jóvenes. Es posible que un autor tenga más lectores en las plataformas de Internet que por medio de una publicación en físico. Ante esta circunstancia, el escritor aprovecha el medio electrónico para compartir su trabajo creativo y el de sus autores predilectos, ya que no sólo se puede compartir textos, sino también videos de conferencias, audios, fotografías, etc. Podemos hablar también de Internet como uno de los nuevos temas de la poesía mexicana, aunado al tema de la tecnología,<sup>53</sup> el instrumento para el acceso a las redes

---

<sup>53</sup> Eduardo de Gortari (Ciudad de México, 1988) ganó el Concurso 44 de *Punto de Partida*, en el rubro de poesía, con una serie de poemas titulada *Código Konami*, que hace referencia al tema de los videojuegos.

sociales que van incrementando su importancia a medida que se relacionan con la literatura y las demás artes visuales. Internet es un espacio imprescindible para el desarrollo de la información y de las comunicaciones; su universo nos hace concebir el arte de diferentes maneras, no sólo como un producto destinado al consumo, sino también como un producto que comparte el artista con la finalidad de ser conocido y acortar distancias entre su trabajo artístico y sus receptores. Bastan unos cuantos segundos para subir un texto y para que tenga las posibilidades de llegar a miles de personas alrededor del mundo. Este hecho podría ser la revolución más significativa en la historia del arte, aunque debemos poner en la balanza sus alcances y sus declives. Cada escritor lo utilizará de diferente manera, de acuerdo a sus necesidades de difusión. Algunos promoverán libros, otros sus textos publicados en revistas electrónicas o blogs que cada vez incrementan más su número. También es común que los autores publiquen por su cuenta alguna plaquette y la compartan en sus perfiles de *Facebook* o de *Twitter*. Internet ha sido una buena salida para los autores que no han publicado nunca un libro en forma física.

2.- La marginalidad. Puede tocarse el tema de la literatura de lo marginal, porque algunos escritores de nuestra generación tienden a crear teniéndolo como base. El campo y la provincia se dejan dilucidar en algunas propuestas de escritura, pero no como los espacios idílicos a los que estábamos acostumbrados. Si el tema es la ciudad, se retoman personajes poco convencionales, personajes marginados. La tendencia de la literatura de lo marginal se vincula con los poetas que han sido retomados en los últimos años. Aquí menciono sólo a dos de ellos: el ya mencionado Abigael Bohórquez (Caborca, Sonora, 1936—1995)<sup>54</sup> y Raúl Parra (Tecpan de Galeana, Guerrero, 1958—2008). Un poeta del norte y otro del sur, cuyas obras han influido en los escritores jóvenes.

---

Otro de los poetas que concurre al tema de Internet es Daniel Saldaña París, como lo mencioné antes, ganador del Concurso Nacional de Poetas Jóvenes Jaime Reyes 2007, organizado por la UACM.

<sup>54</sup>Uno de sus libros relacionados con la periferia de la Ciudad de México se titula *Memoria en la Alta Milpa* (1975) y fue finalista del Premio de Poesía Aguascalientes del mismo año.

De ellos se aprende el manejo del lenguaje y la ironía, la recuperación del habla popular<sup>55</sup> y del tema del cuerpo, el dolor y el erotismo, el fervor por las pasiones y la poesía de lo abyecto, el arte poética y la crítica social. No es casualidad que varios de los poetas ochenteros hayan sido alumnos de Parra en los talleres de la UNAM y que hoy son constantes en el panorama actual de la poesía: Arturo Alvar (Ciudad de México, 1982), Leonardo Iván Martínez (Ciudad de México, 1982), Manuel de J. Jiménez (Ciudad de México, 1986), José de Jesús Palacios Serrato (Ciudad de México, 1987) y Viktor Ibarra Calavera (Ciudad de México, 1990).

Raúl Parra es un poeta casi desconocido al que sólo recuerdan sus seres más cercanos, como su familia, amigos y alumnos. Sin embargo, cultivó sus conocimientos acerca de la poesía y de la narrativa en cada uno de sus talleristas, y varios de ellos han destacado en la creación de la poesía actual. Se le debe a Carlos López, su editor, el rescate de su obra que se encuentra bajo el sello de Editorial Praxis.

Otro autor con el que los autores jóvenes se identifican es Abigael Bohórquez, un poco menos olvidado que Parra. De este poeta sonoreense se admiran muchas cosas que van más allá de su sorprendente trabajo poético, entre ellas su vida como un ser que enfrentó la marginalidad. Desinteresado por pertenecer a la élite, escribió desde su soledad cuando llegó a la Ciudad de México, debido al acoso constante de miembros del Ku Klux Klan que se oponían a sus ideales y a su condición de homosexual. A su salida de su natal Sonora no llega a establecerse en el centro de la capital, sino en la periferia: Milpa Alta y después Chalco, Estado de México. En estos lugares escribió varios de sus libros más importantes donde lega el testimonio de su trajinar por el sur de la ciudad. Las ediciones de su obra están agotadas; en el Instituto de Investigaciones Filológicas de la UNAM, por ejemplo, se encuentran sólo algunos de sus libros y las fotocopias

---

<sup>55</sup> Esta característica ha sido de suma importancia, para atraer a nuevos lectores que estaban desencantados con la poesía.

de otros. La reedición de la obra de Bohórquez se ha convertido en una exigencia de los jóvenes que se identifican con su universo literario, porque les infunde nuevas necesidades para enunciar la realidad. A pesar de las dificultades que se tienen para conseguir las publicaciones de este poeta, los escasos ejemplares de sus libros van circulando de mano en mano y se promueven sus contenidos a través de Internet. En este medio que acorta distancias y donde se reproduce la información de manera inmediata, surgen lectores que abordan una obra con diferentes objetivos que van del análisis académico al diálogo que se realiza con el ejercicio de la creación literaria.

Éstos son dos poetas que han influido en los jóvenes escritores de poesía; aunque, sin duda, hay otros más que no se tratan aquí; algunos de ellos los menciona Fabre en el trabajo que he citado repetidamente en este trabajo, como son Jaime Reyes, Ulises Carrión y Gerardo Deniz. Yo incluiría también a Max Rojas y a Alonso Vidal.

3.- La formación profesional. La UACM, una universidad nueva establecida en zonas marginadas de la Ciudad de México —casos notorios son el plantel San Lorenzo Tezonco,<sup>56</sup> ubicado en la zona de minas de Iztapalapa, y el plantel Cuauhtémoc en la Gustavo A. Madero— comienza a tener resultados como una institución que forma escritores profesionales. La eficiencia de la licenciatura en Creación Literaria en la UACM puede revisarse por medio de los logros de sus estudiantes, quienes se inician en la obtención de premios importantes a nivel nacional e internacional. Algunos de ellos han sido: Omar Delgado (1975), egresado del plantel Del Valle, que obtuvo el VIII Premio Internacional de Narrativa 2010, convocado por Siglo XXI Editores, con su obra titulada *El caballero del desierto*, la cual publicó la editorial organizadora

---

<sup>56</sup> Antes de la creación de la Línea 12 del metro, podría decirse que el plantel San Lorenzo Tezonco estaba alejado del centro de la ciudad, pero ahora se acortan las distancias. No obstante, este plantel está ubicado cerca de los pueblos originarios del sur de la ciudad, como Zapotitlán, Tlaltenco, Tláhuac, Tulyehualco, Tecómitl, Milpa Alta, e incluso Xochimilco y Chalco, Estado de México. Este es espacio que habitan gran parte de los estudiantes de la UACM de San Lorenzo Tezonco. No olvidemos que Bohórquez habitó en uno de estos pueblos, y existe en su discurso poético la referencia de muchos de estos lugares, con los que nos identificamos.

en el año 2011, o Emiliano Rafael Aréstegui Manzano (Guerrero, 1982) que obtuvo el VI Premio Internacional de Poesía Gilberto Owen Estrada 2011, convocado por la Universidad Autónoma del Estado de México, con su obra titulada *Diez mil venados o primero el mar*, publicada por la universidad convocante en el año 2012. Ambos escritores, Delgado y Aréstegui, fueron premiados también en los certámenes de literatura organizados por la Universidad Veracruzana; en el caso del segundo autor, en múltiples ocasiones y en diferentes rubros como cuento y poesía. Otro de los estudiantes que han tenido reconocimiento fuera de la UACM es Eduardo Medina (1989), del plantel Cuauhtémoc, ganador del Concurso de Relato Erótico Breve “Letras de mi primera vez”, convocado por el Fondo de Cultura Económica y por Tusquets Editores en el año 2013. Este mismo autor obtuvo, junto con José de Jesús Palacios Serrato (1987), mención honorífica en el Concurso 44 de la revista *Punto de Partida* 2013, el primero en el rubro de relato breve y el segundo en poesía. En el Concurso 45 (2014) de la misma revista, Serrato volvió a ser premiado con el primer lugar en la categoría de ensayo, mientras que Lázaro Tello Pedró (1986) obtuvo el segundo lugar en la misma clasificación. Cristóbal Apanco (1983), del plantel Cuauhtémoc, obtuvo el primer lugar en crónica del mismo Concurso 45. Víctor Lovera Salazar (1981), también del plantel Cuauhtémoc, obtuvo mención honorífica en el Torneo de Poesía 2012, organizado por la editorial Verso Destierro. Un estudiante más, cuyo trabajo literario ha sido reconocido, es Medardo Landon Maza Dueñas (1974), egresado del plantel Del Valle, quien obtuvo algunas menciones honoríficas en diferentes certámenes de literatura, como son el Premio Gandalf 2011 de la Sociedad Tolkien Española y el Casting de Novela Fantástica de Online Studios. Existen otros estudiantes que han obtenido reconocimiento por su obra y que no menciono aquí, no porque carezcan de importancia, sino porque no pretendo ahondar en el tema.<sup>57</sup> Como lo decía líneas arriba, no es raro que la mayoría de los estudiantes de la UACM que

---

<sup>57</sup> En el siguiente blog realizado por la academia de Creación Literaria del plantel Cuauhtémoc se pueden consultar

están despuntando sean de la generación de los 80, porque muchos de ellos nacieron en esa década. La licenciatura en Creación Literaria surge en el año 2002 y recibe a su primera generación de estudiantes en el año 2003; sin embargo, a pesar de su juventud, está teniendo resultados impresionantes a nivel nacional e internacional; emergen de los márgenes sus alumnos y se van transformando en escritores competentes formados en una universidad pública. Esta institución es un fenómeno muy interesante y no dudo de sus bases por las que pasarán escritores que sean un referente de la literatura mexicana. En la UACM cualquier persona con preparatoria tiene la posibilidad de desarrollar habilidades fundamentales para la creación literaria. Esta universidad pública aparece también en una lista de universidades que tienen el perfil para formar escritores; dicha lista la realizó la doctora Gabriela Valenzuela Navarrete en “Si no es ahora, será mañana... Panorámica de los cuentistas mexicanos en el tercer milenio”, donde señala un fenómeno común entre los escritores jóvenes: la profesionalización. La mayoría de los autores jóvenes han estudiado una licenciatura en letras, o algún posgrado en la misma rama, lo cual es interesante cuando se reflexiona que los escritores, hace apenas unos años, tenían estudios en áreas que aparentemente no tienen que ver con la literatura.

Muchos de los miembros de las nuevas generaciones de escritores tienen en común su formación en las diferentes escuelas que los han sacado de la marginalidad literaria y los legitiman como escritores:

Hasta hace poco, si alguien pensaba en estudiar letras, las opciones solían limitarse mucho. Hace una década, quizá la opción más conocida para quienes querían convertirse en escritores era el diplomado en creación literaria de la Escuela de Escritores de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM) mientras que, a nivel licenciatura, se pensaba en la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma Metropolitana, como opciones públicas, y en la Universidad Iberoamericana, en cuanto a universidades privadas, concentradas, además, en la capital del país. Con los años, aparecieron otras opciones en provincia: la Universidad

Veracruzana, la Universidad de Sonora, la Universidad de Guanajuato y la Universidad de Guadalajara... y ya. Sin embargo, el Sistema de Información Cultural (SIC) del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes registra en 2011 un total de veintinueve licenciaturas en el área de literatura repartidas en veintidós universidades: las siete ya mencionadas más la Universidad Autónoma de Baja California Sur, el Instituto Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey campus Monterrey, Casa Lamm, la Universidad del Claustro de Sor Juana, la Universidad De Las Américas Puebla, la Universidad del Sol en Morelos, el Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos, la Universidad Autónoma de Tlaxcala, la Universidad Autónoma de Guerrero, la Universidad de Sonora, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma del Estado de México, la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, la Universidad Autónoma de Chiapas, la Universidad Autónoma de Sinaloa, la Universidad Autónoma de Campeche; y la Universidad Autónoma de Querétaro y la Universidad Autónoma de la Ciudad de México, más enfocadas en la creación que en la investigación.

A ellas se suman dos especialidades: la de la Universidad Autónoma Metropolitana Azcapotzalco y la del Centro Universitario de Integración Humanista, A.C., del Estado de México.

Pero, decíamos que una de las principales características de las generaciones de escritores más recientes no sólo es que tengan una licenciatura cercana a las letras, sino que también la gran mayoría suele tener estudios de posgrado. En México, la oferta de este tipo de estudios ya no es limitada: veinticuatro programas, entre maestrías y doctorados. Las universidades y centros de investigación que ofrecen las primeras son la Universidad de Guadalajara, la Universidad Veracruzana, la Universidad Iberoamericana, Casa Lamm, la Universidad de las Américas Puebla, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, la Universidad Autónoma de Nuevo León, el Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos, la Universidad de Colima, la Universidad Nacional Autónoma de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad de Sonora, la Universidad Autónoma de Querétaro y la Universidad de Guanajuato, mientras que se ofrecen programas doctorales en el Centro de Investigación y Docencia en Humanidades del Estado de Morelos, la Universidad Nacional Autónoma de México, el Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana, la Universidad Iberoamericana y la Casa Lamm (en donde el enfoque es hacia la creación de novela).

El diplomado de la SOGEM sigue vigente todavía y, más aún, ha incrementado su oferta a otros estados, como Morelos, Puebla, el Estado de México, Jalisco, Colima, Chiapas, Durango, Puebla y Querétaro. En el área de diplomados, el Centro Cultural Helénico también ofrece uno y, desde 2000, la Escuela Dinámica de Escritores, fundada por Mario Bellatin, también es una opción para el estudio formal de la creación literaria; además, recientemente se abrieron otros tres: el de la Universidad del Claustro de Sor Juana y, producto de dos cismas en la Escuela de Escritores de la SOGEM, primero se abrió, en 2010, el diplomado en el Centro de Creación Literaria Xavier Villaurrutia, auspiciado por el Instituto Nacional de Bellas Artes, y, en 2011, se creó la Escuela Mexicana de Escritores.<sup>58</sup>

---

<sup>58</sup> Gabriela Valenzuela Navarrete, "Si no es ahora, será mañana... Panorámica de los cuentistas mexicanos en el tercer milenio", Tesis para optar por el grado de Doctor en Letras Modernas en la UIA, en abril de 2012, p. 307-309.

En resumen, podemos decir que Internet y la noción de marginalidad, así como la profesionalización institucional del autor, pueden ser determinantes para las propuestas de los autores de poesía nacidos en los 80. Estas tres características no se cumplen en todos los autores de la “Generación del Cromo y de la Herrumbre”, ya que tienen más relación con la realidad de los autores divergentes, o herrumbristas. El entorno marginal y local siempre podrá ofrecer una crítica diferente a lo que predomina. Mientras más completo tengamos el panorama de nuestra realidad literaria, más podemos acercarnos a lo que es realmente una generación de escritores. Desde mi punto de vista, es necesario un soporte que ponga en diálogo a las diferentes poéticas de los nacidos en la década de los 80, a manera de dialéctica que reúna las diferentes voces.

### **4.3 Algunos temas en la poesía de los nacidos en los 80**

Los poetas nacidos en los 80 conforman una generación rencorosa y responden a la decepción que sienten ante la política nacional. No se diferencian mucho de la generación que los precede, la de los 70, pero tienen la opción de hacer público su rencor a través de los instrumentos que les ofrece Internet y otros medios de comunicación. Alzan la voz, están listos para ganar o para perder, porque nacieron entre la traición y la urgencia de una guerra. La decepción, la desesperación y el desencanto son temas latentes en sus obras. Les genera angustia saber que viven en el tiempo donde el hombre es estatua de sal, inmune ante la pérdida del mundo por la amenaza del cambio climático y la tardía valoración del medio ambiente. Son, se ha dicho, de la “Generación del fin del mundo” sin que ocurra el fin del mundo. Está en ellos la felicidad de plástico que no se recicla; está el fútbol trayendo al hombre de su propia muerte, está la vida sintética que no muestra su gangrenosa existencia y sus llagas abiertas. ¡Cuánto debería

angustiar al hombre! Son también parte del motor del consumismo: hilan las silenciosas cuerdas que van a ocupar sus cuellos orgullosos. No es raro que los narradores aborden temas apocalípticos y es común encontrar novelas y cuentos con esta temática, además de la búsqueda de nuevos personajes que tiene que ver con los Zombis y la llamada “Generación Z” cuyo manifiesto fue escrito por Alberto Chimal. Incluso el tema de los zombis comienza a llegar a la poesía, como un síntoma de una humanidad muerta en vida.

Los poetas nacidos en los 80 conforman una juventud sola en la que los adultos depositan su esperanza, aunque saben que van a defraudarlos tarde o temprano. No tienen más que dos caminos: ser comprometidos en la escritura, aunque les cueste su permanencia en la periferia, o ser reconocidos aunque su obra se apegue a los intereses de un sistema político que monta el escenario donde todo aparenta estar en orden. Los grupos del Cromo y la Herrumbre son parte del México actual: los dos pulmones de su realidad. Pero sólo el más henchido de aire es el que se muestra al mundo, mientras el cáncer del pulmón opuesto ha sido ocultado, a pesar de que se va expandiendo cada vez más, a medida que protesta y se reivindica.

La Ciudad de México fue oscurecida y los poetas divergentes escriben acerca de sus personajes impregnados de herrumbre. Los nacidos en los 80 también son urbanos y escriben sobre su entorno, pero no desde un café en el Zócalo o desde un departamento. La pluma está a la intemperie de los parques públicos, desde el interior de un camión, desde los pasillos de una universidad o desde otro estado de la República Mexicana. No está el tema de la migración a los Estados Unidos, el vecino protagonista de los temas en la narrativa mexicana actual, pero está el movimiento en el interior del país, la migración de un estado de la República a otro. También hay otras ciudades por ser cantadas, algo le pasa al D.F. que no da la seguridad de un canto auténtico. Qué nostalgia recordar a Efraín Huerta, el cocodrilo que devoró todas las posibilidades de un

nuevo canto para su ciudad. Qué ganas de releer su “Declaración de odio” y su “Declaración de amor”. Ojalá hubiera una ciudad nueva, una ciudad como la que, todavía, alcanzó a retratar Abigael Bohórquez en *Las amarras terrestres*. Darían ganas de quedarse. Y aquí está de nuevo la angustia, la necesidad de irse para después volver con otra ideología, con algo qué decir como Zaratustra al bajar de la montaña. Es preciso buscar, irse a vivir a otras tierras, a colmarse de lo nuevo. Mientras los provincianos siguen poseídos por la idea de venir a vivir a la ciudad literatura, los que habitan en el D.F. están cansados de su infierno sin diablo y sin fuego. El monstruo citadino no se ha vuelto a levantar y el zapato del Estado le oprime el cuello con fuerza. Es preciso partir, respirar otros aires, crear otro infierno literario en alguna otra ciudad menos enferma. He observado en las obras literarias de mi generación la idea del encierro. El espacio, como la ciudad es un laberinto del que se desea salir de manera urgente. El cuerpo mismo es un lugar amurallado que se desea abandonar. Pero, si no se tiene la posibilidad de la fuga, es necesario retratar lo abyecto a manera de venganza: la parte gris de la urbe, no la que frecuentan algunos poetas del Cromo, la Condesa o la Roma, sino la más impronunciable donde caminan los hombres sin ojos y sin lengua, donde deambulan el drogadicto y los perros, la prostituta y las ilusiones que buscan a sus dueños. También se habla de la periferia que había sido negada y que ahora es el surgimiento de un pequeño Edén ubicado en las orillas de la ciudad. Pero no deja de aparecer la nostalgia y la desesperación. Si Baudelaire subió a la montaña para ver resplandeciente a la ciudad, su ramera, bajo la posesión de Satán, los ochenteros de la Herrumbre suben y contemplan a un ser andrógino que nació de las novelas de Armando Ramírez, esos libros que todos repudian porque es el verdadero espejo de lo menos transparente, el espejo de Dorian Gray que muestra el alma de la ciudad violencia y la ciudad corrupta, la ciudad sangre y la ciudad delincuencia. La urbe con el alma de hierro está enferma de óxido, y escribir sobre su brillo puede ser nostalgia de aquella gran mentira o de aquel sueño de la prosperidad y la

civilización que progresa. México, más allá de su ciudad, es el resurgimiento de Sodoma y Gomorra, el círculo del infierno de Dante donde los violentos se descarnan a mordidas. Tal vez la idea de los zombis no está muy lejos de lo que se ve en las calles de la dura patria, la tierra de los manifiestos y de las manifestaciones, de la pistola en los espacios públicos y los abusos sexuales, los desapercibidos feminicidios y los secuestros, el pandillerismo y los suicidios. Es urgente emerger de la violencia, renacer entre lo destruido. Si el hombre no se levanta en armas, el poeta se levanta en letras, en la posibilidad de divisar otro mundo. Mostrar la violencia en el poema es una manera de denunciarla.

La realidad es el ojo más perverso de Medusa, y para no perecer aletargados con su mirada, se prefiere aplaudir a la pupila brillante del Cromo, donde la ciudad sigue siendo el espacio del poeta por excelencia, el lugar del amor y el recinto inagotable. En la periferia el poeta se masturba para sembrar su simiente en la nueva tierra encontrada. Ahí florecerá su poesía, sin flores de hierro, sin hojas artificiales: no será más que paja y fuego, carne en llamas. Desde lo alto el poeta observa la ciudad y la condena a fuerza de hacerla otra cosa menos inhumana. También negar la ciudad es una forma de resucitarla. El tema de lo local es vigente. Se recrean los estados y las provincias y a través de ellos se pinta la identidad mexicana, muy cuestionable ante la globalización que se expande como una burbuja propensa a reventarse. Esta preferencia por la periferia involucra también al tema de las culturas originarias y las lenguas indígenas en recuperación; no abundan los autores con este interés, pero sí está presente esta intención en la poesía actual. Todo se cuestiona en estos tiempos, pues el hombre duda de ser hombre y de vivir, de habitar y amar a su patria de desencantos. ¿Existe la identidad mexicana? ¿Qué es lo mexicano en estos tiempos? ¿Qué es la poesía mexicana escrita por jóvenes? ¿Es la que habla de la cultura mexicana o la escrita por mexicanos? La duda es motivo de angustia y de respuesta. No es raro

que los jóvenes poetas escriban acerca de los escenarios que no son los de la Ciudad de México, cuando dos de las últimas obras ganadoras del Premio Nacional de Poesía Aguascalientes,<sup>59</sup> el más importante que puede recibir un poeta mexicano, giren en torno a otros espacios como Acapulco y Ciudad Juárez. Se quiera o no, estas obras son gurús que no tardan en generar nuevos valores sobre los temas y las formas que tratan.

Los poetas jóvenes recrean lo local a través de las leyendas y de los mitos más significativos de cada región. Los lugares se conocen a través de sus personajes que los autores recrean en el poema. Muchos de estos personajes locales se relacionan con la religión. La Biblia es la fuente de las leyes de nuestra cultura occidental y de los sentimientos más nombrados en su discurso. La desobediencia, el pecado, la soberbia, el castigo, el amor, el dolor y la esperanza, se manifiestan en los personajes de la vida real que abandonaron el mito. Eva no será más el pecado, sino la liberación del erotismo en el mundo, la sal y la carne con sabor a vida. A través de la poesía se vislumbra la nueva mujer mexicana, no la sumisa de otros tiempos, sino la que resurge de su forma de estatua y sube a los pedestales que antes estaban destinados al hombre. La forma femenina es el nuevo aliento literario que representa el origen, el resurgimiento de las cosas. Eva es la redentora, no Jesucristo. Por fin el varón acepta que su superioridad fue el invento más eficaz para resarcir su miedo a que lo gobierne el sexo opuesto. Sin lo femenino, el mundo está condenado a perecer. El tema de la madre es muy constante en la poesía joven: la construcción del arte poética es también muy frecuente en ellos, porque tienen la necesidad de explicar ese otro origen del hombre que es la poesía, la madre que ofrece sus senos para colmar la sed infinita de

---

<sup>59</sup> *Acapulco Golden*, 2012, de Jeremías Marquines, y *Te diría que fuéramos al río Bravo a llorar pero debes saber que ya no hay río ni llanto*, 2013, de Jorge Humberto Chávez. Cabe resaltar que el reciente Premio Bellas Artes de Poesía Aguascalientes 2014 lo ganó Christian Peña, nacido en la década de los 80, con su obra titulada *Me llamo Hokusai*, que de entrada nos remite al pintor japonés cuyo auge ocurrió a mediados del siglo XIX. Esta idea, a simple revisión del título, sobrepasa la idea de lo local y lo nacional.

existencia. La madre es la poesía misma que se reivindica en los poemas, la que adquiere otras formas de ser.

Si nos preguntamos ¿la poesía es otra después del Internet y de la creación de nuevas tecnologías?, podríamos responder que es probable, en la medida que tiene nuevas formas de llegar a los lectores. Es otra la concepción del mundo y el brazo de las comunicaciones se alarga alrededor del globo. Y desde luego, hay temas que comienzan a ser adoptados, al igual que las palabras. El lenguaje se amplía y adquiere nuevos tonos y nuevas formas. La brevedad y la ironía aparecen en múltiples ocasiones. Una juventud herida y desilusionada buscará el humor, una forma de resarcir su dolor, y también como una forma de defensa ante la realidad. Son comunes las formas epigramáticas que nos remiten a los poetas latinos que tanto aportaron a nuestra cultura y a nuestra poesía. La brevedad es precisa cuando las nuevas tecnologías y el uso de Internet la requieren. Ya no es necesario traer libros cargando en los medios de transporte, en los parques o en las escuelas; ahora muchos dispositivos tienen la capacidad de almacenar miles de volúmenes de una forma cómoda que permite una lectura en cualquier espacio público o privado, si es que lo privado tiene cabida en este mundo nuevo que ha creado Internet con las redes sociales como *Facebook*, *Twitter*, *Skype*, etc. También encontramos la idea de lo efímero: toda la construcción entre los muros de *Facebook* y sus perfiles puede ser eliminada con un solo *click*. Las conversaciones en el chat permiten de hablar con diferentes personas a la vez sobre varios temas; pueden desdoblarse las voces y eso se refleja en la poesía. Aquí está otra vez presente la idea del encierro, el de la ciudad laberinto y del hombre laberinto. *Facebook* funciona también con la idea del muro, algo que se nos encierra en la intimidad de nuestro celular o de nuestra computadora, pero que a la vez nos levanta y nos muestra lo que hay detrás de su frontera. Se

habla de una “Generación hípster” en la novela *Hipsteria* escrita por el joven narrador Ricardo Garza Lau y publicada por Planeta en el 2014, la cual es:

Una generación que no se quiere comprometer con nada ni nadie. Una generación hiperconectada, que muchas de sus decisiones e interacciones las hace a través de redes sociales. Se ha vuelto fetichista con cosas que parecieran absurdas, como comprar antigüedades y restaurarlas. Pero es contradictorio, por ejemplo, mi personaje es ecologista, apoya los derechos homosexuales y está a favor del aborto; pero es intolerante.<sup>60</sup>

A pesar de toda la tecnología y de todas las comunicaciones posibles a través de Internet, de las becas y de las comodidades, de las publicaciones en editoriales oficiales o en editoriales independientes, en soportes de cartonería o en los tradicionales, está pendiente el señalamiento de las obras maduras que representan a la promoción de poetas nacidos en los 80. Quizá la razón de la intertextualidad literaria que predomina en las nuevas propuestas creativas sea el motivo de esta nostalgia por los grandes escritores que difícilmente se van a repetir en esta época. La Herrumbre, siguiendo el manifiesto de Emiliano Aréstegui, se declara “aspirante al neolítico”, y es ésta una forma de expresar la nostalgia por aquello que se ha quedado atrás y que era mejor en la mayoría de los casos. Existe desconfianza de las nuevas propuestas, porque la idea de que siempre será mejor lo pasado se actualiza por la necesidad de huir del presente. Quizá somos la generación que busca revolucionarse. Octavio Paz dice que “toda revolución tiende a reestablecer una edad mítica”,<sup>61</sup> un regresar al origen, reestablecer lo pasado que era vital para la humanidad. El mismo Paz escribe que “la historia tiene la realidad atroz de una pesadilla; la grandeza del hombre consiste en hacer obras hermosas y durables con la sustancia real de esa pesadilla”,<sup>62</sup> y los poetas mexicanos a los que hoy rendimos culto y homenajes —Octavio Paz, Efraín Huerta y José Revueltas fueron homenajeados por el centenario de su natalicio en 2014— eran autores

<sup>60</sup> Sonia Ávila, “Hipsteria: dedican una novela a generación hipster”, en *Excelsior*, 31 de marzo de 2014. Consultado en <http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2014/03/31/951451>. Fecha de consulta: 03 de abril de 2014.

<sup>61</sup> Octavio Paz, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 2004, p.156.

<sup>62</sup> *Ibid.*, p. 114.

comprometidos con su tiempo, multidisciplinarios y críticos. Lo que les hace falta a los jóvenes es una filosofía que les dé lucidez en la escritura y que los aparte de la arrogancia, el egocentrismo y la idea de superioridad que crea conflictos entre los mismos escritores. No son muchas las diferencias entre las propuestas de un grupo y otro, pero algunas son evidentes y constantes en cada época: “Soledad y Comunción, Mexicanidad y Universalidad, siguen siendo los extremos que devoran al mexicano”,<sup>63</sup> dice Octavio Paz. Pero ninguna de las dos tendencias ha sabido utilizar crear una obra que haga un examen de nuestro tiempo y de nuestro espacio. ¿Será acaso que ya sentimos lejos el pensamiento de Sartre y del escritor comprometido? ¿Necesitamos una nueva filosofía? Aún hay tiempo para elaborar esas propuestas literarias que serán el registro de nuestro presente. La generación de los 80 es muy nueva y le falta tiempo para madurar. Aparecerán y desaparecerán los nombres de muchos de nosotros. Sólo dejarán huella los autores que escriban la poesía y que le den importancia a ésta, no a su personalidad. Esta actitud de los poetas nos hace pensar en que es cierto lo que dice José Emilio Pacheco: “Extraño mundo el nuestro: cada día / le interesan cada vez más los poetas; / la poesía cada vez menos”.<sup>64</sup>

---

<sup>63</sup> *Ibid.*, p. 179.

<sup>64</sup> José Emilio Pacheco, *La fábula del tiempo. Antología*, México, Era, 2010, p. 155.

**CAPÍTULO II**

**LOS AUTORES**

## APARTADO 1

### ANTOLOGÍAS SOBRE LA GENERACIÓN DE LOS 80

En la actualidad, pareciera que existen muchos trabajos antológicos sobre la poesía escrita por autores nacidos en los 80, pero la realidad es que tenemos pocos referentes, y en esos pocos referentes se repiten los mismos autores y nos quedamos sin la posibilidad de tener un panorama más amplio que nos permita un estudio generacional sólido y simbólico. A continuación hablaré un poco de algunas de las antologías o muestras de poesía que se han elaborado a propósito de la generación de los 80.

- En primer lugar tenemos *En el vértigo de los aires. Muestra de poetas nacidos en los 80*, realizada por Iván Cruz Osorio y Alí Calderón, publicada en el número 37 de la revista *Alforja*. Este trabajo antológico es precursor de todos los que se han realizado sobre la generación de los 80. En esta muestra de poesía ya comienzan a aparecer algunas voces que siguen activas hoy en día. Entre los autores encontramos a los compiladores, Iván Cruz Osorio (1980) y Alí Calderón (1980), además de otros como Claudina Domingo (1982), Fernando Trejo (Chiapas, 1987) y Manuel Becerra (1983), que son los que más han aparecido en el escenario nacional de la poesía hasta la fecha.
- Las antologías *Divino tesoro. Muestra de nueva poesía mexicana* y *La Edad de Oro. Antología de poesía mexicana actual*, realizadas por Luis Felipe Fabre, si bien no son antologías enfocadas sólo en la generación de los 80, son un referente necesario para la formación del mapa generacional que necesitamos. Estas compilaciones abarcan a autores nacidos de 1976 a 1990; entre los ochenteros destacan Daniel Saldaña París (1984), Inti García Santamaría (1983) y Yaxkin Melchy (1985), por mencionar a los más reconocidos.

- Un trabajo reciente que considero importante es *Postal del Oleaje. Poetas nacidos en los 80. Colombia-México* (UANL/Grupo editorial Con las uñas, 2013), realizada por la joven poeta Jenny Bernal. En esta antología hallamos nombres repetidos en las antologías mencionadas líneas arriba, como Alí Calderón, Iván Cruz Osorio y Fernando Trejo, pero aparecen otros que no aparecen constantemente en trabajos antológicos: Daniela Camacho (Sinaloa, 1980), Dalí Corona (1983), Manuel de J. Jiménez (1986), alumno de Raúl Parra, como ya se dijo anteriormente, y Eduardo de Gortari (1988); también aparece Lorena Ventura (Oaxaca, 1983), que ha sido tomada en cuenta para otras antologías como *Un orbe más ancho. 40 poetas jóvenes (1971 – 1983)* (UNAM, 2005). *Postal del oleaje* nos ofrece muestras de la poesía escrita por autores colombianos y mexicanos nacidos en los 80, pero considero está muy lejos de ser una panorámica completa, por lo menos en la lista de autores mexicanos.
- Semejante al universo Colombia-México de la antología anterior, está la *Antología de poesía contemporánea. México y Colombia* (Cangrejo Editores/Embajada de México, 2011), de Federico Díaz Granados. El libro incluye una selección de poemas de 50 autores, 25 mexicanos y 25 colombianos, todos ellos nacidos entre 1958 y 1983. En ella aparecen algunos autores nacidos en los 80: Rubén Márquez Máximo (Puebla, 1981), Carlos Ramírez Vuelvas (Colima, 1981), Audomaro Hidalgo (Tabasco, 1983), Daniel Saldaña París y Alí Calderón. Lo que sobresale de esta antología son los nombres que no son recurrentes en compilaciones; de este modo, se amplía un poco más el rango de fechas y de autores.
- Otra antología, que a la manera de Fabre se ha encargado de reunir el trabajo literario de poetas nacidos entre los 70 y 80, es *Un orbe más ancho. 40 Poetas jóvenes (1971-1983)*,

elaborada por Carmina Estrada, quien incluye a autores con doce fechas de nacimiento distintas que se inscriben en los parámetros que los críticos han denominado generación, aunque no especifican cuáles son estos parámetros. Lo curioso aquí es que varios de los autores que conforman este volumen, como se dice en el prólogo, fueron incluidos porque anteriormente ganaron el tradicional concurso de la revista *Punto de Partida*, y muchos otros fueron recomendaciones de Eduardo Langagne (contacto imprescindible con los becarios de la Fundación para las Letras Mexicanas), Ernesto Lumbreras y Luis Vicente de Aguinaga. En esta muestra figuran autores como Iván Cruz Osorio, Alí Calderón, Lorena Ventura, Inti García Santamaría, entre otros. La intención de Carmina Estrada es mostrar, justamente, un sector más amplio de poetas jóvenes, para complementarlo con el de *Punto de Partida*. Hay muchas afinidades entre los poetas reunidos, aparte de la fecha de su nacimiento y la geografía, como el hecho de que casi todos tienen una formación profesional en humanidades, todos han publicado en revistas y suplementos culturales y casi todos cuentan, por lo menos, con un libro publicado o en vías de publicarse. Carmina Estrada ve su trabajo antológico como un primer muestrario para nada exhaustivo del quehacer poético joven en nuestro país. Éste volumen sería el segundo de las ediciones de *Punto de Partida*.

- Posterior a la aparición de *Un orbe más ancho*, surge, precisamente, en el número 165 de la revista *Punto de partida*, la muestra de poesía *30 poetas (1985-1991)*, elaborada también por Carmina Estrada, quien, a pesar de la modesta justificación de su trabajo: “esta selección no pretende otra cosa que mostrar a algunos de los nuevos creadores que, de una u otra forma, figuran en el espectro poético nacional”<sup>65</sup>, contribuye a trazar el mapa generacional de los autores nacidos en los ochenta. A varios de los autores que

---

<sup>65</sup> Carmina Estrada, *30 poetas (1985-1991)*, en *Punto de partida* 165, enero-febrero 2011, p. 8.

constituyen esta muestra de poesía ya los hemos mencionado con anterioridad, pues, como lo dice Carmina Estrada, de nuevo son recomendaciones de los poetas que encabezan las instituciones del Estado. Aplaudo la labor de Estrada y su interés por abordar un tema como el de la poesía joven; sin embargo, se queda limitado a un solo sector. Debemos ampliar el mapa con una selección de autores más diversa. Son importantes los autores que recomiendan los tutores de la Fundación para las Letras Mexicanas y los del FONCA, pero no se consolida la intención de mostrar lo más representativo de lo que se escribe en la actualidad.

- Existen antologías que han reunido la obra de autores nacidos en los 80, y que considero un tanto más divergentes que el trabajo realizado por Fabre. Dos de ellas son muy parecidas, ya que se elaboraron con el mismo parámetro: compilar el trabajo poético de las revistas de literatura nacionales. La primera de ellas es *Anuario de poesía mexicana 2004* (FCE, 2005), que fue el trabajo de Tedi López Mills y Luis Felipe Fabre, precursor de los demás anuarios de poesía que hasta la fecha publica el Fondo de Cultura Económica. En esta primera muestra del anuario de poesía se rescata el trabajo de 92 poetas de diferentes épocas retomados de 43 revistas nacionales. La otra antología es *Los mejores poemas mexicanos. Edición 2005* (Joaquín Mórtiz/Fundación para las Letras Mexicanas, 2005), realizada por Francisco Hernández, quien apuesta por recuperar el trabajo creativo de poetas de diversas épocas, sin importar si son reconocidos o no; lo único que se toma en cuenta es la calidad de sus poesías publicadas en diarios y revistas de distribución nacional. En esta muestra figuran nuevos nombres de poetas nacidos en los 80 que, sin embargo, no han sido constantes en el medio. En ambos trabajos antológicos destacan varios de los autores mencionados en las muestras anteriores, todos ellos ex becarios de los distintos programas del Estado.

- Una antología interesante que pretende poner autores desconocidos en el escenario de la poesía mexicana actual es *Desde el fondo de la tierra, poetas jóvenes de Oaxaca* (Praxis, 2012). Este libro reúne las voces de autores nacidos de 1975 a 1989 y nos ofrece una lectura distinta, ya que sus colaboradores no aparecen en otras muestras de poesía nacional, ya que es una reunión de poetas oaxaqueños alejados de la idea centralista de la poesía como algo que se crea necesariamente en la Ciudad de México. La muestra de poesía que confecciona Carlos López es muy reciente. Debemos esperar la recepción de la crítica y también el desempeño de los autores ahí reunidos. Necesitamos ver cuántos de ellos se siguen manteniendo activos en la escritura y en las publicaciones, como es el caso de Guillermo Clemente, ganador del Premio de Poesía Joven Francisco Cervantes 2011.
- Por otra parte tenemos *Moebius. Memoria del primer encuentro 2010. Poetas nacidos en los 80* (Sikore Ediciones, 2011). Esta antología, como lo dice su título, es la memoria de una serie de festivales que se vienen realizando desde el 2010, en los que se les rinde homenaje a poetas con trayectoria que han sido olvidados por la crítica y por la academia. Este trabajo se contrapone al realizado en las antologías que incluyen autores reconocidos por su estadia en los programas que dependen del Estado. Los autores participan en el festival sin importar su trayectoria, pues se toma en cuenta la calidad de su obra que se determina por medio de un dictamen posterior al lanzamiento de una convocatoria. Actualmente se cuenta con una memoria en la que aparecen nombres de autores que en la actualidad comienzan a tener éxito, como es el caso de Ileana Garma (Yucatán, 1985), becaria del FONCA que ha ganado varios premios nacionales de poesía y ha publicado varios libros. La aparición de las ediciones de *Moebius* correspondientes a los años 2011 y 2012 está muy próxima, según informan los organizadores, entre ellos, Arturo Alvar,

mencionado anteriormente. En cierto modo, la realización de dicho evento comienza a alejarse de sus objetivos primeros, porque, si bien ha reunido a varios autores de la década de los 80, entre ellos a muchos estudiantes de la licenciatura en Creación Literaria de la UACM, en los últimos eventos ha decidido incluir a autores de otras partes del mundo que estaban en México en el momento de la convocatoria; además, dicha convocatoria no tiene lineamientos claros.

- Finalmente, en cuanto a soportes en físico, está *AstroNave. Panorámica de poesía mexicana (1985-1993)*, antología realizada por Gerardo Grande (1991) y Manuel de Jesús Jiménez (1986), jóvenes poetas preocupados por la difusión de las voces divergentes de los nacidos en las dos décadas finales del siglo pasado. En este trabajo encuentro la intención de la inclusión, y esta característica hace diferente al trabajo antológico, porque es un trabajo realizado por jóvenes de la generación que han experimentado el rechazo y el desacuerdo por las tendencias hegemónicas que restringen la diversidad del panorama literario, como lo explican en el prólogo. Estos jóvenes antologadores están convencidos de que existen ciertas afinidades entre los poetas nacidos a partir de 1985 y los nacidos en los 90. Hablan de una “Generación del terremoto”, indicando que este acontecimiento es un parteaguas para una diferencia de poéticas entre los nacidos en la primera mitad de los 80 y los nacidos a partir de 1985. “La poesía mexicana de los ochenta y los noventa no sólo se alimenta de lo desarrollado en el país. No se puede hablar más de una tradición hermética ni enclaustrada en sus dogmas internos”<sup>66</sup>, afirman Grande y Jiménez en su prólogo, además de estar convencidos de que los poetas nacidos en las postrimerías de un

---

<sup>66</sup> Gerardo Grande y Manuel de Jesús Jiménez, *Astronave. Panorámica de poesía mexicana (1985-1993)*, México, UNAM/UANL, 2013, p. 13.

siglo son los que dan “un giro de tuerca al canon”.<sup>67</sup> Esta antología también señala algunos puntos tocados en este trabajo, como la revaloración del trabajo de autores muertos que fueron marginados en su tiempo, como Abigail Bohórquez, Ulises Carrión y Manuel Capetillo; entre otras cosas, hace una crítica al caciquismo cultural que opera con nepotismo e ignora otras propuestas creativas con valor estético. En este sentido, *Astronave* es la antología que permite ampliar el mapa de autores nacidos en las dos últimas décadas del siglo XX. Algunos nombres de autores nacidos en los 80 que figuran en esta compilación son: Emmanuel Vizcaya, Mariana Rodríguez, Alina Hernández, Eduardo de Gortari, Tania Carrera, Daniel Malpica, Viktor Ibarra Calavera, Reyes Isven, José Agustín Solórzano, Jehú Coronado López, José P. Serrato, Gerardo Arana, Jhonnatan Curiel, Adelaida Caballero, Aarón Fishborne, Patricia Binôme, Fernando Trejo, Yaxkin Melchy, Diana Garza Islas, Alejandro Albarrán Polanco y Karen Villeda.

Cabe mencionar que la generación de los 90, a la que pertenece Gerardo Grande, retoman las vanguardias que habían mermado un poco en las dos décadas anteriores. Podríamos hablar de la antifirma cuando leemos a estos poetas, un tema trabajado por el uruguayo Eduardo Milán:

La antifirma es la culminación del relato de la aventura del poema moderno —para algunos críticos una consideración artística ya plenamente posmoderna—, el punto de inflexión llegado al cual sólo queda el recomienzo. La antifirma es el momento crucial de la crisis de la forma del poema moderno porque es precisamente desde ahí, desde la crisis, que se puede intentar ubicar con cierta coherencia su especificidad. Puede pensarse el poema moderno desde su despliegue autoconsciente. Esa autoconciencia no es, ni tendría por qué serlo, estable en cuanto a sus periodos de presentación ni tampoco en relación a sus niveles de profundidad.<sup>68</sup>

---

<sup>67</sup> *Ibid.*, p.10.

<sup>68</sup> Eduardo Milán, “Modernidad y poesía mexicana”, en *Revista de la Universidad de México*, septiembre de 2006, p. 31.

Después de esta antiforma, tal vez pueda ocurrir una nueva forma, a manera de la alegoría que gira en torno a Kali, la diosa de la destrucción para los hinduistas: es necesaria la destrucción para la reconstrucción. Si la poesía joven está en crisis, seguramente debe estar buscando nuevas formas de expresión que rebasan las formas y el fondo. Una característica de los jóvenes escritores de la generación de los 90 es la poesía acompañada con el performance. Puede ser posible que, debido a la dificultad de firmar un contrato con una editorial, los noventeros se apropien de los espacios públicos para expresar su poesía de manera oral. Hay también, en estos autores, cierta tendencia a recuperar temas recurrentes en generaciones anteriores. Por un lado, tenemos a jóvenes como Gerardo Grande que desarrolla temáticas como el rock y el espacio sideral, explotadas en la literatura mexicana, tanto en poesía como en narrativa, desde la década de los 70. Es probable que esta tendencia a los temas de la Vía Láctea hayan proliferado en los jóvenes por el referente más inmediato de su generación: *Los poemas que vi por un telescopio* (Tierra Adentro/Secretaría de Cultura de Jalisco, 2009), del ya mencionado Yaxkin Melchy, que mereció el Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino 2009. Pero, además de la temática del rock y del espacio sideral, hay otras temáticas más extremistas que no dan mucha confianza a los críticos y a los lectores de poesía. Un ejemplo de ello es David Ruano (1991), que empieza a tener renombre en espacios como el de la revista electrónica *Círculo de Poesía*. Las publicaciones de Ruano no llegan a sorprender por la forma, sino por la temática que toma como punto de partida para su escritura: personajes de caricaturas y programas infantiles norteamericanos, como Barney, Dora la Exploradora y Spiderman.<sup>69</sup> Pero esto es apenas un esbozo, un acercamiento

---

<sup>69</sup> Los poemas de Ruano pueden consultarse en la siguiente liga de la revista *Círculo de poesía*: <http://circulodepoesia.com/nueva/2013/08/poesia-mexicana-david-ruano/>

superficial a lo que va naciendo en la poesía mexicana más joven. La generación de los 90 se percibe un tanto más diversa, más inclinada a cierto delirio que es manifestado en recitales al aire libre y por encima de las mesas. Puedo mencionar, por ejemplo, el nombre de Joana Medellín (1991), una joven escritora que participa constantemente en lo que se denomina como *slam poetry*, donde da lectura a su propuesta estética de largo aliento, cargada de imágenes que recrean su espacio íntimo. Medellín fue finalista del concurso de poesía organizado por Editorial Verso Destierro y próximamente saldrá un volumen de su obra. Aunque el *slam poetry* es un espacio al que se acercan también los autores de los 80, sin duda resulta más atractivo para la generación posterior, la de los 90. A mi parecer, las propuestas interesantes de poesía de la generación de los 90 viene de las provincias; ejemplo de ella es la del joven Amado Adolfo, quien recientemente publicó su libro *Bohemios de la noche*,<sup>70</sup> publicado en el 2013 por la Secretaría de la Juventud y la Niñez del Estado de Guerrero. En su libro, Adolfo muestra un interés primordial por la vindicación de personajes que han sido marginados, como las prostitutas y la misma juventud que se aleja de los parámetros convencionales de la cultura. Otra de las obras más recientes de una poeta nacida en la década del 90 es *Cartas de amor para mi amigo cerdo*, de Carla Xel-Ha López Méndez, acreedora al Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino 2014, cuya publicación será en breve.

Nos resta esperar para presenciar la evolución de estas tendencias y de sus autores.

Hemos tocado el tema de Internet con anterioridad; por eso mencionaré algunas antologías que se encuentran en la red y que incluyen a autores nacidos en la década de los 80.

---

<sup>70</sup> Amado Adolfo, *Bohemios de la noche*, México, SEJUVE, 2013.

- En primer lugar tenemos la antología bilingüe, *¡Esos malditos escuincles! 25 Mexican poets 30 and under*, realizada por Pilar Rodríguez Aranda y publicada en la revista electrónica *Big Bidge Press*. Esta antología nos muestra a 25 poetas mexicanos menores de los 30 años. El más joven de ellos es Gerardo Grande, el único de la generación de los 90; el resto son poetas ochenteros, entre los que encontramos a Lázaro Tello Pedró (Oaxaca, 1986), Raúl Aníbal Sánchez Vargas (Chihuahua, 1984) y Mariana Orantes (1986).
- En segundo lugar tenemos una interesante antología de mujeres poetas nacidas en las décadas 70 y 80, elaborada por Daniela Camacho, una autora que mencionamos anteriormente. Se trata de *Hijas de diablo hijas de santo: Poetas hispanas actuales*, publicada, en un inicio, en la revista electrónica *La raíz invertida*, de Bogotá, Colombia, que próximamente será publicada en papel. En la versión impresa será incluida Karen Villeda (Tlaxcala, 1985), junto con otras 20 mujeres poetas de América Latina.
- Por último mencionaré una antología realizada por el poeta Margarito Cuéllar, publicada en *Ómnibus*, una revista española que le ha dado mucha difusión a la poesía mexicana. Este trabajo antológico, sencillamente titulado *Antología Poesía Mexicana*, es una muestra de 24 poetas mexicanos que nacieron de 1949 a 1985; en ella encontramos nombres conocidos: Alí Calderón, Claudina Domingo y Manuel Becerra Salazar. Los poetas que difieren aquí son Yaxkin Melchy, Karen Villeda y Christian Peña (1985).

## APARTADO 2

### LISTA TENTATIVA DE AUTORES

Mi intención de seguir ampliando el panorama de la generación de los 80 me llevó a rastrear diferentes nombres de autores para ir perfilando una muestra de poesía que los incluya a todos ellos, tanto a los formados en las instituciones del Estado, como a los que se formaron en escuelas de escritores o universidades públicas con carreras en letras. Este ejercicio es un intento de una dialéctica entre individuos de una misma generación con un mismo interés, la poesía, pero que se han preparado en diferentes entornos y bajo diferentes condiciones económicas y sociales.

La lista que presento a continuación es un acercamiento a los diferentes autores de los 80 que se han hecho notar por algún medio. Gabriela Valenzuela, en su tesis doctoral antes citada, menciona cuáles son los mecanismos de legitimización de los narradores nacidos en los 70, que no distan de ser distintos a los de los autores nacidos en los 80, sean poetas o narradores: las escuelas, los programas de apoyo a la creación, los premios y concursos, las revistas literarias, las ferias de libros y las antologías.<sup>71</sup> Siguiendo el mecanismo de estos soportes, pude rastrear a más de 100 autores de poesía nacidos en la década de los 80. Esto no significa que sean todos, ni tampoco que, los que aparecen, vayan a ser figuras importantes en los años por venir, pero sí son un número muy considerable. Esta lista, a la vez, sirve para dar cuenta de cuáles son los estados de la República Mexicana con mayor número de autores jóvenes. Al final de ella incluyo a algunos autores extranjeros que radican en México, porque pienso que también comparten con los mexicanos un territorio y una realidad política, social y cultural que explotan en su obra creativa. A continuación la lista:

---

<sup>71</sup> Gabriela Valenzuela Navarrete, *Op. Cit.*, p. 307-318.

### Aguascalientes

1. Moisés Ortega (Aguascalientes, 1988)

### Baja California Norte

2. Jhonnatan Curiel (Tijuana, Baja California, 1986)
3. Karen Márquez (Tijuana, Baja California, 1986)
4. Luis Alfonso Angulo Segura (Tijuana, Baja California, 1989)
5. Patricia Binôme (Tijuana, Baja California, 1985)

### Baja California Sur

6. Christopher Amador (La Paz, Baja California Sur, 1984)
7. Zazil Alaíde Collins (La Paz, Baja California Sur, 1984)

### Coahuila

8. Aleida Belem Salazar (Torreón, Coahuila, 1989)
9. Miguel Gaona (Saltillo, Coahuila, 1984)
10. Pablo Valdés (Torreón, Coahuila, 1984)

### Colima

11. Carlos Ramírez Vuelvas (Colima, 1981)
12. Krishna Naranjo Zavala (Colima, 1984)

### Chiapas

13. Elier Eskalante (Motozintla, Chiapas, 1987)
14. Fernando Trejo (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1985)
15. Juan Carlos Cabrera Pons (San Cristóbal de las Casas, Chiapas, 1986)

16. Juan Carlos Recinos (Pichucalco, Chiapas, 1984)

17. René Morales (Ocozocuatla, Chiapas, 1981)

#### Chihuahua

18. América Zapata (Chihuahua, Chihuahua, 1987)

19. Arturo Loera (Chihuahua, Chihuahua, 1987)

20. Carlos Titos Barraza (Chihuahua, Chihuahua, 1988)

21. Esther M. García (Cd. Juárez, Chihuahua, 1987)

22. Lorena Sosa (Chihuahua, Chihuahua, 1988)

23. Raúl Aníbal Sánchez Vargas (Chihuahua, Chihuahua, 1984)

#### Distrito Federal

24. Abraham Peralta Vélez (Distrito Federal, 1989)

25. Alberto Trejo (Distrito Federal, 1892)

26. Alejandro Albarrán Polanco (Distrito Federal, 1985)

27. Alí Calderón (Distrito Federal, 1982)

28. Alicia Quiñones (Distrito Federal, 1982)

29. Arturo Alvar (Distrito Federal, 1982)

30. Athena Ramírez y Ramírez (Distrito Federal, 1982)

31. Carmen Zenil (Distrito Federal, 1985)

32. Carolina Alvarado (Distrito Federal, 1986)

33. César Abraham Navarrete (Distrito Federal, 1981)

34. Christian Peña (Distrito Federal, 1985)

35. Claudina Domingo (Distrito Federal, 1982)

36. Cristóbal Apanco (Distrito Federal, 1983)

37. Dalí Corona (Distrito Federal 1983)
38. Daniel Malpica (Distrito Federal, 1988)
39. Daniel Saldaña París (Distrito Federal, 1984)
40. Diana del Ángel (Distrito Federal, 1982)
41. Eduardo de Gortari (Distrito Federal, 1988)
42. Edwin Canuto Roldán (Distrito Federal, 1988)
43. Emmanuel Vizcaya (Distrito Federal, 1989)
44. Esmeralda Vela (Distrito Federal, 1989)
45. Eva Castañeda Barrera (Distrito Federal, 1981)
46. Francisco Hernández (Distrito Federal, 1985)
47. Héctor Salas (Distrito Federal, 1983)
48. Herson Barona (Distrito Federal, 1986)
49. Inti García Santamaría (Distrito Federal, 1983)
50. José P. Serrato (Distrito Federal, 1987)
51. Julieta Gamboa (Distrito Federal, 1981)
52. Karen Plata (Distrito Federal, 1986)
53. Karloz Atl (Distrito Federal, 1988)
54. Leonardo Iván Martínez (Distrito Federal, 1982)
55. Leopoldo Lezama (Distrito Federal, 1980)
56. Luis Flores Romero (Distrito Federal, 1987)
57. Manuel Becerra Salazar (Distrito Federal, 1983)
58. Mariana Orantes (Distrito Federal, 1986)
59. Mario Portillo (Distrito Federal, 1989)
60. Paula Abramo (Distrito Federal, 1980)

61. Raciél Quirino (Distrito Federal, 1982)
62. Raquel Chávez (Distrito Federal, 1989)
63. Rojo Córdova (Distrito Federal, 1986)
64. Sergio Loo (Distrito Federal, 1982-2014)
65. Tania Carrera (Distrito Federal, 1988)
66. Víctor Lovera (Distrito Federal, 1981)
67. Viktor Ibarra Calavera (Distrito Federal, 1988)
68. Yanitsa Buendía de Llaca (Distrito Federal, 1987)
69. Yaxkin Melchis (Distrito Federal, 1985)
70. Zita Noriega (Distrito Federal, 1984)

#### Durango

71. Atenea Cruz (Durango, 1984)

#### Estado de México

72. Abril Albarrán (Nezahualcóyotl, Estado de México, 1987)
73. Antonio Rueda Sánchez (Estado de México, 1982)
74. Gerardo Flores (Chalco, Estado de México, 1984)
75. Luis Téllez Tejada (Naucalpan, Estado de México, 1983)
76. Saúl Ordóñez (Toluca, Estado de México, 1981)
77. Sergio Ernesto Ríos (Toluca, Estado de México, 1981)
78. Sergio Osorio (Estado de México, 1981)

#### Guanajuato

79. José Agustín Solórzano (Valle de Santiago, Guanajuato, 1987)

## Guerrero

80. Abraham Truxillo (Acapulco, Guerrero, 1983)
81. Adriana Ventura (Cruz Grande, Guerrero, 1985)
82. Ari J. González (Acapulco, Guerrero, 1985)
83. Emiliano R. Aréstegui Manzano (Chilpancingo, Guerrero, 1982)
84. José Manuel D. Domínguez (Acapulco, Guerrero, 1986)
85. Roxana Cortés (Guerrero, 1988)
86. Yelitza Ruíz (Guerrero, 1986)
87. Zel Cabrera (Iguala, Guerrero, 1988)

## Hidalgo

88. Alfonso Valencia (Pachuca, Hidalgo, 1984)
89. Daniel Fragoso Torres (Pachuca, Hidalgo, 1980)
90. Daniela Flores (Hidalgo, 1983)
91. Xitlally Rivero Romero (Tizayuca, Hidalgo, 1985)

## Jalisco

92. Aleqs Garrigoz (Puerto Vallarta, Jalisco, 1986)
93. Fernando Carrera (Guadalajara, Jalisco, 1983)
94. Leticia Cortés (Guadalajara, Jalisco, 1980)
95. Luis Eduardo García (Guadalajara, Jalisco, 1984)
96. Xitlalitl Rodríguez Mendoza (Guadalajara, Jalisco, 1982)

## Michoacán

97. Alina Hernández (Lázaro Cárdenas, Michoacán, 1988)

98. Armando Salgado (Uruapan, Michoacán, 1985)

99. Daniel Wence (Michoacán, 1984)

100. Julieta Piña Romero (Morelia, Michoacán, 1985)

101. Leonarda Rivera (Uruapan, Michoacán, 1984)

#### Morelos

102. Mariana Rodríguez (Cuernavaca, Morelos, 1988)

#### Nuevo León

103. Adelaida Caballero (Monterrey, Nuevo León, 1986)

104. Diana Garza Islas (Santiago, Nuevo León, 1985)

105. Ingrid Bringas (Monterrey, Nuevo León, 1985)

106. Jehú Coronado López (Monterrey, Nuevo León, 1987)

107. Jorge Gutiérrez Reyna (Monterrey, Nuevo León, 1988)

108. Óscar David López (Monterrey, Nuevo León, 1982)

109. Rodrigo Guajardo (Cadereyta Jiménez, Nuevo León, 1983)

#### Oaxaca

110. Eduardo Santiago Gijón (Oaxaca, 1987)

111. Enrique Arnaud Blum (Oaxaca, 1983)

112. Geovani de la Rosa (Pinotepa, Oaxaca, 1986)

113. Guillermo Clemente (Oaxaca, 1984)

114. Ibán de León (Río Grande, Oaxaca, 1980)

115. Ibán de León Santiago (Oaxaca, 1980)

116. Ingrid Solana (Oaxaca, 1980)

117. Iván Cruz Osorio (Tlaxiaco, Oaxaca, 1980)
118. Jesús Rito García (Oaxaca, 1980)
119. Juventino Gutiérrez (Oaxaca, 1985)
120. Lázaro Tello Pedró (Oaxaca, 1986)
121. Lorena Ventura (Oaxaca, 1983)
122. Mahra Ramos (Oaxaca, 1981)
123. Marisol Jiménez Cruz (Oaxaca, 1989)
124. Oliver Velázquez Toledo (Oaxaca, 1980)
125. Óscar Tanat (Oaxaca, 1984)
126. Pergentino José Ruíz (Oaxaca, 1981)
127. Sllenii Sánchez Gabriel (Oaxaca, 1987)
128. Sonia Prudente López (Oaxaca, 1988)
129. Viridiana Blanco Anzúrez (Oaxaca, 1985)
130. Yendi Ramos (Oaxaca, 1982)

#### Puebla

131. Estephani Granda Lamadrid (Puebla, 1985)
132. Gustavo Osorio (Puebla, 1986)
133. Rubén Márquez Máximo (Puebla, 1981)
134. Samuel Espinosa Mómox (Puebla, 1985)

#### Querétaro

135. Gerardo Arana (Querétaro, 1987-2012)
136. Luis Enrique Aguirre (Querétaro, 1983)

## Quintana Roo

137. Aarón Fishborne (Quintana Roo, 1985)

## San Luis Potosí

138. Daniel Bencomo (San Luis Potosí, 1980)

## Sinaloa

139. Daniela Camacho (Culiacán, Sinaloa, 1980)

140. Moisés Vega (Mazatlán, Sinaloa, 1982)

## Sonora

141. Ismael Serna (Ciudad Obregón, Sonora, 1982)

142. Julia Melisa Rivas Hernández (Hermosillo, Sonora, 1981)

143. Manuel Parra Aguilar (Hermosillo, Sonora, 1982)

## Tabasco

144. Audomaro Hidalgo (Villahermosa, Tabasco 1983)

145. Beatriz Pérez Pereda (Villahermosa, Tabasco, 1983)

146. Diana Juárez (Villahermosa, Tabasco, 1985)

147. Pablo Alfonso Graniel (Comalcalco, Tabasco, 1983)

148. Rafael Mondragón (Villahermosa, Tabasco, 1983)

## Tlaxcala

149. Karen Villeda (Tlaxcala, 1985)

## Veracruz

150. Aarón Rueda (Las Choapas, Veracruz, 1986)

151. Careli López-Falfán (Xalapa, Veracruz, 1982)

152. Lorena Huitrón (Xalapa, Veracruz, 1982)

153. Reyes Isven (Xalapa, Veracruz, 1987)

#### Yucatán

154. Ileana Garma (Mérida, Yucatán, 1985)

155. Jorge Manzanilla (Mérida, Yucatán, 1986)

156. Manuel Iris (Mérida, Yucatán, 1983)

157. Marco Antonio Murillo (Mérida, Yucatán, 1986)

158. Mario Alberto Carrillo Ramírez (Mérida, Yucatán, 1988)

#### Zacatecas

159. Verónica Fajardo (Morelos, Zacatecas, 1989)

#### Extranjeros asentados en México

160. Antonio Cienfuegos (San Salvador, El Salvador, 1982)

161. José Miguel Lecumberri (Navarro, España, 1981)

162. Lauri García Dueñas (El Salvador, 1980)

163. Valeria Guzmán (Rusia, 1988)

164. Víctor M. León Leitón (San José, Costa Rica, 1981)

### APARTADO 3

#### BREVE MUESTRA DE POETAS NACIDOS EN LOS 80, A MANERA DE DIALÉCTICA

#### ENTRE AMBOS GRUPOS DE LA GENERACIÓN BIFURCADA

### 3.1 Poetas del Cromo

En este apartado incluyo uno o dos poemas de los autores nacidos en la década de los 80 que han sido legitimados por las becas que ofrece el Estado a través del FONCA y de la Fundación para las Letras Mexicanas. La mayoría de los poetas de este apartado nacieron en la primera mitad de la década y cuentan, en su mayoría, con una licenciatura en letras. Varios de ellos también han sido antologados en múltiples ocasiones en trabajos antológicos; otros han ganado diversos premios, entre los que destacan los convocados por el CONACULTA.

\*

1. **Manuel Becerra Salazar** (Ciudad de México, 1983) ha participado en diversos encuentros nacionales e internacionales. En el 2009 obtuvo la beca Artes por todas partes con sus proyectos de Spoken Word, *Sinfonía de cabaret* y *Los alumbrados*. Fue becario de la Fundación para las Letras Mexicanas en la especialidad de poesía durante el periodo 2009-2010. Es autor de *Cantata castrati* (Colibrí, México, 2004. Segunda edición, Colibrí, Colección As de oros, 2006), *Los alumbrados* (Estado de México, 2009) con el cual obtuvo el Premio Nacional de Poesía Enrique González Rojo 2008, *Canciones para adolescentes fumando en un claro del bosque* (Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011) galardonado con el Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde 2010, *Instrucciones para matar un caballo* (UANL en coedición con CONACULTA/FONCA,

2013) y *La escritura de los animales distintos* (inédito), con el que mereció el Premio Nacional de Poesía Enriqueta Ochoa 2014.

**Laura sueña con hombres que cambian de rostro constantemente.** Hace el amor con su hermano, con su padre, pero en el fondo sabe que son extraños. Goza del desorden de los sentidos. Una Laura desdentada los masturba por fricción, un abrasivo paladar para el borracho y para el palurdo. La verga apuntando al fondo del cielo de su boca, es sólo la imagen de un barco vencido. Otra, una Laura más generosa se inclina para todos, les ofrece la espalda como un espejo para la fatalidad. Devora la altura en esa posición, 90 grados calentando el aire, abriendo las rodillas, ensanchando las caderas, engullendo y forcejeando hacia atrás cada vez más a imagen y semejanza de los mamíferos.

Los hombres pueden hacer con ella lo que sea, pueden introducirle una ballesta, un astrolabio y mirar desde afuera una pequeña porción de mar, el filo de un arco de violín y partirla en dos desde atrás.

Laura sabe de memoria el camino hacia ese sueño donde los hombres que cambian de rostro

esperan hambrientos ser soñados por Laura.<sup>72</sup>

### **Concierto del bosque**

Es un acto contra la muerte el de los niños bajando las empinadas del bosque. Este lugar arde, se cubre de aldeas y, por momentos, apresura la niebla. En su espesura reposa la sobriedad de un hombre afiebrado que sueña con baldes de agua. También en las verdes depresiones los aldeanos se aman a ojos de nadie.

Hay una aldea bajo las constelaciones y una mujer que a la orilla del río, lleva siglos, lavando la quietud del agua.

Hay también un arpista encargado del incendio de las veredas. Tiene a su cuidado la instrumentación de Sonatas de agua, Fados de transparencia y verano, Canciones para adolescentes fumando en el claro del bosque.<sup>73</sup>

---

<sup>72</sup> Manuel Becerra Salazar, "Laura sueña con hombres que cambian de rostro constantemente", en *Círculo de Poesía. Revista electrónica de literatura*, Foja de poesía núm. 164, 30 de marzo de 2010. Consultado en <http://circulodepoesia.com/nueva/2010/03/foja-de-poesia-no-085-manuel-becerra/>. Fecha de consulta: 15 de enero de 2014.

<sup>73</sup> Manuel Becerra Salazar, "Concierto del bosque", en *Periódico de Poesía*, núm. 43, octubre de 2011. Consultado en [http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=2043&Itemid=1](http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=2043&Itemid=1). Fecha de consulta: 15 de enero de 2014.

2. **Alí Calderón** (Ciudad de México, 1982) es poeta y crítico literario, doctor en Letras Mexicanas por la UNAM y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. En 2007 recibió el Premio Latinoamericano de Poesía Benemérito de América. Fue merecedor, en 2004, del Premio Nacional de Poesía Ramón López Velarde. Becario de la primera generación de la Fundación para las Letras Mexicanas en el área de poesía (2003-2004) y del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (2009-2010). Es autor de los poemarios *Imago prima* (2005), *Ser en el mundo* (2008, 2011), *De naufragios y rescates* (España, 2011) y *En agua rápida* (España, 2013); del libro de ensayos *La generación de los cincuenta* (2005) y coordinador de las antologías *La luz que va dando nombre 1965-1985. 20 años de la poesía última en México* (2007) y *El oro ensortijado. Poesía viva de México* (2009) editada por University of Texas at El Paso/Escuela de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, Perú/Secretaría de Cultura de Puebla. Su obra está incluida en *Poesía ante la incertidumbre. Antología de nuevos poetas en español*, editada en España por Visor en 2011 y que apareció simultáneamente en México, Argentina, Colombia, Nicaragua, El Salvador, Chile y Perú. Es fundador de la revista electrónica y la editorial *Círculo de Poesía*. Actualmente es profesor de la Maestría en Literatura Mexicana de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla. Ha sido incluido en una docena de antologías de poesía en México y en el extranjero. Parte de su obra ha sido traducida al inglés, portugués, francés, serbio, griego, albanés y ruso.

**I**  
**[Pole position]**

Y mi pecho una supercarretera  
 de ocho, dieciséis, treinta y dos carriles  
 con miles y millones de caballos de fuerza  
 vertiginosos corriendo

y derramando lumbre en mis arterias.

Aquellas peligrosísimas curvas  
impostergables y letárgicas  
y particularmente inabordables  
cada vez que tú, Lesbia, no me miras.

Ese imperioso arrancar en segunda  
cuando tus sí se vuelven indecibles,  
impronunciables,  
inminentemente pospuestos  
turbiamente y con perfidia  
por tus no unánimes e incommovibles.

Sólo tú echas a andar este Ferrari rojo,  
incalculablemente insaciable,  
impaciente por recorrer solemne  
las largas calles de tus piernas  
siempre prodigiosas, siempre proféticas  
y en lo que a mí respecta,  
absolutamente litúrgicas,  
plenas de infinitud.

Que la batería desbarate su potencia  
en tu cintura inenarrable  
porque finalmente y después de todo:  
este bólido, Lesbia, no carbura  
sin tus estrechos jeans a la cadera.<sup>74</sup>

## **XV** **[Transiberiano]**

Diariamente diez mil kilómetros  
recorre  
el tren transiberiano  
para llegar de Moscú a Vladivostok, en Siberia.  
Nosotros habitamos la misma ciudad y  
todos los días nos cruzamos por la calle  
pero nuestro encuentro es más frío que  
una noche fría de Siberia  
y nadie todavía  
construye  
el transiberiano que me lleve a ti.<sup>75</sup>

---

<sup>74</sup> Alí Calderón, *Imago Prima*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011, p. 5-6.

<sup>75</sup> *Ibid.*, p. 21.

3. **Dalí Corona** (Ciudad de México, 1983) fue becario de la Fundación para las Letras Mexicanas en el área de poesía, generación 2008-2009 y 2009-2010 y beneficiario del programa Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes (FONCA), en la especialidad de poesía, 2010-2011. Poemas suyos han aparecido en diversas revistas y diarios dentro y fuera del país. Ha publicado los poemarios *Voltario* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2007), *Desfiladero* (Chihuahua Arde, 2007), *Ansiado norte*, que mereció el Premio Nacional de Poesía Efraín Huerta 2009, otorgado por el estado de Guanajuato, y *Cartografía del tiempo*, que mereció el Premio Nacional de Poesía Joven Francisco Cervantes Vidal 2012. Obtuvo la beca Jóvenes Creadores del FONCA, generación 2014-2015, en el rubro de poesía.

***Este poema de amor debía comenzar***  
 con las manos de Eurídice  
 moviendo las vocales.  
 Debía comenzar diciendo,  
 no importa la región, el año en el que vives,  
 la muerte inesperada,  
 mientras los dedos de ella  
 colocaban certeros los puntos en las “íes”.  
 Este poema, fugitivo  
 de un tiempo de dioses  
 y laúdes,  
 debía comenzar  
 instalado en lo más azul de Eurídice  
 con los brazos creciendo por la hoja,  
 con sus piernas firmes, bien asidas  
 al verso encabalgado.  
 Sus pechos fríos asomando por el viento  
 audaz de los espacios.  
 Pero este poema, de amor,  
 ha decidido iniciar su historia entre el follaje,  
 se ha propuesto ocultar a Eurídice  
 y ser sólo relámpago de ella.  
 Se ha convertido en la coartada,  
 en la excusa para decir su nombre,  
 en el motivo de este día.<sup>76</sup>

<sup>76</sup> Dalí Corona, *Ansiado norte*, México, Ediciones La Rana, 2010, p. 39-40.

**Piedad, amable Señor,**  
 para este enfermo al que la mañana ha desnudado.  
 Piedad para sus pobres brazos  
 que no tocarán más nunca la tibia primavera,  
 que no sabrá del cándido rocío  
 que la lluvia deja  
 después de cubrirlo todo.  
 He dejado indicaciones a mis deudos,  
 para que llegado el día,  
 mis huesos sean tirados a los ríos más lejanos,  
 que se liberen sus cenizas al Estigia.  
 He dejado las indicaciones más precisas para que al morir mi beso  
 sus restos sirvan de comida al gran canino,  
 para que nada quede en este mundo  
 de aquello que nombró un amor  
 y no supo regresarlo a tierra firme.<sup>77</sup>

4. **Iván Cruz Osorio** (Tlaxiaco, Oaxaca, 1980) es poeta, ensayista y traductor, licenciado en Lengua y Literaturas Modernas Inglesas por la UNAM, miembro del consejo editorial de la revista de literatura y gráfica *Viento en vela*, codirector y editor de Malpaís ediciones y fundador y co-organizador de Vértigo de los aires: Encuentro Iberoamericano de Poetas. Autor de los poemarios *Tiempo de Guernica* (Editorial Praxis, 2005) y *Contracanto* (Malpaís, 2010). Poemas suyos aparecen en diversas antologías nacionales e internacionales como *Los mejores poemas mexicanos*, ediciones 2005 y 2006 (Joaquín Mortiz/FLM, 2005, 2006); *Anuario de poesía mexicana 2005 y 2006* (FCE, 2006, 2007); *La luz que va dando nombre [1965-1985]. Veinte años de la poesía última en México* (Secretaría de Cultura del Estado de Puebla, 2007); *El oro ensortijado. Poesía viva de México* (University of Texas at El Paso/Escuela de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, Perú/Secretaría de Cultura de Puebla, 2009); *20 años de poesía*.

---

<sup>77</sup> *Ibid.*, p. 55.

*Jóvenes Creadores del FONCA* (CONACULTA, 2010); *Cajita de música. Poetas de España y América del siglo XXI* (AEP, Madrid, España, 2011); *Vientos del siglo. Poetas mexicanos 1950-1982* (UNAM/UANL, col. Poemas y ensayos, 2012); *Cartografía de la literatura oaxaqueña actual II* (Editorial Almadía, 2012); y *Postal del oleaje. Poetas nacidos en los 80. Colombia-México* (Grupo Editorial Con las uñas/UANL, 2013). Fue becario del programa Jóvenes Creadores del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes durante el periodo 2009-2010, en el área de poesía.

## 6

¿Hasta cuándo estaréis así echados?  
¿Cuándo tendréis, jóvenes, el alma valiente?

CALINO

Al contemplar su muerte,  
*en vivo y en directo,*  
*las veinticuatro horas del día,*  
se perfecciona el exterminio.  
No estás muerto, lo sabes:  
cuando te extingas,  
te lo dirá el televisor.<sup>78</sup>

## 11

No somos mejores ni distintos  
a nuestros padres y abuelos.  
No hay por qué sentirse superiores,  
ni la internet ni los autos aerodinámicos  
ni el teléfono celular nos distinguen  
del telégrafo, de las carretas tiradas por mulas.  
Como ellos hemos venido a morir,  
a irnos sin dejar huella,  
a hacerles compañía en el fracaso.<sup>79</sup>

<sup>78</sup> Iván Cruz Osorio, *Tiempo de Guernica*, México, Praxis, 2005, p. 20.

<sup>79</sup> *Ibid.*, p. 25.

5. **Claudina Domingo** (Ciudad de México, 1982) es poeta. Tiene dos poemarios publicados: *Miel en ciernes* (2005) y *Tránsito* (2011). Con este segundo libro obtuvo el Premio Nacional de Poesía Carlos Pellicer para Obra publicada, otorgado por el Instituto Nacional de Bellas Artes y el Gobierno de Tabasco. Ha colaborado con *El Financiero* y con el suplemento *Laberinto* del periódico *Milenio*. Obtuvo la beca de Jóvenes Creadores del FONCA durante el periodo 2007-2008, y su obra fue incluida en la antología *20 años de poesía. Jóvenes Creadores del FONCA, 2010*.

### Puentes

*All she asks is the strength to hold me.*

IAN CURTIS

Para Juan Domingo

ella exige gravedad para mi peso (me tiende un puente  
para engañarla) escaleras (el ansia en los huecos)  
(puente peatonal) subir pensando en no bajar traiciona  
la belleza o el espejismo duda ¿reconciliación?  
(amenaza) ¿la velocidad o el pavimento? (el cielo) una  
sábana sucia hecha bulto en occidente releo mis  
palabras (quiero unas que sean sólo para mí) trepida  
(fluye) un río de colores breves silbidos (saetas)

(yo soy) el que desconoce la fórmula

espacio aéreo (tras una señal de Viaducto) la ciudad no  
es de los peatones edificios autos y puentes (ciudad  
dueña de sí misma) embriagada de velocidad y altura  
combada en el cielo blanco (tras la lluvia) caminar  
observado por sus ojos estrellados (piedras o puños en las  
ventanas) cobijado o amenazado por la ruina o la  
gloria del concreto (fluir de coches)

(es un juego de niños) sin futuro  
recuerdo de un río (por eso el verde sobre la piedra)  
el puente las catenarias los túneles (sólo faltan unas  
patas esbeltas y alas) desprenderse (al revés)  
decir “la gravedad y yo tenemos un trato” fuelles  
(levanta como llantas las patas) hilvana (ahí cuando no  
crees en nada) la sorpresa (si has contemplado enhiesto en

la intoxicación el vuelo)

ella exige gravedad para mi peso (me presta  
un puente para engañarla)

de asbesto o de mugre (el cielo) (en un rincón azul)  
unas nubes blancas como el papel de mi cuaderno  
recuerdan “que hay un cielo” desde aquí (no existe la  
banqueta) (del otro lado) azoteas ventanas anuncios  
el barullo de las nubes inflamadas (hacia abajo) vértigo  
(hacia arriba) el vertical enclaustrado de los edificios la  
bóveda feliz (su inmensidad)

(el cielo no es un lugar aparente ¿será una realidad?)

zanates (bancas tranquilas) leer un libro columpios  
rojos (amarillos) subeybajas ¿cuánto es un lila más dos  
azules? intentar unas dominadas masticaciones de  
césped (podadoras) una rueda que gira (adrenalina en  
el canto de la herrumbre) eucaliptos junio el  
verano (¿desciende o asciende?)

(el dogma de tabique de oriente) sus cielos grises  
disipados en el aire abrir (como los ojos) el asombro de  
un niño sentado afuera del metro Hangares  
(disminuir) la velocidad con que se conduce esta línea  
“cambio de motor” casi se detiene en el aire o detiene  
al cielo (prende las luces) destella hacia abajo  
(claro además de reencuentro) abultado su vientre  
mamífero de torpe ráfaga que zumba “lleva en la panza  
la caja negra” (por si se estrella) (otro avión) y otro  
(con destreza y codicia) abrirse paso entre la ansiedad  
(ansioso)  
(y brillante de débil materia) exigir un poco de cielo

(izquierda) y derecha el vértigo (saeta) la  
trepidación insistente (incesante) bájate  
mejor tírate “abre las alas” (como tijeras) el sol les  
da en los párpados (parabrisas) moscardones de teflón  
“si no te subes” no puedes saber cómo es geranios ¿o  
malvones? (blancos rosas lilas) un payaso que traga  
fuego (en el semáforo) la plenitud del estío (su llama  
ensalivada) en los bultos probables de las nubes

el cielo (esa cosa sucia bañada en almíbar)

ficus (puente) para engañarla (para vencerla)  
primero la curva (parábola de altura media) (¿de dónde  
salen?) “de las sábanas revueltas de occidente” (luego)  
un parpadeo de cíclope (corrige el ala derecha) prepara  
como patas las llantas se enciende en cruz sobre

calzada de la Viga vértigo abajo (arriba y hacia el  
frente) delfines (no zumban) roncan cansados

ella exige gravedad para mi peso (me acerca un puente)<sup>80</sup>

6. **Luis Flores Romero** (Ciudad de México, 1987) es licenciado en Letras Hispánicas por la UNAM. Ha publicado en algunas revistas nacionales como *Punto de Partida*, *Pliego 16* y *Círculo de Poesía*. Fue becario de la Fundación para las Letras Mexicanas durante los periodos 2010-2011 y 2011-2012. Ganó el V Concurso Nacional de Poetas Jóvenes Jaime Reyes 2009, otorgado por la UACM. Cuenta con la publicación de su libro *Gris Urbano* (UACM, 2013).

### Poesía visual

Nada más predecible que escribir  
en espiral un caracol,  
o hacer letras redondas  
que digan plenilunio,  
o escribir en un círculo  
círculo muchas veces  
sin salirse del círculo,  
o escribir descender  
con letras que descendan, o escribir  
micrófono con forma de micrófono;  
yo escribiré un poema  
con forma de poema, y haré otro  
que hable de la idiotez  
con forma de idiotez.<sup>81</sup>

### Vagabundo

No es sólo un sustantivo literario,  
es, principalmente, un mal olor;  
es una pestilencia mortuoria y derramada,  
es alguien carcomido, son dos pies

<sup>80</sup> Claudina Domingo, "Puentes", en *Punto de Partida*, núm. 172, marzo-abril 2012, p. 36.

<sup>81</sup> Carmina Estrada, *Op. Cit.*, p. 35.

golpeados por la mugre; vagabundo  
 es un costal de costras, es un costal de hambre,  
 es un sucio pedazo de ciudad, la parte vida  
 de los basureros, o la prosopopeya del olvido;  
 un trozo de ropa sudada, polvorienta;  
 es una rancia piel, es un lodoso pelo;  
 es alguien con las uñas oxidadas, con los ojos  
 picados, percutidos o miope o ya sin ojos:  
 también es la evidencia más escalofriante  
 de la putrefacción del ser humano;  
 o es un poeta místico tal vez, otra manera  
 para llegar a Dios, es algo serio,  
 es no sólo lenguaje figurado,  
 sino quizá la muerte, la vacilante muerte  
 que está de vacaciones y aprovecha  
 para vestir según la moda citadina.<sup>82</sup>

7. **Julieta Gamboa** (Ciudad de México, 1981) es maestra en Letras por la UNAM. Trabajó en el equipo editorial de la revista *Discurso Visual*, del INBA. Ha publicado en revistas como *La palabra y el hombre*, *Punto de partida*, *Casa del Tiempo*, *Armas y Letras*, entre otras. Fue becaria de la Fundación para las Letras Mexicanas de 2008 a 2010, en el área de poesía. Es autora del poemario *Taxonomía de un cuerpo* (Fondo Editorial Tierra Adentro, 2012).

### **Evolución**

Se trata de crecer,  
 pero los músculos son atraídos a la infancia,  
 al territorio en que mirar la muerte no era derrumbarse.

Se trata de crecer,  
 lejos del barranco,  
 del hueco donde caer y rasgar la tierra,  
 romperse un poco cada día,  
 eran parte de un juego repetido.

Alcanzar altura,  
 salir,

---

<sup>82</sup> Luis Flores Romero, *Gris urbano*, México, UACM, 2013, p. 24.

con cada célula,  
de aquel desorden del cuerpo.

Pero la respiración conserva el mismo ritmo;  
antes de las palabras convertidas en un filtro,  
hubo un grito de pájaros convulsos,  
aún quedan rendijas,  
hendiduras al intento de ser otro.<sup>83</sup>

### **En las venas del árbol**

La raíz es la ruta para quien teme su voz.  
Las palabras se alimentan de la tierra,  
se encadenan a la fibra endurecida,  
sorda osamenta que se agita en este árbol de ciudad.

La voz del árbol solo empuja el pavimento.  
sube,  
grita sus salida a cada una de las ramas.

No la sostienen,  
baja,  
las astillas como cimientos de su lenguaje fósil,  
expulsado de la superficie.  
En el momento de la muerte, cuando los músculos se distensan del todo y la mirada se dirige vertical al techo, el rostro de cualquier muerto cercano es el de un desconocido. Se borran las líneas y con ellas los lazos. En esa figura de cera modelada no está el paso de los años. Ningún gesto en la envoltura, en la cáscara seca.

No es posible encontrar la resonancia de los rasgos propios en un muerto. Miro una foto de mi padre cuando tenía treinta años. No conocí a aquel hombre joven, pero así es como aparece algunas noches, desprendido de la imagen gris de la fotografía. Lo recuerdo inexacto, a veces diluido. Uno a ese rostro una voz, alejada de las células comiéndose una a otra, de las mutaciones, del temblor. Alejada del rostro de cera de un desconocido.

En un tiempo con fisuras, mi memoria decide el rostro de mis muertos.<sup>84</sup>

---

<sup>83</sup>Julieta Gamboa, "Evolución", en *Punto en Línea*, núm. 21. Consultado en [http://www.puntoenlinea.unam.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=370&Itemid=1](http://www.puntoenlinea.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=370&Itemid=1). Fecha de consulta: 21 de enero de 2014.

<sup>84</sup>*Ídem.*, "En las venas del árbol".

**8. Audomaro Hidalgo** (Villahermosa, Tabasco 1983) es poeta y ensayista. Ha sido becario del Fondo Estatal para la Cultura y las Artes de Tabasco, del Fondo Nacional para la Cultura y las Artes, de la Fundación para las Letras Mexicanas, y del Programa de la Unión de Universidades de América Latina. Hizo estudios de Comunicación en la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, y de Literatura Hispanoamericana en la Universidad Nacional del Litoral, en Santa Fe, Argentina. Poemas suyos aparecen en los libros *Muestra de literatura joven de México*, *Antología de jóvenes creadores del FONCA 2009-2010*, *Veinte años de poesía joven en México*, *Antología de Poesía Contemporánea. México-Colombia* (Bogotá, 2011). Es autor del libro *El fuego de las noches*. Obtuvo el Premio Estatal de la Juventud 2009, el Premio Estatal de Poesía 2010 y el Premio Nacional de Poesía Juana de Asbaje 2010. Organizador y coordinador de la I Asamblea Nacional de Poetas Jóvenes en Tabasco. Generación del 70 y 80. Fue subdirector de la Fundación José Carlos Becerra y actualmente da clases en la Escuela de escritores José Gorostiza en Tabasco.

### **Sábado en Valparaíso**

Grande y lejano, el sol alcanza a entibiar la mirada.  
 Los barcos pesqueros vienen del Norte y a la ciudad llega  
 el aliento tibio del Pacífico.  
 En la plaza no hay más que restaurantes cerrados y un guardia  
 vigila las altas puertas de la municipalidad.  
 En esas callejuelas viaja un olor a merluza podrida  
 que se mezcla con flores de orín que algunos mendicantes  
 sembraron en las aceras. Es sábado en Valparaíso.  
 En el puerto descargan sacos de harina, carbón y noticias de otras ciudades.  
 Una grúa mueve estructuras de metal y los pájaros  
 huyen de los árboles como un alfabeto que se ondula  
 para llegar a otros cielos. El viento del mar  
 sube hasta el caserío de techos de lámina,  
 de patios donde las ancianas tienden ropas  
 que permanecen a la intemperie muchos días.  
 Después de varias jornadas en alta mar, con el cansancio del océano,

los capitanes se entregan a la complicidad de los burdeles.  
 Entre vasos de ron y tabaco, junto a señoras gordas  
 de pechos fascinantes, fabulan historias de bestias marinas.  
 Los marineros más jóvenes regresan a casa  
 para descansar en el cuerpo de sus mujeres.  
 Pienso que cuando los mares del Sur duermen  
 más agitado se encuentra nuestro corazón.  
 Porque en las ciudades con puerto la tormenta lleva en sí otra furia,  
 otras garras. Y cuando llega, la ciudad se oscurece.  
 Por la ventana miro la ausencia de estrellas.  
 El faro alumbra la playa  
 como a una novia enloquecida y solitaria que aún  
 busca la blancura de su vestido.  
 Me quedo a contemplar el mar, en calma.<sup>85</sup>

### Carta a César Vallejo

*J'ai tant neigé  
 pour que tu dormes.*

GEORGETTE

*Devant moi, il n'y avait pas une ombre  
 et chaque objet, chaque angle,  
 toutes les courbes se dessinaient  
 avec une pureté blessante pour les yeux.*

ALBERT CAMUS

Vine hasta aquí.  
 Después de mucho buscar, entre nombres, inscripciones y números,  
 guiado por el mapa de la paciencia, te he encontrado.  
 Salvo floreros mohosos, figuras de mármol,  
 un mundo de insectos bajo las piedras,  
 el perfume de la tierra mojada y la luz de un sol pálido  
 que desciende por las ramas, no hay más presencias. Estoy solo,  
 leyendo recados con letras ya borrosas que han dejado para ti.  
 Es raro, César  
 que toda tu cólera sea ahora esta piedra, que los pájaros bajen  
 y se posen sobre tu silencio. Es raro que hoy esté frente a ti, hablando.  
 En nuestros países aún florece la miseria, los cartoneros son dueños de  
 las calles,  
 y la harina de las panaderías ha adquirido el color de la ceniza.  
 Pero en las noches  
 cuando las estrellas arden  
 gira el planeta  
 renovando la esperanza.

<sup>85</sup> Audomaro Hidalgo, *El fuego de las noches*, México, Instituto Municipal de la Cultura de Tlalnepantla, 2010, p. 24.

Cuántos poemas tuyos no habrán escuchado estos árboles,  
 cuántas cosas no le habrás dicho a esta tierra.  
 Seguramente los otros te observan  
 cuando sales de tu muerte a caminar en harapos, seguramente  
 conocen tu poesía, y tú conoces sus sueños.  
 Era París en 1923.  
 Llegaste desde el sol que petrifica sus intensas alas sobre tu pueblo,  
 llegaste sin abrigo a un invierno más cruel, cuando en las calles  
 los mercaderes vendían vino barato y algunos fiambres.  
 Por esas fechas, las palabras eran vaho que salía de tu boca  
 durante las caminatas hacia la buhardilla donde Georgette  
 te esperaba con su corazón de furia y llamas.  
 En el hospital los días eran lentos como gotas de suero;  
 las enfermeras no conocían tu nombre,  
 no sabían que alrededor de la cama  
 estaban de pie los demonios del pasado:  
 la humedad de la celda en Chuco, la pobreza,  
 la orfandad de tu sangre.  
 Tú sabías que la memoria es un mazo de cartas que el corazón nos remite,  
 a veces una herida secreta que nos deja el miedo,  
 por eso respondías a esas cartas, a pesar de la tos y la falta de centavos,  
 a pesar de ti mismo, le hacías frente a las grietas de tu alma.  
 Esta mañana en Montparnasse el canto de los pájaros es una elegía,  
 un coro de sombras, una traducción del aire.  
 Los vigilantes escuchan la radio, reparten folletos a los que llegan,  
 hablan un idioma que apenas comprendo  
 como tu deseo por la lluvia,  
 invocada cuando no era tiempo de partir.<sup>86</sup>

**9. Beatriz Pérez Pereda** (Villahermosa, Tabasco, 1983) es poeta, licenciada en Derecho por la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco. Tiene publicado los poemarios *Memoria de Alejandra* (Universidad Autónoma de San Luis Potosí, 2008), *La impaciencia de la hoguera* (ICT, 2010), *Trópico de ausencias* (Guesa 2010) y *Álbum personal* (UJAT, 2013); también aparece en diferentes antologías como *Punto de Partida, diez poetas de Tabasco* (UNAM, 2009), *Los sueños del agua* (H. Ayuntamiento de Toluca, 2013), entre otros. Ha obtenido los siguientes reconocimientos: Premio Universitario de Poesía Teresa Vera 2012, de la Universidad Juárez Autónoma de Tabasco, Premio de Poesía Joven Jorge Lara 2010 convocado por el Ayuntamiento de Mérida, Premio Tabasco de Poesía

<sup>86</sup>*Ibid.*, p. 33-34.

José Carlos Becerra 2009, Premio Nacional de Poesía Tuxtepec, Río Papaloapan 2009, Premio Nacional de Poesía Rosario Castellanos 2005, Premio Nacional de Poesía Juegos Florales Nacionales Toluca 2013, entre otros. Fue becaria del FECAT (2003 y 2007) en la categoría de nuevos creadores.

## Poética

Todo arte se refiere a la nostalgia del Uno por el Otro.  
La tarea del arte es esta metamorfosis lenta  
y dolorosa del Uno en el Otro.

CHARLES SIMIC

*Nací en una tierra rodeada de agua, con inviernos de 30° y veranos de 40°. Los héroes de Salgari, Dumas y Verne llenaron mi infancia en ese marasmo tropical y me hicieron soñar con barcos y aventuras. Después llegó la poesía y la convicción de que era mi manera de enfrentarme y comunicarme con el mundo, mi forma de decir las cosas que de otra manera no podría y que regaladas al silencio serían insoportables.*

*Dicen los que saben que se escribe porque se tiene la sospecha de que algo no concuerda en la realidad, de que hay algo fracturado en el mundo y escribimos para ordenar ese caos. Además de eso, escribo porque temo a la muerte y mi única defensa contra ella son las palabras, las que ahora escribo; también porque no sé hacer otra cosa, porque mi ritmo cardiaco es insuficiente para convencerme de que vivo. Escribo porque interiormente no somos sólo una persona, dentro de mí hay muchas voces cuestionándose, desdiciéndose, afirmándose. Escribo para dejar testimonio de esos mundos interiores, de la metamorfosis del Uno en el Otro. Escribo para acercarme a otros, para no sentirme sola, para darle una transcendencia real a tantas horas de insomnio, para jugar a ser otros, porque el poeta es nadie en la medida en que tiene la facultad de ser todo el mundo.<sup>87</sup>*

---

<sup>87</sup>Álvaro Solís, *Diez poetas de Tabasco (1970-1975)*, en *Punto de Partida*, núm. 155, mayo-junio 2009, p. 61.

**Disonancia**

(fragmento)

La muerte es la mayor disonancia o  
quizá, la armonía radical del silencio.

BLAS MATAMORO

Algo en el ruido no concuerda  
algo en mí se desploma  
ya roto en el aire  
y espera su total caída  
para unir las grietas de la fuga

Hay algo en mí que no concuerda  
un ritmo ajeno a la algarabía del mundo  
a la risa sin motivo de los niños

Algo en el ruido se desploma  
algo filoso que desgarrar los labios  
una caja de música sin cuerda  
una señal de alto entre el grito y el silencio.

\*

Pregunto  
si hay algo que en verdad pueda llamar silencio  
si la palabra que me persigue existe fuera o dentro del papel

Pregunto si el exilio es un estado del alma  
o el disfraz de una huida voluntaria

Que alguien me diga  
que igual camina por una senda de ceniza  
con las manos cerradas.

\*

También el silencio es ruido  
la armonía inaudible

Un laúd de arena  
una plancha de acero donde las voces  
esperan su ritual de fuego.<sup>88</sup>

---

<sup>88</sup> *Ibid.*, p. 62-66.

**10. Fernando Trejo** (Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, 1985) es poeta y cineasta, licenciado en Ciencias de la Comunicación por la UNACH y estudió el diplomado en Guión Cinematográfico del CUEC-Descartes. Ha publicado varios libros de poesía, entre ellos: *Circuito amor* (Jitanfáfora, Morelia, 2002); *A dónde van las palabras* (La tinta del alcastraz, UAEM, Estado de México, 2004); *Bérsame* (Secretaría de Educación, Tuxtla Gutiérrez, 2011), *Travelling* (Literal, D.F., 2011), *Las alas de mis ensoñaciones que son pájaros* (Espejito Editores, Puerto Rico, 2012) y *Solana* (Tierra Adentro, 2014). Coordinó la *Antología Arbitraria de Poetas Jóvenes de Chiapas* (Edysis, Tuxtla Gutiérrez, 2005) y la antología de cuento *Porque algún día faltarán cuentos* (CONACULTA, Ediciones del Animal, 2007). Ha sido becario del PECDA en 2005-2006 y 2007-2008, del Centro de las Artes, Oaxaca en 2007. Obtuvo el PACMYC en 2008 y fue becario del Instituto Mexicano de Cinematografía en 2010. Obtuvo el Premio Estatal de Poesía Eliseo Mellanes Castellanos 2006, el Premio Municipal de la Juventud 2007 en 2008, el Premio Regional de Poesía Ydalio Huerta Escalante 2008, el Premio Estatal de la Juventud 2009, el Premio de Literatura Joven Max Rojas 2011 y mención honorífica del Premio Nacional de Poesía Joven Elías Nandino 2014.

### **Los silencios de la piedra**

Una piedra rueda y habla.  
El surco: la herida.  
Toda piedra tiene un propósito y el eco.

Una piedra habla, rueda.  
El ruido hace surcos para piedras y heridas.  
Porque todo eco tiene una piedra:  
y ahí el propósito.

Pongo en la copa de los árboles, tu nombre: Juana,  
donde soles anidan porque pájaros anuncian luz,  
ahí vuelan y descifran

los ramajes de tu desnudez,  
porque desnuda eres en la copa de los árboles  
y sólo nubes y alas  
navegan en tu piel.  
El camino es nomás uno.  
Sigo el esqueleto de las piedras,  
dictan el recorrido de los tatuados silencios.

Ásperas las manos dibujándose en el tiempo,  
en tu cuerpo de múltiples abismos,  
en tus piernas tallándose,  
en tus mares haciéndose en mi boca.

Porque al caer de los años,  
las piedras ahí petrificadas  
vuelven a zurcir pequeñas piedras,  
porque entre piedras soy quien labra  
el alma y corazón de tu partida,

Juana era tu nombre,  
pero desnuda sonabas diferente  
porque cielos navegan por tu vientre,  
llovían para ti.

Había días, noches en que espantos  
se asomaban a sus ojos  
y ella permitía estas injurias.  
Abrir la puerta de su casa pa' que  
humeante la soledad le acariciara el cuerpo,  
pa' que húmedos le acariciaran la pena los espectros.

Juraba con sus dedos haber nacido ajena  
a las almas de los cuerpos.

Lloraba por llover un llanto pronunciado.  
Ajena se decía de todas las especies del alma  
y llovía, se le caía la lluvia de los ojos,  
se le encendían barcas en la angustia.

Lluvia le gustaba darme, en donde a cántaros  
podía reconocerse.

Y así piedra conoció alguna lágrima,  
y las formas de su voz aprendieron a dar sombra.  
Mi mujer había partido  
envuelta en su invisibilidad  
y oscura  
la recuerdo:  
en la negrura de su pelo,  
en el silencio de la calle,  
en los parajes más callados,

en Puerto Acero  
 y las alas dando manotazos  
 en penumbra,  
 en el eco  
 y la piedra  
 y el único propósito  
 del corazón.<sup>89</sup>

### 3.2 Poetas de la Herrumbre

En este segundo apartado de la muestra de poesía incluyo a autores que nacieron, en su mayoría, en la segunda mitad de la década de los 80 y que se han formado exclusivamente en universidades públicas. Algunos cuentan con la licenciatura en letras y otros cursan la carrera en la actualidad. Un caso interesante es el de Daniela Camacho, que estudió una ingeniería y una licenciatura en letras. También, como en el caso anterior, estos autores han obtenido algunos reconocimientos, la mayoría convocados por universidades públicas, editoriales independientes e institutos de cultura. Como podemos ver, son poetas que han tenido otros medios para legitimarse. Parte de su labor literaria consiste en la colaboración en diferentes revistas y en congresos de estudiantes. Algunos de los poetas seleccionados para este apartado forman parte de la muestra de poesía *Los coleópteros enfebrecidos*, que comencé a realizar desde el año 2011, con el objetivo de tener un registro de algunos autores de mi generación que no habían sido incluidos en un trabajo antológico.

Por otro lado, es importante mencionar que tres de los autores que incluyo recibieron recientemente una beca del Estado, dos de ellos la del FONCA y uno más la de la Fundación para las Letras Mexicanas, por lo que sería necesario, para constatar las posibles diferencias, revisar su trabajo creativo en esos dos momentos: antes y después de haber obtenido la beca.

---

<sup>89</sup> Fernando Trejo, *Las alas de mis ensoñaciones que son pájaros*, en *Agua sobre las lajas*, núm. 7, año 2, enero-febrero 2012, p. 4. Este texto es un fragmento de la obra que mereció el Premio de Poesía Joven Max Rojas 2011.

\*

1. **Emiliano Rafael Aréstegui Manzano** (Chilpancingo, Guerrero, 1982) es poeta y narrador. Actualmente estudia la licenciatura en Creación Literaria en la UACM. Tiene publicado el poemario *Diez mil venados o Primero el mar* (UAEM, 2012). Ha tomado talleres con reconocidos escritores, entre ellos Guillermo Samperio, en el CNA, Eusebio Ruvalcaba y Alberto Chimal, en la SOGEM. Ganó el premio Internacional de poesía Gilberto Owen Estrada 2011, convocado por la Universidad Autónoma del Estado de México, el Premio Nacional de Poesía José Emilio Pacheco al Estudiante Universitario 2012 y el segundo lugar del Premio Nacional de Relato Sergio Pitol al Estudiante Universitario 2010, ambos premios convocados por la Universidad Veracruzana. También obtuvo mención honorífica en el certamen de narrativa Elena Poniatowska 2011, convocado por la Universidad Autónoma de Aguascalientes, y mención honorífica en el Premio Estatal de Cuento María Luisa Ocampo 2013. Obtuvo la beca Jóvenes Creadores del FONCA, generación 2014-2015, en el rubro de poesía.

## XX

Fui arrojado a este pueblo para sufrir el mar  
 Hay sangre en la playa y las gaviotas en vez de cardar el cielo  
 Se desploman furiosas sobre las espaldas de los ya frágiles recuerdos  
 Quiero creer que quizás con la marea venga el olvido  
 Pero son siempre restos  
 Arrojos de memoria.<sup>90</sup>

## XXIV

Miro al mar mirándose a sí mismo

---

<sup>90</sup> Emiliano Rafael Aréstegui Manzano, *Diez mil venados o primero el mar*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2012, p. 60.

Me siento junto a él y en silencio escuchamos  
 Cuando empezó a clarear dijo  
 –Va y viene, no he muerto. Ni siquiera he nacido. Meciéndome, hamaco las almas de los muertos.  
 No duermo, nadie duerme, me es imposible dormir.  
 Soy el mar insomne furioso vigía mí mismo.  
 Soy el mar los sueños todos. El canto de las almas. Las penas de los muertos. La impotencia de los desaparecidos.  
 Un monstruo obsesivo.  
 Soy el mar, me miro y me conozco.  
 Soy desde un principio el mar. Antes de saber ya era.  
 Todo seguirá volviendo a mí.  
 En mí nace y muriendo seguirá.<sup>91</sup>

2. **Daniela Camacho** (Culiacán, Sinaloa, 1980) es poeta, ingeniera industrial y de sistemas por el ITESM y licenciada en Lengua y Literaturas Hispánicas por la UNAM. Publicó los poemarios *En la punta de la lengua* (Tintanueva, 2007), *Plegarias para insomnes* (Editorial Praxis, 2008) y el libro de palíndromos *Aire sería* (Editorial Praxis, 2008). Forma parte de la antología bilingüe *Tránsito de fuego* (Casa Nacional de las Letras Andrés Bello, 2009), *La mujer rota* (Literalia editores, 2008), *Los siete pecados capitales. La lujuria* (Alforja, 2008) y *Postal del oleaje. Poetas nacidos en los 80. Colombia-México* (UANL, 2013) Es fundadora y miembro del consejo editorial y de redacción de la revista *El Puro Cuento*. Sus poemas y ensayos han sido publicados en revistas y periódicos de México y el extranjero.

**[de la naturaleza de las cosas que están sin terminar]**

un paisaje dispuesto a irrumpir en el discurso  
 para decir: hay una batalla elemental entre la u y la u de este idioma blanco  
 para decir: hay una región salvaje en la memoria de la enferma  
 alucina, tiene visiones  
 no  
 está cubierta de vida luminosa  
 está cubierta  
 hace preguntas sobre la nieve

---

<sup>91</sup> *Ibid.*, p. 65.

sobre imperios desaparecidos  
sobre aquello que separa al hombre del relámpago

es la hora en que las ciudades se rompen

en ese cuerpo  
el daño fundamental está hecho  
al ojo la ceguera le vino por deslumbramiento

pobre criatura invisible  
tú, la manchada de frío, la del cáncer en el sitio del lenguaje  
huyes de la claridad  
y no sabes por qué<sup>92</sup>

### III

Mujer de insomne soledad, deja que los perros laman tus heridas, bébete su espuma, su pelambre. Deja que las bestias se desangren en tu vientre y saliven agonías. Sálvate, noctívaga mujer. Con enceguecido pubis muérdenos los verbos y las ansias, inféctanos los ojos de orfandad, de sur infierno. Turbia y marebunda ven, arráncanos las voces que le cantan al más triste, oprime la soledad de nuestras venas, y no sueñes y no duermas; nunca olvides el silencio y la penumbra de los hombres.<sup>93</sup>

3. **Mario Alberto Carrillo Ramírez-Valenzuela** (Mérida, Yucatán, 1988) es estudiante de la licenciatura en Lengua y Literatura Hispánica en la Universidad Veracruzana. Ha recibido en múltiples ocasiones el Premio Nacional al Estudiante Universitario, en los rubros de poesía y relato, convocado por la Universidad Veracruzana. Su poemario *Roldán* mereció el Premio Internacional de Poesía Ciudad de Mérida 2014.

### I

Al pasar de las horas, la noche se endurece  
mudando a una piel álgida e insomne.  
La tinta, que ya no es sino éter,

<sup>92</sup>Daniela Camacho, “de la naturaleza de las cosas que están sin terminar”, en *La Raíz Invertida-Revista Virtual de Poesía*, núm. 19, Colombia, 16 de agosto de 2013. Consultado en <http://www.laraizinvertida.com/suenan-timbres/19-daniela-camacho/>. Fecha de consulta: 13 de noviembre de 2013.

<sup>93</sup> Daniela Camacho, *Plegarias para insomnes*, México, Praxis, 2008, p. 13.

se incrusta en los resquicios de los párpados.  
 Desde tu ventana hambrienta, miras,  
 deshilvanas los versos del cabello nocturno.  
 Inhalas este canto de hojas murmuradas,  
 flama frágil sobre el pecho del viento,  
 y lo entierras en el silencio.  
 Para enfrentarse al eco ausente,  
 para hallar nuestro reflejo en la sombra,  
 para adentrarse al útero de la muerte,  
 para extrañar la saliva de la tierra,  
 para perderse en los manglares interiores,  
 para ahogarse en este caminar de niebla,  
 para olvidar que hay una puerta eterna.

## II

La penumbra de sabor niquelado  
 te recibe en su puerto:  
 has despertado en el pubis de la madrugada  
 vistiendo un rosario jadeante.  
 En esta playa de latidos mudos,  
 intentando encender el sueño,  
 deambulas.  
 El viaje puede convertirse en una ventisca de colmillos,  
 sangre y cal siniestra  
 y no existe libación para enmudecer al cielo,  
 amasarlo como a una bestia asustada.  
 Por ello, tomo el gozne de mi pecho  
 y entono una canción lívida e infértil  
 en el vientre de un barco  
 que es saeta hacia el naufragio.<sup>94</sup>

4. **Roxana Cortés Molina** (Guerrero, 1988) es poeta y editora, filósofa por la UAGro. Se dedica a la investigación en arte y estética, en la temática de implicaciones políticas en el arte. Fue premiada en la Universidad Autónoma Metropolitana por su poemario *Fractal*. Ganó dos menciones honoríficas por diseño de cartel en *Habitar la Lectura* del Instituto Guerrerense de la Cultura/CONACULTA. Parte de su trabajo poético y literario ha sido antologado en *Recintos de Vastedad I y II* (México, Editorial Abrapalabra, 2005 y 2006) y

<sup>94</sup>Mario Alberto Carrillo Ramírez-Valenzuela, “Cuaderno de bitácora”, en *La palabra y el hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*, Tercera época, núm. 19, invierno de 2012, p. 22-23.

ha sido publicado en revistas nacionales e internacionales como *La Hoja de Arena*, *Cuadrivio*, *Libélula*, *Frontera Esquina*, *La boca rota*, *Pasquín Literario Grietas*, *Ícaro Incombustible* y *Ring Semanario Deportivo de Poesía*. Ha coordinado seminarios de investigación en la Unidad Académica de Filosofía y Letras de la UAGro y la UNAM. Fue ponente en el XXVII Encuentro Nacional de Estudiantes y Pasantes de Filosofía “El ser humano como evento” en la Universidad Autónoma de Baja California. Publicó los poemarios *Azul Pálido* (Tortillería Editorial, 2005) y *De perfil hacia el naufragio* (Colección El Péndulo, 2011). Recientemente participó en el programa Literatura en voz de sus autores (CONACULTA/IGC), Poetas bajo la luz (Editorial Verso Destierro) y el V Encuentro Nacional de Jóvenes Escritores “Acapulco, barco de libros”. Es columnista en las revistas *Síncope* (D.F.) y *Palabras Malditas* (D.F.), en el área de crítica de artes visuales, y dirige Rojo Siena Editorial.

### **El garfio**

Donde el garfio aferra su ponzoña  
engrana la magra carne del cerdo;  
de la miasma brota su pequeña lengua  
advirtiendo

qué es belleza sino filo  
mi doble cara metálica

curvatura que hunde viscosidad y fractura.

Todos recogemos huesos de su espira  
piel, órganos, largas venas.

Todos desean ser tajados  
padecer la disonancia que retumba cuerpos  
luminar el fractálico rostro:  
trazar mundos con el garfio.

El puntiagudo garfio dispone y dicta:

belleza es filo  
tajo cifrado

palabra que zurce rabia  
impregna peste en la caída.

Ruego que me penetre el ojo  
que no termine por tajarme nunca:  
el absoluto garfio  
es construcción de sentido.<sup>95</sup>

### **Comedia antes del ayuno**

Que me tajen la furia  
que desprendan uno a uno los hilos:  
este muñeco que fui  
que lo destripen y llenen  
de hirviente líquido rojizo.

Todos somos podredumbre  
de la misma comedia devenimos;  
espectáculo del otro  
no escucharemos  
no tocaremos nunca  
duele —es cierto— pero nada detiene  
el negro raudal de nuestras venas  
ninguna amargura rompe  
    la nidación de nuestros cuerpos  
        chocan entre sí  
            golpean:  
ya incorporados tejen un redondo fulgor  
que separa el desear de lo deseado.

Que destapen todos los huecos  
que cremen nuestro cadáver  
que su órgano postizo  
sustituya el ayuno nuestro.

No necesitamos la máscara  
que cada quien la desprenda  
y deje su rostro incinerado:  
caminemos  
bajo el mismo sol ardiente  
en la miasma que zurce poder absoluto,  
nuestro hermano  
tomará a su mujer del pecho  
y buscará tapar su miembro minúsculo.

---

<sup>95</sup> Roxana Cortés Molina, *De perfil hacia el naufragio*, México, Rojo Siena Editorial, 2011, p. 5-6.

Entonces  
 si la furia cesa  
 si el relleno limpia el hueco  
 si masco mi órgano  
 y mi rostro encuentro quemado;  
 si el cadáver alimenta  
 la boca del otro  
 del hermano  
 de la mujer que no es  
 sexo abierto frente el harén de ojos.

Todos reunidos  
 podremos comer entonces,  
 en la tibia caverna  
 en la comedia que empieza  
 de perfil  
 hacia el naufragio.<sup>96</sup>

5. **Arturo Alejandro Loera Acosta** (Chihuahua, Chihuahua, 1987) es pasante de la licenciatura en letras españolas por la Universidad Autónoma de Chihuahua. Fue delegado de su universidad en la Red Nacional de Estudiantes de Lingüística y Literatura 2011 – 2012. Es autor de *El poema vacío* (CONACULTA, 2013), y de la plaqueta *Cruz y ficción* (2011). Poemas suyos han sido publicados en revistas como *Radiador*, *Punto en línea*, *Palabras malditas*, *Metamorfosis*, *Onomatopeya*, *Salvo el crepúsculo*, *Bonsái* y *La hoja de arena*, entre otras. Fue coordinador del taller de poesía “Nellie Campobello” en la Facultad de Filosofía y Letras de Chihuahua. Fue un miembro del taller de poesía “Alí Chumacero”, dirigido por Enrique Servín. Ganó el Premio de poesía Editorial Praxis 2013 con la obra *Cámara de Gesell*. Actualmente es becario de la Fundación para las Letras Mexicanas.

### **Telémaco**

Mi padre es una bandera de tres colores.  
 Su abrazo, una corona de espinas,  
 rumor de leyes muertas que no alcanzaron a encadenarme.

---

<sup>96</sup> *Ibid.*, p. 7-9.

Mi padre es un domingo infinito.  
 No es casualidad que sea domingo y lo recuerde.  
 Que no se piense que este es un canto  
 de anhelo o añoranza.

No.

Mi padre nunca fue mi padre,  
 tan sólo el conjunto de todos los colores  
 que han dado vida a este óleo  
 que bajo el sol se derrite.<sup>97</sup>

## 20

Las hormigas venden frutas en la plaza;  
 gajos calcinados, huellas y semillas  
 que algunos niños abandonan  
 en el preciso filo del amanecer.

A ras de suelo la vida  
 es un carnaval invisible.<sup>98</sup>

6. **Víctor Lovera** (Ciudad de México, 1981) es poeta y compositor. Estudia la licenciatura en Creación Literaria, en la Universidad Autónoma de la Ciudad de México. Parte de su poesía ha sido publicada en la antología *Los Coleópteros enfebrecidos* (UACM, 2013) y en la revista virtual *Letrina*, de la Facultad de Lengua y Literaturas Hispánicas de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Publicó de manera independiente la plaquette *Exquisitísimo*, que diera a conocer en la XXXIII Feria Internacional del Libro del Palacio de Minería.

### Susana de Babel

Producto del antiguo testamento  
 que redactó en Babel Susana,  
 la mujer que no tuvo desnudez  
 y que por tanto nadie conociera,

<sup>97</sup> Arturo Loera, *Cámara de Gesell*, México, Praxis, 2013, p.49.

<sup>98</sup> Arturo Loera, *El poema vacío. Luto en el hormiguero*, México, CONACULTA/Instituto Chihuahuense de la Cultura, 2013, p. 56.

es la palabra;  
 no la voz que se pierde en el vacío  
 de un agujero negro que fue estrella  
 nítida, azul, dorada;  
 sino la forma fiel que nace pura  
 al tiempo exacto en que salta la gota  
 de la imagen y moja nuestra idea.

Esa forma simbólica: un puñado de labios,  
 un ramo de razones  
 que como tallos, inflan de frescura  
 al mundo redondo de las pupilas.

Palabra de piel, hija de Susana;  
 en el papel te persigue el poeta,  
 la guitarra en el árbol, desde las ramas últimas  
 un pájaro te anuncia, presiente que en las plumas  
 de la nube descansas;  
 mas nadie más te cuenta detenida.

Yo te busco, palabra herencia,  
 en los artificiales calabozos,  
 entre cañas de acero,  
 justo donde la gente se aglutina;  
 también te busco dentro de la taza:  
 de ripios culinarios receptáculo,  
 y en el olor punzante de la orina;  
 hay otras veces, pocas, que estoy muerto  
 y el frío de mis pies vive tu encanto;  
 pero muerto no puedo acariciarte;  
 asesino mi muerte,  
 me aprisiono en la búsqueda...

¡Que no te encuentre un lobo porque querrá comerte!  
 Un jaguar grabaría su tatuaje  
 de flores negras  
 en tu piel intachable  
 mintiendo su color,  
 y ya jamás nosotros  
 seríamos dueños del *puede ser*  
 que se vierte en la gramática tinta.

Nosotros: yo más ellos,  
 ellos menos yo que no hallo, Susana,  
 pero busco.<sup>99</sup>

---

<sup>99</sup> Francisco Trejo, *Los coleópteros enfebrecidos. Muestra de poesía universitaria de la UACM*, México, UACM, 2013, p. 100-101.

**Tus senos son dos águilas;**  
 terreno montañoso  
 de caricias reseca lo demás.

Hogar de tu altura:  
 letra egipcia;  
 pezones en gancho  
 pescando Rómulos:  
 leche rapaz que me fermenta.

Erosión eólica erosión tu tránsito cegesimal,  
 sobre mí la garra y en el resto tus ojos.

Tus senos son dos águilas;  
 la serpiente descifra  
 tu grieta rococó.<sup>100</sup>

7. **Leonardo Iván Martínez** (Ciudad de México, 1982) es poeta y ensayista, licenciado en Estudios Latinoamericanos por la UNAM. Obtuvo la publicación de su libro *El huerto y la ceniza* en el certamen del Instituto Mexiquense de la Cultura en su convocatoria 2012. Ha publicado en diferentes revistas electrónicas e impresas de México, Colombia y Cuba.

### **La instrucción del mendigo**

Primero, el abrigo vuelto mortaja.  
 Después, ni poro ni asomo de cansancio.  
 Podrías congelarte de salida  
 y escarchar tus barbas  
 con sólo pensar en el café caliente,  
 la mesa, la cocina, el camino a casa.

Es una obligación cubrirse las espaldas,  
 bañarse sólo con el agua de la fuente  
 mientras el hielo cubre las esquinas.

Si el relámpago te espanta, no saltes  
 pues ruge más la piel urgida de caricias.  
 Alguna vez salí de mis ciudades,  
 nadé por la rivera de las auras  
 tratando de zurcir los horizontes;  
 y me insolé de corazón las manos.

---

<sup>100</sup> *Ibid.*, p. 99.

Preferí la camisa más gastada,  
 darle uso a lo inservible y desechado  
 hasta volverlo polvo.

Después viene el frío,  
 vago como yo  
 y la certeza de la muerte,  
 la que vendrá a consolarme  
 cuando mi pan se haya vuelto amargo.<sup>101</sup>

### Más pronto vendrá el tiempo

[atrio]

Tus piernas crecen cirios,  
 iluminan la iglesia llena de felices lobos  
 que ensalivan la ostia en comunión de dientes.<sup>102</sup>

8. **José de Jesús Palacios Serrato** (Ciudad de México, 1987) es poeta, ensayista y traductor.

Actualmente estudia la licenciatura en Creación Literaria en la UACM. Ha publicado en diferentes revistas nacionales como *Migala*, *Rojo Siena*, *La hoja de arena* y *Bonsái*, y en revistas extranjeras como *L'Ordinaire*, de la Universidad De Toulouse, Francia, la revista *Gavia*, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas, y *Littaura*, de la Universidad Autónoma de Bogotá, ambas de Colombia. En 2011 fue seleccionado para asistir al curso de creación literaria para jóvenes en Monterrey por parte de la Universidad Metropolitana de Monterrey y la Fundación para las Letras Mexicanas. Obtuvo mención honorífica, en el rubro de poesía, del Concurso 44 de *Punto de Partida* (2013), y el primer lugar, en el rubro de ensayo, de la edición número 45 (2014) del mismo premio. Obtuvo la beca Jóvenes Creadores 2013-2014 del FONCA, en la categoría de poesía.

<sup>101</sup> Leonardo Iván Martínez, *El huerto y la ceniza*, México, Instituto Mexiquense de la Cultura, 2012, p. 51-52.

<sup>102</sup> *Ibid.*, p. 66.

### **Distracciones del profeta**

Entre la multitud puedes reconocerme, amor,  
yo soy el que va cantando.

EDUARDO LANGAGNE

Llegarás,  
pasarás cerca,  
                  muy cerca,  
demandando la vigilia de mis sentidos.

Sin embargo, debes saber,  
que es posible que no lo advierta;  
soy incrédulo y poco pretencioso,  
permanezco avocado en el libro cuando viajo,  
no saludo a mis vecinos, vivo solo,  
vagabundeo mirando los adoquines  
o los barrocos árboles,  
raramente busco en los rostros algo que no sea mío,  
no entablo conversaciones prolongadas  
                  y cuando voy cantando,  
                  entre la multitud,  
ingenuo permanezco con los ojos cerrados.<sup>103</sup>

### **Tren contra la niebla**

En las mañanas,  
cuando las ventanillas de los cuartos se abren  
y llueven por dentro los departamentos  
me acuerdo de ti, madre,  
al salir de tu baño,  
de tus bellos ojos,  
de tu largo cabello que trezabas en tardes  
de besarnos la frente.

Pero me acuerdo más de ti,  
mamá,  
cuando escucho que mi voz no es la de un niño,  
que mi mundo se derrumba a cada paso  
y que si derramo mi sangre es tu sangre la que corre.

Me acuerdo de ti,  
cuando sé que te enfermas con frecuencia,

---

<sup>103</sup> Francisco Trejo, *Op. Cit.*, p. 124.

y que no tengo dinero en los bolsillos  
para ir a visitarte o dejarte una flor en el tendero.

Me acuerdo de ti, madre,  
que me enseñaste a desprenderme,  
y sin saberlo, me enseñaste que la poesía,  
sólo puede ser ajena.

Si encuentro gente que dice:  
“no puedo, ya estoy vieja”,  
me acuerdo de ti con tanta furia,  
y grito:  
¡mi madre comenzó a estudiar a los cincuenta  
y tenía siete hijos  
y ningún marido  
y dos perros  
y una fuerza de tren contra la niebla!<sup>104</sup>

9. **Yelitza Ruíz** (Guerrero, 1986) es poeta y licenciada en Derecho por la Universidad Autónoma del Estado de Morelos. En el Centro Morelense de las Artes cursó el taller de poesía coordinado por el poeta Javier Sicilia. Está incluida en las antologías *Poesía de Vanguardia* (2007), *Reunión de nuevas voces guerrerenses* (2012) y *Esta humanidad tan llena de grietas* (2012); también publicó el poemario *Abril en Casa* (Tarántula Dormida 2011), Premio de Poesía en Morelos (2012). Ha obtenido los siguientes reconocimientos: Premio Estatal de Literatura Joven en la categoría de Ensayo Literario y el Premio Estatal de Poesía María Luisa Ocampo 2012, convocado por el Instituto Guerrerense de Cultura. Actualmente es miembro del Comité Organizador del Encuentro Nacional de Jóvenes Escritores Acapulco.

#### IV

Cada hombre es un mapa.  
Sus coordenadas se ajustan al vértice

---

<sup>104</sup> *Ibid.*, p. 125-126.

de unas caderas,  
 construyen una ruta sobre las vértebras  
 donde el tren pasa de noche.  
 A veces hago lo mismo,  
 construyo un mapa,  
 trazo recorridos  
 en busca de vías novicias.  
 Pero no sucede nada;  
 la cartografía  
 es un clepsidra averiado  
 que adelanta las horas.<sup>105</sup>

## IX

Los puentes forman un abismo,  
 una distancia paliativa,  
 una caída libre,  
 el vacío de una estación en hora pico,  
 un remolino que nos aparta  
 para hacer añicos nuestros bultos  
 en espera de un abrazo.  
 Desapercibida estancia,  
 tus pasos son una música opaca,  
 una omisión,  
 oscuridad de ausencia.<sup>106</sup>

10. **Raúl Aníbal Sánchez Vargas** (Chihuahua, Chihuahua, 1984) es poeta y narrador.

Estudia la licenciatura en Creación Literaria en la UACM. Ganó el primer lugar del concurso Ciencia y Tecnología para los niños y niñas de la Ciudad de México, por el cuento “Luna de día” (ICYT-GDF). Obtuvo mención honorífica en el Concurso Nacional Historias de Lectura, por el testimonio biográfico “Regalo” (CONACULTA-SEP) y el primer lugar en Historias que Trascienden, por la Universidad Autónoma Metropolitana; también obtuvo el primer lugar del Premio Nacional de Cuentos Infantiles y Juveniles

---

<sup>105</sup> Yelitza Ruíz, *Cartografía del tren*, México, Praxis, 2013, p. 28.

<sup>106</sup> *Ibid.*, p. 21.

Cuenta Conmigo (CONAFE). Recientemente obtuvo la beca Jóvenes Creadores 2013-2014 del FONCA, en el rubro de poesía.

## VII

Primero era, así de simple,  
pequeño,  
un instante más que nada.  
Primero era el silencio de verdad y vine al mundo.  
Nunca se vio mejor silencio,  
nunca el silencio fue tan grande y tan pequeño.  
Yo era todo vueltas y agua,  
una sensación de ser vueltas y agua  
con mi madre allá afuera que sabía cantar el ocaso.  
¿La estrella?  
Allá estaba también  
parecido a un mendrugo de pan  
que Dios escurriera entre las barbas.

Luego supo inventar mi nombre  
para que mi madre  
lo viera retratado en el cielo.  
Una idea, sólo un atisbo,  
y mi pobre madre  
creía ella misma inventarlo en madrugada.<sup>107</sup>

### **Señalar nos consume la mirada**

Camino sobre el incendio de mi infancia,  
recuerdo de tierra apisonada,  
fresco en verano y templado en invierno,  
como la casa de todos los abuelos del mundo.

Miren el trazo que ha marcado el acero  
sobre el tapiz de la noche verde.  
Miren que los huesos de los hombres venideros  
asfaltan nuestra calle,  
molidos como un trigo nuevo del que nos fabricarán la eucaristía.

Camino sobre la espalda de mi padre  
que era ancha como una gran tela de manta,  
y le acompañaba una madre pequeña  
como la última naranja del invierno.

Y señalar nos consume la mirada, empequeñece el ojo

---

<sup>107</sup> Francisco Trejo, *Op. Cit.*, p. 65.

hasta volverlo punta de alfiler de sangre.  
 Señalar ya no basta para que los muertos  
 se alejen del camino donde siembro dientes de leche.<sup>108</sup>

### 3.3 Poetas extranjeros asentados en México

En la lista de autores de la generación de los 80 que presento en este trabajo, también incluí a cinco autores extranjeros asentados en México, porque compartimos con ellos el espacio, el tiempo y la misma realidad cultural, política, económica y social. Es importante revisar las coincidencias de su obra con la de los autores nacionales. A continuación muestro la selección de la obra de dos de ellos.

1. **Víctor M. León Leitón** (San José, Costa Rica, 1981) es licenciado en Psicología y egresado de la Escuela de Escritores de la Sociedad General de Escritores de México (SOGEM). Ganó el Premio de Poesía de la Universidad de Iberoamérica de Costa Rica 2001 y el Concurso por la Letra del Himno de la misma institución en el 2002. Colabora, desde el año 2007, con *Áncora*, semanario cultural del periódico *La Nación*, de su país. También ha participado en diversos talleres de guión radiofónico y cinematográfico que ofrece la UNAM. Actualmente imparte cursos de poesía y guión de cine en la Coordinación Nacional de Literatura del Instituto Nacional de Bellas Artes y es promotor de la poesía costarricense en México.

**Breve feminario**  
 (Fragmento)  
**I**  
**(La muchacha del mercado)**

Esa muchacha

---

<sup>108</sup> *Ibid.* p. 66.

en la que nadie repara  
camina sin prisa  
desconoce la grata impaciencia

las ropas le cuelgan  
como la tristeza a una percha  
nadie nunca levantó sus cuadernos  
ni le cargó el mandado  
está raída de mañanas de telenovela  
no poliniza las fantasías  
ni siquiera en ese pequeño instante  
cuando la distancia la maquilla a lo lejos  
es invisible a la mirada pícara  
de las bandadas de albañiles  
quizá  
no camine anónima por el mercado  
sino por un páramo donde cesan la ausencia  
todos los habitantes de su soledad  
y sin embargo  
alguien habrá de quererla  
alguien habrá de quererla.<sup>109</sup>

### **El jardinero**

DON ANTONIO  
corta el pasto para vivir  
es alquimista de la lucha  
pasto y sudor en techo y pan  
  
cada mañana  
levanta el Sol para él y sus diez hijos  
mes a mes  
hace jardines  
sin migaja de domingo  
año con año  
vecindarios enteros  
el verde civilizado de los parques  
es obra suya  
no es fácil  
cada pastizal frustrado lo avejenta  
  
Si el verano llega  
don Antonio tendrá ochenta y seis.<sup>110</sup>

<sup>109</sup> Víctor M. León Leitón, *Paisajes remotos*, México, Fósforo, 2012, p. 26.

<sup>110</sup> *Ibid.*, p. 29.

2. **Lauri García Dueñas** (El Salvador, 1980) es poeta, periodista y maestra en Comunicación y Cultura por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Fue becada por la fundación Heinrich Böll. Tiene publicados los poemarios *La primavera se amotina*, *Sucias palabras de amor*, *Del mar es el ahogo* y *El tiempo es un texto indescifrable*. Es coautora de los libros de investigación periodística: *Tribus Urbanas en El Salvador* y *El asesinato de Roque Dalton. Mapa de un largo silencio*.

## II

Tal vez alguien toma la imagen para otro  
 que no la puede ver  
 tal vez vine hasta aquí para mirar el largo  
 lago negro  
 y sentir que una mujer blandía un pez  
 muerto cerca de mí  
 y que dos niños se acercaban para evitar mi  
 maldición.

Alguien me ha dado la luz pero todavía no  
 sé para qué.<sup>111</sup>

## 44

el tiempo es un gemido impostado una raja henchida una peste de moscas escarabajos la  
 cueva de las serpientes estoy esperando que el influjo de la luna llena cambie el rumbo  
 soy sensible a la belleza al sol a la luz roja a las espinas los hombres descalzos me  
 parecen príncipes de otra especie: la mía obturador artificio desierto estamos detenidos  
 en la magnificencia de dios sobre el pantano escritura automática desde hace tiempo he  
 estado lanzando un grito de auxilio para que alguien me salve pero hasta ahora nada un  
 silencio un brillo un lápiz una necesidad humana de atravesar los obstáculos contemplar  
 el sol y la luna como una herida al paisaje granos hendiduras el tiempo es la plaga nos  
 estamos borrando somos pequeños cuerpos que resisten vamos a ser devorados antes de  
 que alguien nos preste  
 el auxilio<sup>112</sup>

---

<sup>111</sup> Lauri García Dueñas, *Cuaderno Africano*, México, Casamanita Cartoneira/Espacio Cartonero, 2013, p. 6.

## ANEXO

## 1. “Herrumbre rojo”, de Emiliano Aréstegui Manzano

Proponemos la destrucción de la palabra poesía, no buscar la estética de las flores y los atardeceres. Proponemos el derrumbe de la poesía muerta, hecha por muertos, para muertos. Nosotros, los desaparecidos, venimos a ganarnos el olvido en que nacimos. Somos los hijos de aquellos que cada vez, otra vez, fueron perdiendo la esperanza. Nosotros somos los orondos cerdos de esta piara, caminamos con la verga erecta cargada con arrobas de poesía que no cambiará nada porque no busca nada, no busca inmortalidad, ni busca decirse en más bocas que en la nuestra. Nuestra poesía no busca cabida en los estantes, ni lecturas en Coyoacán, ni presentaciones en la Condesa con vino tinto y vino blanco y poetas exiliados y mujeres que y hombres cuando. Lugar donde los mismos pasean en reses y balan al nombre de poetas. Nosotros sólo hablamos por nosotros, somos el intento mismo de nuestra muerte. Somos el acto desesperado de escribirnos en poesía, nos hacemos un grito, un grito en el aire que pretende, en lo efímero de su muerte, no tener eco, ser Poesía, para que así, al escucharnos, se vuelvan a ver las estelas de luz gimiendo sobre los chirriajes que ilumina la lumia a lamer los metales.

Y a la sola ciudad, a la mancha urbana, al estanque de hierro, el imán de hombres... de herrumbre y no de azogue, le escribimos.

Hacemos lo que queremos, lo único que nos queda. Hacemos, somos, la mancha de grafiti sobre el muro de concreto que se convierte en forma y también la tinta de otra mano que deja otra estela, una marca sobre otra marca, hacedores de cicatrices de la Ciudad Cicatriz, otra vez pintada con otra mano, dejando en ella un olor dorado: Dorado que escurriendo terminará guardando el polvo del periférico, hacemos lo que somos: Reflejo de violencia nuestros dedos y en ellos la palabra se vuelve oscura y herrumbrosa poesía se llena de hoteles y mercados y estaciones, paradas, miradas que ven mujeres en la calle, miradas que ven hombres en carros. Somos el sudor que sangra en Juárez, la casa donde se guardan: Mujeres Desaparecidas, que van a ser Mujeres Asesinadas y otros les dirán Muertas, y otros Nada... Tapachula, Tijuana, Ciudad de México somos. Traficantes de palabra somos. Vendemos a nada y a nadie nuestros poemas, nuestra poesía anda entre la mierda y la patraña, pero también, en lo más negro de lo negro de nuestros ojos negros, y en ellos la esperanza no alcanza para aspirar al recuerdo. Y también somos hermosos pensamientos que se pegan al papel cuando muere gastándose en banqueta.

Somos herrumbristas, los jugos de los camiones para basura, el torton que lleva cerro para convertirlo en calle, el taxi que busca madrugada en madrugada, las sombras que entran al parque. Somos lo único que nos queda, la televisión encendida doce horas al día, el tipo que enseña el tuétano de la espinilla sentado fuera del metro, somos la jeta hermosa de una hembra hermosa que no nos cogeremos, y también, la mano que toca a la mujer que pasa, y la mirada después del tacto eso somos. Somos la casa vacía que estaba llena, el grito y la sacudida, el miedo a los puentes de noche, la pistola de plástico, la piedra que lleva la pistola de plástico y el grito de guerra. Somos una mujer que mira cómo un tipo allega con la intención de penetrarla. Somos la sangre de la carne y el acero. La bala que mata, y la que despierta. Seguimos los pasos de aquel que mató a su mujer para poder escribir, eran tan parecidos que ocupaban los mismos pensamientos.

---

<sup>112</sup> Lauri García Dueñas, *El tiempo es un texto indescifrable*, México, Proyecto Literal, 2012, p. 65.

Estamos en contra de esos que para no confundir llamaremos poetas porque ellos así se hacen llamar, y que escriben enredaderas para que viejos cultos con ganchos y mecedoras desenreden y digan después lo bien que estaban enredados: No creemos en los hermeneutas, ni en sus fuentes, nos da risa el feminismo desfasado y los sauces de cristal, los chopos de agua, donde allá en la fuente había un chorrito, nos dan risa en concreto, y en cantera, todos los atentados contra la Poesía. Nos reímos de los que intentan volver culta a nuestra puta: Poesía es de todos y nosotros sólo aspiramos, Poesía, a meter las narices en tus piernas y que nos des de escribir para dar de leer, y dejar asombro porque la entraña de tu pulpa palpita sobre nuestros versos. Queremos esta vida entre tus piernas. A ti, que dijiste un día llamarte Satura, queremos pedirte que no seas rencorosa y nos olvides, conocemos el color de tus recuerdos. Nosotros no queremos que te sigan encerrando en las bibliotecas, no queremos que siga habiendo abogados, doctores, maestros, comerciantes, en vez de campesinos, pescadores y poetas.

Nosotros preferimos el comal al microondas, somos aspirantes al neolítico, testigos del Mictlán, el nopal nos mantiene enfrijolados los ojos y la mirada del pensamiento en larga alcándara que espera los halcones que nos llevarán al cielo y nos dejarán caer en el fuego verde de la sangre blanca, fuego aquel al que brindaron los abuelos y hoy ensucian con mitos de muñequitas de mierda.

Nosotros sabemos, hemos escuchado porque tuvimos la desgracia de entrar en sus salones: los borregos mesen letras en la boca hasta volverlas inútiles baladas, es su casa de estudios una piara, donde mascan, vomitan y cagan para que otros coman y a su vez vomiten para otros, una y otra vez, la idea de la superación: manjar de todos los superados, todos con distintos pesos, modos, recursos y discursos, pero al fin y al cabo superados.

Nosotros volteamos la cabeza, nos exorcizamos de su mundo, sólo de vez en cuando saben de nosotros, porque nos robamos sus libros y escupimos sus ideales, y de vez en cuando, muy de vez en cuando, nos ganamos uno de sus premios: y entonces, nos enuncian, nos llaman Nacos, Yopes, Lúmpenes y recuerdan que existimos, perros de Diógenes, escupimos, nos jalamos los huevos y gritamos: ¡Yo, soy el mejor escritor del mundo! aunque sólo sea cuando estamos pedos.

Nosotros somos el que camina y mira una ventana y mientras mira la ventana pisa una bosta, somos la bosta que se convierte en huella, la bosta que guarda la huella, la huella que se convierte en polvo, nosotros olemos a herrumbre, somos herrumbristas, estos son nuestros detritos, nuestra es la orín del mercado en el que se venden poemas por kilo.

Nosotros no encontramos la diferencia entre Poesía y Violencia. A nosotros, los poetas mudos, las hetairas ágrafas nos han enseñado para qué sirve el hambre, el odio y las tetas. Aprendimos a encontrar la poesía en la velocidad de un disparo, en ese instante en que los ojos dejan la chispa y miran muertos. Vivimos Violencia: Inhalamos Poesía y olemos su tufo a solvente, el dulce olor a piedra, la mierda que toma los puentes, el humo de los coches. Aprendimos que es más hermosa una mujer buscando comida en el basurero, que una mujer que nunca deja sucios los calzones.

Nosotros, los que nacimos en el trayecto, muertos y sin nada nos encontramos en el metro, nacimos un día mientras veíamos los ojos de alguien reptar en la piel de una mujer de apenas trece años, la mano tocó el muslo, nacimos, en los golpes que les soltamos a los hijos de puta que nos llamaron hijos de puta. Nacimos cuando pensamos por vez primera en saltar al metro en el momento que va llegando. Somos el reflejo de algo que no existe, esto que hiede y

no duele, esto que está y no vale, y lo que sobra, y lo que va quedando. Somos la cosa antes del polvo.

Y ahora, en el espejo de azogue oxidado, buscamos, desde la rabia y la tristeza, conseguir los animales que lleven nuestros detritos al papel: Furiosos versos sepias que destrocen y en sus fauces, jirones de recuerdos: Jirones de ciudad sangrando: Y la sangre de la ciudad es de colores: Metálicos: Eléctricos.

Y ahora, que una película plástica humedezca la imagen.<sup>113</sup>

## 2. “La generación espontánea”, de Arturo Loera

Espero una carta todavía no escrita  
donde el olvido me nombre su heredero

José Carlos Becerra

Somos la generación espontánea  
la generación de las piedras  
del maíz y de las ratas  
Una mujer observa una grieta sobre la puerta  
nosotros somos la ausencia y la grieta donde se asoma un ratón

Somos la generación espontánea  
vanas espinas  
generación: áurea decadencia  
somos y no somos el canon de las cloacas que nos guía  
la mujer sigue mirando la grieta:  
algo  
alguien  
deseo  
bestia  
ceguera  
debe nacer

Somos la purga del más divino establo  
somos y nos decimos siempre  
la palabra nueva que ahora nos forma

Somos la espinilla de Hölderlin

---

<sup>113</sup> El manifiesto puede consultarse en el siguiente blog, aunque con algunas variantes que lo diferencian del que presento en este trabajo, mismo que me hizo llegar por correo electrónico el autor: Emiliano Aréstegui Manzano, “Infiniélogo herrumbrista”, en *Herrumbre Rojo*, 04 de enero de 2009. Consultado en <http://herrumbrerojo.blogspot.mx/2009/01/infiniologo-herrumbrista.html>. Fecha de consulta: 06 de julio de 2013.

También se puede consultar, en la lectura de su autor, en el siguiente video de YouTube: <http://youtu.be/-4YO5qLM-1A>. Fecha de consulta: 06 de julio de 2013.

lo que tú quieras y lo que nos importe

Somos la mano del miedo  
 espada de cinco puntas  
 clavada en el abismo  
 que se tiende sobre la sombra  
 del sol y sus carnívoros residuos

Somos la masturbación del hermafrodita

Estamos aquí reunidos  
 bajo antiguos preceptos lactantes  
 así como de nuestros ojos  
 se ordeña la duda  
 Estamos aquí reunidos  
 porque somos hombres  
 y tenemos hambre  
 Concordamos que la sífilis  
 ha llevado más poetas al último destino  
 que todas las musas del mundo  
 Con las películas de Chaplin  
 nos dan ganas de llorar

Nuestra peste es el alimento de las nubes  
 y así llueven arcángeles de barro  
 demonios de plástico  
 que desbordan el aljibe de nuestra memoria

Adán era solo  
 y sólo por eso  
 Eva fue la elegida  
 nosotros tenemos  
 el rebaño de pecadores infinito  
 de dónde escoger

Somos la generación espontánea

Nosotros llanos microbios  
 el sol es un microscopio  
 donde brotan palabras y raíces  
 de una espina

Somos los que temen perder  
 una vida que no tienen  
 Costillas laceradas que no nos incumben

Somos la Patagonia  
 en la esquina de tu casa

Somos los perros absurdos  
 que lamen los linderos del tiempo

Alacranes inmensos que aguardan  
 bajo la verde arena  
 y la más tierna larva  
 que se posa sobre la espina

Somos siempre el instante  
 El segundo donde el mago  
 ha perdido la esperanza  
 y por lo tanto  
 eternos  
 Somos la generación espontánea

Somos lo que contempla la noche:  
 huesos calcinados por el sueño  
 un sol más después del quinto

Somos Juan Pablo el sastre  
 aquel que nació  
 creció  
 y murió antes de reproducirse  
 Su historia es nuestra historia

Somos años  
 días  
 estos días con un ojo de ámbar  
 y otro de plata  
 Hijos de hidrógeno burócrata

Porque la muerte será  
 nuestro tercer apelativo

Porque la vida es  
 un apodo que llevamos en la carne

Porque el amor fue  
 una sombra escondida en nuestros dientes

Porque somos la generación espontánea  
 y a nadie parece importarle.<sup>114</sup>

### 3. “La generación del fin del mundo”, de Antonio Cienfuegos

Vivimos en una época de caos, nos tocó vivir el final de los tiempos sin el final de los tiempos, somos la generación del fin del mundo, que tantas veces ha aguardado el holocausto, sin darse

---

<sup>114</sup> Arturo Loera, *Op. Cit.*, p. 61-64.

cuenta que vive hace mucho en el holocausto mismo. En Centroamérica se escribe desde este holocausto, eso es una verdad de Perogrullo, sin embargo, no todos los poetas tienen el compromiso bien puesto para dar cabal constancia de nuestra época. En este panorama poético, en esta cartografía trazada por filiaciones, más que ideológicas, contestatarias, presentamos a los que sí lo tienen.

Decir que la poesía centroamericana es bastarda, también es una verdad innegable, es la hija bastarda entre la tradición y la vanguardia. No quiero hablar de tradición en el sentido malo de la palabra, porque está de más mencionar que el *pater familias* de la literatura latinoamericana es Rubén Darío (Nicaragua); que Salarrué (El Salvador) tuvo una notoria influencia en Juan Rulfo; que Miguel Ángel Asturias (Guatemala) es el premio Nobel más comprometido en el continente; que Cardenal (Nicaragua), Dalton (El Salvador) y Sosa (Honduras) fueron vanguardistas que rompieron con la tradición y después también rompieron con la vanguardia misma. Los herederos de este miasma literario de dos siglos, somos hijos bastardos que luchamos por la propia identidad y reconocimiento ante dos polos que nos oprimen; en el norte está México y su influencia social-política; abajo está Sudamérica con sus influjos neovanguardistas y sus poéticas postcoloniales, ambos polos crean una metacolonialidad en América Latina. No obstante, nos hemos erigido como la poesía más honesta y subversiva de la región (quizá la más comprometida, los que no hemos olvidado el sentido social de la palabra); esto nos hermana más con El Caribe que con el resto de las regiones del continente. La poesía de Centroamérica se constituye a sí misma como un grito, ya no revolucionario, sino contestatario ante el imperialismo que no sólo suprime nuestra identidad, sino también, nuestra libertad de autonomía, es por ello que a partir de la poesía se asume una postura ontológica (de *ipsidad*) frente a este mundo imperialista postcolonial, donde la propia identidad se convierte en la de todos, somos: *guanacochapinescatrachosnicaspanaticos*, pero también somos salvadoreños, guatemaltecos, hondureños, nicaragüenses, costarricenses, beliceños y panameños; nos une la herencia nahua-pipil, pero también la maya-quiché; somos hijos de españoles, pero también revolucionarios comunistas hijos de Farabundo, de Sandino y de todos los mártires guerrilleros. Somos los herederos de este tiempo y no hay, no puede haber otra búsqueda más que la de nuestra realidad (cruda y sin atavismos). Los poetas centroamericanos que escriben con un lirismo abigarrado y una propuesta estética anquilosada y tendenciosa, que siempre buscan agradar a públicos selectos y a jurados exquisitos; más preocupados por ser aceptados, primero en México, luego en Sudamérica y por último en España, están condenados al olvido. Su poesía no tiene cabida en el cuadro de esta foto.

¿Por qué poesía comprometida? ¿Comprometida con qué? Poesía comprometida es la poesía que está dialécticamente en sintonía con un discurso coherente entre el poeta y su realidad/identidad, esto significa muchas cosas, pero primordialmente que el poeta no va a traicionar los ideales que la realidad de su cotidianidad le llevan a tener por propios. El compromiso, visto desde esta óptica, no es político *a priori*, quizá ni siquiera sea un compromiso marxista/comunista, más bien es un compromiso óntico con su sociedad, con la inmediatez de su *ser*, no con la esquiva necesidad de *otredad*, del reconocimiento del otro para legitimar su obra, el acto de creación no está supeditado a la aprobación extranjera o extrínseca, mucho menos con juicios de valor correspondientes a otras latitudes; el compromiso no es panfletario, por el contrario este compromiso: revela y rebela.

Se podría decir que la poesía comprometida atiende a una sociedad fragmentada, mantiene una correspondencia con este prisma multicultural/social. Según Alberto Binder esta sociedad fragmentada se divide en: los “sin techo”, los desocupados, los desposeídos de la tierra, los jóvenes que no han ingresado al mercado laboral, los drogadictos, los miembros de bandas juveniles, los intelectuales, los homosexuales, los rockeros, los punks, los ancianos sin familia,

los niños de la calle, las prostitutas, los ropavejeros, los guerrilleros y, además de ello, no abandonamos las categorizaciones clásicas sobre las minorías ya experimentadas en el sufrimiento de la marginación, descubriremos que, en definitiva, estamos describiendo prácticamente la totalidad de la sociedad bajo el prisma de su fragmentación. La poesía comprometida que se muestra en este dossier mantiene una dialéctica de las minorías, así entendemos el compromiso social, bajo este criterio se hizo esta selección.

Esta poesía no pugna por una estética apolínea que sublime el alma a partir de la verba, sino que, apela a las palabras como conducto de comunicación con el prójimo, no hay otra búsqueda, ni búsqueda más sencilla que la de comunicarnos con nuestros semejantes que comparten, hoy día, este pequeño holocausto dentro de este enorme caos. Y aunque se pugna por el contenido, en principio, también encontramos un alto lirismo en la construcción de metáforas. Esta no es una “poesía ante la incertidumbre”, sino una poesía con la certeza de saber bien lo que se está diciendo, por lo que se está pugnando, sabe y reconoce el camino de la resistencia social, esta poética no está a la deriva de las filosofías postcoloniales y neoliberales impuestas por los colonizadores europeos y gringos. No, aquí se escribe sobre la certeza que tiene el indígena que le han robado su tierra; sobre la certeza del homosexual que no tiene corolario en esta sociedad; sobre la certeza del pandillero que ha de morir en alguna esquina oscura alguna noche cálida; sobre una certeza del niño que no ha probado bocado en varios días; sobre la certeza del escritor que defiende sus ideales; sobre la certeza de un mundo jodido por los políticos; sobre la certeza de que hay países suprimiéndonos como raza; sobre la certeza que las prostitutas tienen después de joder cien veces en un día; sobre la certeza que los emigrantes tienen de dejar su tierra para siempre; sobre la certeza del testimonio de las masacres; aquí el lector encontrará la certeza de la vida aguardando lentamente la muerte.

¿Qué es Centro América? Es otro prisma multicultural que nos identifica como unidad a partir de las discordancias locales. La cartografía de esta muestra apela a lo que algún día fue la República Federal de Centro América, que consta de los ahora países de Guatemala (que comprendía una parte de la región de El Soconusco y Belice), El Salvador, Honduras, Nicaragua y Costa Rica, cabe señalar que Panamá no perteneció a esta República, pero por su situación geográfica de hoy día se reconoce como un país hermano de los antes mencionados. Esta región ha sido suprimida históricamente por occidente y, ahora, incluso por los países vecinos del norte y sur. El poeta centroamericano tiene la urgencia de la palabra, en este sentido es el portavoz de los *sinvoz*, es el grito que da cabal testimonio de lo que hoy día representa Centroamérica. El lector encontrará en esta selección *el turno del ofendido*, nos toca mostrar nuestra cosmovisión, defenderla con el machete y la hoz, y mantener la pluma siempre en alto.<sup>115</sup>

San Cristóbal de las Casas, 15 de septiembre de 2013

---

<sup>115</sup> Antonio Cienfuegos, *Op. Cit.*

## CONCLUSIÓN

### I

Revisando diferentes antologías sobre la generación de los 80, pude percatarme de que existen dos tipos de autores que las integran. Los lineamientos para la selección de los poetas son diversos y no siempre son confiables. En unas, por ejemplo, se hace la compilación de los autores por medio de recomendaciones, en otras a través de una convocatoria o por medio de una investigación. Si se combinaran estas tres formas de inclusión de autores para un trabajo antológico, tendríamos una visión más completa sobre nuestra generación. La conformación del canon literario que forma una élite ensimismada ha hecho mucho daño en la historia de la literatura y no nos permite confiar en el concepto de “generación” porque infunde desconfianza en los diversos métodos, importantes para realizar estudios sobre las diferentes etapas de la literatura. Como ya lo dijo Jaime Mesa en “La generación inexistente”, hay autores que buscan los grandes temas mexicanos (o los temas de la “generación oficial”, la propuesta por la élite, siguiendo a Ignacio Sánchez Prado) que son preferentemente valorados en los certámenes y en las becas, y los autores que se legitiman por otros medios. Hay antologías que confirman esta observación, y varias de ellas las enlisto en esta tesis. Después de revisar un panorama más o menos amplio de las diferentes propuestas antológicas sobre los poetas nacidos en los 80, pienso que le debemos dar prioridad a la investigación que no se compromete directamente con los autores, sino que busca esclarecer ciertos fenómenos de la literatura. También debe tomarse en cuenta que éste es un trabajo visto desde dentro de la generación y puede variar si alguien lo hace con una perspectiva diferente.

Con este estudio no pretendo estar a favor o en contra de alguno de los dos “grupos” que señalo aquí, sólo me interesa una forma más justa de presentar a nuestra promoción de poetas, para tener una visión más completa sobre su producción literaria, quiénes son y de qué escriben. Las poéticas de ambas tendencias son importantes para nuestras letras. Este campo de estudio abarca la obra de poetas formados en diferentes instituciones y que han escrito en distintas condiciones. Por un lado están los beneficiarios de las becas y los que han ganado premios; éstos, generalmente, son los que conforman el grupo que aparece en la mayoría de las antologías que revisé, aunque debo decir que al final de este trabajo me di cuenta que hay algunas excepciones: autores que, una vez terminado su tiempo como becarios, pasan desapercibidos por el ambiente literario. Esto se debe a que su poética está más apegada a los del grupo opuesto. Es importante señalar la relatividad en este asunto para no caer en el error de encasillar a los autores en un lugar donde no les corresponde. También existe el caso contrario, el de autores que, a pesar de su origen no convencional en alguna escuela de escritores, proponen poéticas semejantes a las de los poetas que encabezan el historial de premios y becas. Estamos hablando de la convicción individual de los autores y el camino que elige para su obra, más allá de su clase social y de su experiencia vivencial. Tiene muchas posibilidades, pero elegiré la que mejor se centre en sus intereses como autor para lograr el objetivo de la legitimación.

Uno de los grupos está conformado por los autores que han estudiado letras en alguna universidad pública o en alguna otra escuela de escritores. Éstos también han obtenido algunos premios, la mayoría convocados por universidades, han publicado en editoriales independientes y, principalmente, en soportes virtuales; pero ambos grupos están conscientes de que el registro de poetas nacidos en la década de los 80 es muy grande y desafortunadamente vivimos en una época colmada de egocentrismo, como lo menciona Heriberto Yépez en “La Generación del Yo-

yo”. No es raro entonces que mi propuesta de trabajo vaya en contra de esa batalla donde queda lejos el trabajo literario; por eso pretendo reunir a todos los autores posibles de mi generación, sin importar de qué grupo son, e incluirlos en un soporte de donde pueda partir un estudio con una visión de conjunto.

Tentativamente, por la revisión del manifiesto de Emiliano Aréstegui Manzano, he llegado al nombre de la “Generación del Cromo y de la Herrumbre”. El cromo es el grupo al que se le ha facilitado ser tomado en cuenta en los trabajos antológicos de fácil distribución y que tiene la fortuna de llegar a un público más amplio, a nivel internacional, incluso. Ya se ha hablado del éxito que obtienen los autores después de un premio o de una beca, lo cual no me gustaría reproducir aquí; aunque sí hago la observación de que un premio o una beca no siempre es señal de lo más representativo, y menos cuando muchos de estos reconocimientos son de dudosa procedencia. La Herrumbre es el grupo que se ha formado en las universidades públicas, en su mayoría, y no han obtenido algún apoyo de las instituciones del Estado dirigidas a los artistas mexicanos. Estos autores saben que escribir es una tarea angustiante cuando no se tiene la posibilidad de una publicación; y si tienen la suerte de aparecer publicados en un libro individual o en alguna antología elaborada por alguna universidad, no cuentan con la certeza de que su obra sea leída por un público amplio. De hecho, los que la leerán serán los investigadores y los mismos universitarios que harán alguna crítica, acaso, sobre la novedad editorial. La generación de los 80 somos algo más que un grupo que siempre aparece en las muestras de poesía. Estamos conscientes del fenómeno que ha originado la institucionalización de la creación literaria en México y este estudio pretende ser una vía para promover la diversidad estética de los poetas nacidos en los 80.

## II

Tiempo después de haber anotado las conclusiones anteriores, seguí reflexionando sobre la temática de la generación de los 80 y la intención que tengo de ofrecer un primer acercamiento al contenido de sus obras. Descubrir poetas jóvenes en revistas, antologías, obras publicadas, blogs, páginas web, encuentros de escritores, y demás soportes y eventos, considero que no fue una tarea difícil; incluso puedo decir que fue interesante invertir el tiempo en este propósito. Lo complejo fue revisar las obras para encontrar afinidades y diferencias, formas y fondos, tonos e intenciones. Este tipo de estudios como el presento aquí están expuestos a continuas actualizaciones. Hoy despuntan nuevos poetas en el panorama y otros se alejan, surgen nuevas obras y otros mecanismos de legitimación. Incluso el que propone un perfil generacional puede después no estar de acuerdo con sus anotaciones. En mi caso, por ejemplo, estoy un tanto en desacuerdo con mi propuesta de polarizar a mi generación, aunque es cierto que existen grupos y que están en una constante lucha por el reconocimiento de su obra. Ahora pienso con frecuencia que el oficio de la poesía debería verse como una forma de pluralidad de ideas y de voces. Quizá delimitar a una generación dividida en dos polos que se contraponen no sea del todo sano para la literatura, porque si bien existen algunos fenómenos como los que señalo en este trabajo, también es cierto que debería importarnos sólo la propuesta literaria y sus aportaciones a nuestra tradición, porque no todos los autores necesariamente buscan pertenecer a un grupo o ganar una beca o un premio. Creo que mi intención de buscar una diversidad de autores se frustró un poco al clasificar en dos grupos a toda la promoción de poetas jóvenes. Tal vez hay más grupos, cada uno con una óptica diferente y con una concepción de la poesía. Quedo en deuda y siento la necesidad de buscar otros métodos para estudiar la poesía joven de México; también tengo claro que hace falta un trabajo antológico que muestre un panorama de poetas más variado. Realizar una reunión de

autores más amplia, como las que recientemente propuso Juan Domingo Argüelles, es uno de los proyectos que siguen después de este primer paso que fue esclarecerme un poco la realidad de mi generación. Con una antología en la que dialoguen distintas voces sin importar su procedencia, será más fácil un segundo acercamiento y se podrán emplear los métodos generacionales o se conseguirán ciertas conclusiones como las de Juan Domingo Argüelles, después de publicar el segundo tomo de la *Antología general de la mexicana*, donde también antóloga a poetas jóvenes nacidos en los 70 y los 80:

Lo que nos revela esta antología es que la poesía mexicana es rica, diversa y sobre todo compleja. Hay poesía de contenido social, hay poesía amorosa, hay poesía experimental, hay poesía coloquial, de rigor formal, hay poesía intelectual, hay poesía de la forma y en general lo que más notamos es que puede haber poetas que cultiven similares maneras pero cuando vamos leyendo nos damos cuenta que no pertenecen todos a una misma idea de la poesía. Es poesía toda pero la idea de poesía es diferente.<sup>116</sup>

Estas conclusiones sobre la poesía mexicana es el resultado de una dialéctica, pues, al pasar revista sobre los autores incluidos en este soporte, no sólo encontramos a los que habían figurado en canones anteriores, sino también a otros divergentes. Este nuevo canon, a pesar de las ausencias que generan el reclamo de la familia de escritores mexicanos, parece ser el primer trabajo antológico de una serie que planea realizar el mismo autor, aunque es cierto que existen muchos riesgos editoriales, porque la poesía, como lo han señalado muchos, no es un producto que venda en nuestro país. El proyecto de la *Antología general de la poesía mexicana*, por su unidad y por su vasto índice de autores, apunta a ser un soporte que trascienda como otras antologías a las recurren los estudiosos de la poesía mexicana, con la seguridad de estar

---

<sup>116</sup> Yanet Aguilar Sosa, "Poesía actual y diversa en la antología reunida por Juan Domingo Argüelles", en *El Universal*, 10 de enero de 2015. Consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2015/impreso/poesia-actual-y-diversa-en-la-antologia-reunida-por-juan-domingo-argelles-75954.html>. Fecha de consulta: 13 de enero de 2015.

consultando una obra de contenidos ricos y variados. También, en una entrevista, Argüelles opina sobre el segundo volumen de su antología y de la poesía joven que ahí incluye:

Creo que son poetas que están determinados por su presente. Estoy seguro que las ambiciones de posteridad eran casi decimonónicas, los poetas que vivían con la sospecha que ellos suponían certeza, de que más allá de lo que hicieran, incluso si no eran aceptados, dentro de algunas décadas pasarían a tener el reconocimiento que no obtuvieron en vida. Creo que a los poetas de la poesía actual les tiene sin cuidado eso, ellos están escribiendo para el hoy, están escribiendo en un presente en el que la posteridad es algo que si llega, llegará pero no les quita el sueño. [...] En la poesía viva no encuentro esa obsesión de ‘escribir para que me lean en 100 años’, en cambio lo que encuentro es la necesidad de expresarte para que te lean hoy y para que te lean desde la perspectiva de lo que quieres decir. Esa es una virtud. La poesía mexicana se ha despojado de esos prejuicios de esperar la aprobación de todos.<sup>117</sup>

Cuando revisé estas conjeturas de Argüelles me pareció muy interesante la idea de ir reduciendo la idea de grupos y de polarización. En una antología ideal deben convivir las propuestas creativas y los autores como las partes de un cuerpo. Nuestra literatura es muy diversa para reducirla sólo a dos tendencias. Después de concluir este primer estudio me quedo con muchas dudas y con el deseo de ir mejorando futuros proyectos que involucren a la generación de los 80; aunque tengo la impresión de que he señalado algunas cosas que pueden interesar a alguien, como el mapeo de autores y la mención de algunos temas que se reducen a la alegoría de lo laberíntico, del individuo que se siente encerrado y busca una salida. Esta imagen que se repite en las obras de los poetas nacidos en los 80 podría explicarnos la psicología de los individuos que comparten un mismo espacio y una realidad en el mismo tiempo. Encuentro el laberinto en obras como *Cámara de Gesell*, de Arturo Loera, donde la vida se reduce a una condena de no salir del cuerpo y de las ideas, de la desesperación y de lo establecido; también veo en *Tránsito*, de Claudina Domingo, la ciudad retratada en cantos que son una suerte de círculos del infierno de Dante donde la voz lírica llama a Teseo. La ciudad se convierte en un laberinto de colores pálidos y de la vida en sus muros raídos por el tiempo, como lo dice de alguna manera *Gris urbano*, de

---

<sup>117</sup> *Ibid.*

Luis Flores Romero, o *El huerto y la ceniza*, de Leonardo Iván Martínez donde los personajes de la urbe prefieren prenderse fuego para salir con urgencia. En un apartado de *Janto*, de Christian Peña, también veo el encierro de Francisco de Goya en la Quinta del Sordo que le recuerda la oscuridad del vientre materno. El vientre materno como un laberinto ya había sido señalado por José Revueltas en *El apando*, donde se muestra al hombre mexicano atrapado en la imagen de la madre, en su vientre protector y angustiante. El mexicano, quizá, como El Carajo, no ha terminado de nacer. La idea del laberinto nos traslada a otras temáticas que se relacionan con la salida, la urgencia de emerger: el espacio sideral —no olvidemos *Los poemas que vi por un telescopio*, de Yaxkin Melchy o *Astronave*, la antología realizada por Gerardo Grande—, el espacio virtual a través de la navegaciones por Internet, la muerte, el suicidio, la recuperación de personajes de la historia como una forma de salir del yo lírico, la intertextualidad y la experimentación con las formas —romper con el verso también ha sido una necesidad expresiva, como lo hace Christian Peña en *Me llamo Hokusai*, donde transgrede la forma pasando del verso al poema en prosa en plena libertad—. En *Western*, Raciél Quirino reflexiona sobre las armas y el papel del asesino; también nos traslada a los años luminosos del cine del Viejo Oeste donde la muerte es un ornamento. En este poemario Quirino también divaga sobre el deseo de desprenderse de la madre; una forma de conseguirlo puede ser siguiendo el consejo: “renuncia a tus alforjas, olvida tu camino, / sangra, no brilles para siempre: / tal vez es cierto que morir despierta”.<sup>118</sup> Para salir de la cámara asfixiante que es la vida, existen muchas formas a través de la poesía. Los poetas de mi generación, ante el desencanto, la angustia y la desesperación, deciden ser otros, menos ellos mismos, como lo demuestra Christian Peña: “Escribo, pero no soy yo quien escribe. Me convierto, línea tras línea, en otra cosa. Estoy entre dos territorios: mi mano

---

<sup>118</sup> Raciél Quirino, *Western*, México, Tierra Adentro, 2012, p. 76.

y el nombre que mi mano escribe. / El nombre con el que firmo estas líneas es mi fantasma”,<sup>119</sup>

La figura del padre que se degrada en la enfermedad del cáncer, puede ser en *Me llamo Hokusai* una forma de derribar cierta autoridad en diversos ámbitos sociales. Es desprenderse de un origen y emerger de una vez por todas ante el temor a la nada que convoca a otras voces.

Posiblemente la postura de Argüelles no esté lejos de la realidad que vive mi generación, porque la misma impresión de la muerte nos hace preocuparnos únicamente del presente. No hay tiempo de escribir sonetos o de pensar los grandes temas de la poesía. Lo que importa es cantar la vida antes de que una catástrofe natural llegue o antes de que el hombre se extinga por su propia causa. Somos una generación que va con prisa y que se detiene poco a observar la puesta del sol. Somos Eco resentida por la jauría hombres que la despedazó. Buscamos resarcir nuestro origen y recuperar la polifonía de voces y la diversidad que representan las cabezas de la Hidra de Lerma.

Después de estas revisiones, pienso que el perfil generacional de los poetas nacidos en los 80 no está muy lejos de construirse. Este acercamiento no tiene grandes pretensiones, pero sí tiene el objetivo de impulsar otros de la misma índole.

---

<sup>119</sup> Christian Peña, *Me llamo Hokusai*, México, FCE/ICA/INBA, 2014, p. 54.

## BIBLIOGRAFÍA

### CITAS

### Obras

1. Adolfo, Amado, *Bohemios de la noche*, México, SEJUVE, 2013.
2. Alonso, Dámaso, *Poetas españoles contemporáneos*, Madrid, Gredos, 1965.
3. Aréstegui Manzano, Emiliano Rafael, *Diez mil venados o primero el mar*, México, Universidad Autónoma del Estado de México, 2012.
4. Bajraj, Xhevdet, *El tamaño del dolor*, México, UACM/ERA/CONACULTA, 2005.
5. Bernal, Jenny, *Postal del Oleaje. Poetas nacidos en los 80. Colombia-México*, México, Universidad Autónoma de Nuevo León/Grupo editorial Con las uñas, 2013.
6. Bojórquez, Mario *et al.*, *El oro ensortijado. Poesía viva de México*, México, University of Texas at El Paso/Escuela de Letras de la Universidad Mayor de San Marcos de Lima, Perú/Secretaría de Cultura de Puebla, 2009.
7. Bousoño, Carlos, *Épocas literarias y evolución*. Madrid, Gredos, 1981.
8. Calderón, Alí, *Imago Prima*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011.
9. Camacho, Daniela, *Plegarias para insomnes*, México, Praxis, 2008.
10. Cerón, Rocío *et al.*, *El decir y el vértigo. Panorama de la poesía hispanoamericana reciente (1965-1979)*, México, FONCA, 2005.
11. Chávez, Jorge Humberto, *Te diría que fuéramos al río Bravo a llorar pero debes saber que ya no hay río ni llanto*, México, FCE/ICA/INBA, 2013.
12. Corona, Dalí, *Ansiado norte*, México, Ediciones La Rana, 2010.
13. Cortés Molina, Roxana, *De perfil hacia el naufragio*, México, Rojo Siena Editorial, 2011.

14. Cosío Villegas, Daniel, *Historia general de México*, México, COLMEX, 1987.
15. Cruz Osorio, Iván, *Tiempo de Guernica*, México, Praxis, 2005.
16. Curiel Defossé, Fernando, *Ateneo de la Juventud (A-Z)*. México, UNAM/IIFL, 2001, p. LVI-LVII.
17. —, *Elementos para un esquema aplicable a cien años (aprox.) de la literatura patria*. México, UNAM/IIFL, 2001, p. 25.
18. De Torre, Guillermo, *Historia de las literaturas de vanguardia*, Madrid, Guadarrama, 1971.
19. Deltoro, Antnio y Christian Peña, *El gallo y la perla*, México, UNAM, 2011.
20. Díaz Granados, Federico, *Antología de poesía contemporánea. México y Colombia*, Colombia, Cangrejo Editores/Embajada de México, 2011.
21. Dilthey, Wilhelm, *Vida y poesía*, México, FCE, 1953.
22. Domingo Argüelles, Juan, *Antología general de la poesía mexicana. De la época prehispánica a nuestros días*, España, Editorial Océano, 2012.
23. Domingo Argüelles, Juan, *Antología general de la poesía mexicana. Poesía del México actual. De la segunda mitad del siglo XX a nuestros días*, España, Editorial Océano, 2014.
24. Ermatinger, Emil, *Filosofía de la ciencia literaria*, México, FCE, 1983.
25. Escarpit, Robert, *Sociología de la literatura*, Barcelona, Oikos-tau, 1971.
26. Estrada, Carmina, *Un orbe más ancho. 40 Poetas jóvenes (1971-1983)*, México, UNAM, 2005.
27. Fabre, Luis Felipe, *Divino tesoro. Muestra de nueva poesía mexicana*, México, Fundación del Centro Histórico de la Ciudad de México, 2008.
28. —, *La Edad de Oro. Antología de poesía mexicana actual*, México, UNAM, 2012.

29. Fishborne, Aarón, *El retorno de los Vagans*, México, Amate Ediciones, Verso Destierro, 2013.
30. Flores Romero, Luis, *Gris urbano*, México, UACM, 2013.
31. García Dueñas, Lauri, *Cuaderno Africano*, México, Casamanita Cartoneira/Espacio Cartonero, 2013.
32. —, Lauri, *El tiempo es un texto indescifrable*, México, Proyecto Literal, 2012.
33. Granda Lamadrid, Estephani, *Moebius. Memoria del primer encuentro 2010. Poetas nacidos en los 80*, México, Sikore Ediciones, 2011.
34. Grande, Gerardo y Manuel de Jesús Jiménez, *Astronave. Panorámica de la poesía mexicana (1985-1993)*, México, UNAM/UANL, 2013.
35. Guedea, Rogelio y Jair Cortés, *A contra luz. Poéticas y reflexiones*, México, CONACULTA, 2005.
36. Hernández, Francisco, *Los mejores poemas mexicanos. Edición 2005*, México, Joaquín Mortiz/Fundación para las Letras Mexicanas, 2005.
37. Hidalgo, Audomaro, *El fuego de las noches*, México, Instituto Municipal de la Cultura de Tlalnepantla, 2010.
38. Huacuja del Toro, Malú, *et al., Salinato*, México, Plaza y Valdés, 2013.
39. Krauze, Enrique, *Caras de la historia*, México, Joaquín Mortiz, 1983.
40. Lecumberri, José Miguel, *Álgebra de la melancolía*, México, Amate Ediciones/Verso Destierro, 2012.
41. León Leitón, Víctor M., *Paisajes remotos*, México, Fósforo, 2012.
42. Loera, Arturo, *Cámara de Gesell*, México, Praxis, 2013.
43. —, *El poema vacío. Luto en el hormiguero*, México, CONACULTA/Instituto Chihuahuense de la Cultura, 2013.

44. López Mills, Tedi y Luis Felipe Fabre, *Anuario de poesía mexicana 2004*, México, FCE, 2005.
45. López, Carlos, *Desde el fondo de la tierra, poetas jóvenes de Oaxaca*, México, Praxis, 2012.
46. Lumbreras, Ernesto y Hernán Bravo Varela, *El manantial latente. Muestra de poesía mexicana desde el ahora: 1986-2002*, México, CONACULTA, 2002.
47. Marquines, Jeremías, *Acapulco Golden*, México, Era/ICA/INBA, 2012.
48. Martínez, Leonardo Iván, *El huerto y la ceniza*, México, Instituto Mexiquense de Cultura, 2012.
49. Mateo Gambarte, Eduardo, *El concepto de generación*. Madrid, Síntesis, 1996.
50. Melchy, Yaxkin, *Los poemas que vi por un telescopio*, México, Tierra Adentro/Secretaría de Cultura de Jalisco, 2009.
51. Monsiváis, Carlos, *Antología de la poesía mexicana del siglo XX*, México, Empresas Editoriales, 1966.
52. Ortega y Gasset, José, *El tema de nuestro tiempo*, México, Porrúa, 1998.
53. Pacheco, José Emilio, *La fábula del tiempo. Antología*, México, Era, 2010.
54. Paz, Octavio *et al.*, *Poesía en movimiento*, México, Siglo XXI, 1966.
55. —, *El laberinto de la soledad*, México, FCE, 2004.
56. Peña, Christian, *Me llamo Hokusai*, México, FCE/ICA/IMBA, 2014.
57. Pérez de Guzmán, Fernán, *Generaciones y semblanzas*, México, FCE, 1987.
58. Pulido, Begoña y José Ángel Leyva, *Poetas mexicanos*, México, La Otra, 2013.
59. Quirino, Raciél, *Western*, México, Tierra Adentro, 2012.
60. Revueltas, Silvestre, *Por él mismo*, México, Era, 1989.
61. Ruíz, Yelitza, *Cartografía del tren*, México, Praxis, 2013.

62. Saldaña París, Daniel, *Esa pura materia*, México, UACM, 2008.
63. Serna, Enrique, *Genealogía de la soberbia intelectual*, México, Taurus, 2013.
64. Solís, Álvaro, *Diez poetas de Tabasco (1970-1975)*, en *Punto de Partida*, núm. 155, mayo-junio 2009.
65. Trejo, Francisco, *Los coleópteros enfebrecidos. Muestra de poesía universitaria de la UACM*, México, UACM, 2013.
66. Zaid, Gabriel, *Asamblea de poetas jóvenes de México*, México, Siglo XXI, 1980.
67. —, *Ómnibus de poesía mexicana*, México, Siglo XXI, 1971.

### **Tesis**

1. Valenzuela Navarrete, Gabriela, *Si no es ahora, será mañana... Panorámica de los cuentistas mexicanos en el tercer milenio*, Tesis para optar por el grado de Doctor en Letras Modernas en la UIA, en abril de 2012.

### **Publicaciones periódicas**

1. Ávila, Sonia, “Hipsteria: dedican una novela a generación hipster”, en *Excélsior*, 31 de marzo de 2014. Consultado en <http://www.excelsior.com.mx/expresiones/2014/03/31/951451>. Fecha de consulta: 03 de abril de 2014.
2. Barajas, Benjamín, “El método generacional”, revista *La experiencia literaria*, UNAM, Núm. 12-13, junio de 2005.
3. Becerra Salazar, Manuel, “Concierto del bosque”, en *Periódico de Poesía*, núm. 43, octubre de 2011. Consultado en

- [http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=2043&Itemid=1](http://www.periodicodepoesia.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=2043&Itemid=1). Fecha de consulta: 15 de enero de 2014.
4. —, “Laura sueña con hombres que cambian de rostro constantemente”, en *Círculo de Poesía. Revista electrónica de literatura*, Foja de poesía núm. 164, 30 de marzo de 2010. Consultado en <http://circulodepoesia.com/nueva/2010/03/foja-de-poesia-no-085-manuel-becerra/>. Fecha de consulta: 15 de enero de 2014.
  5. Calderón, Alí e Iván Cruz Osorio, *En el vértigo de los aires. Muestra de poetas nacidos en los 80, Alforja*, núm. 37, verano de 2006.
  6. Camacho, Daniela, “de la naturaleza de las cosas que están sin terminar”, en *La Raíz Invertida-Revista Virtual de Poesía*, núm. 19, Colombia, 16 de agosto de 2013. Consultado en <http://www.laraizinvertida.com/suenan-timbres/19-daniela-camacho/>. Fecha de consulta: 13 de noviembre de 2013.
  7. Carrillo Ramírez-Valenzuela, Mario Alberto, “Cuaderno de bitácora”, en *La palabra y el hombre. Revista de la Universidad Veracruzana*, Tercera época, núm. 19, invierno de 2012.
  8. Cienfuegos, Antonio, “La generación del fin del mundo. Poesía contemporánea comprometida”, en *Otro lunes. Revista Hispanoamericana de Cultura*, Año 7, octubre de 2007. Consultado en <http://otrolunes.com/29/punto-de-mira/la-generacion-del-fin-del-mundo/>. Fecha de consulta: 18 de enero de 2014.
  9. De la Garza, Alejandro “La generación de la crisis”, en *Nexos*, 01 de enero de 2012. Consultado en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=2102509>. Fecha de consulta: 12 de septiembre de 2013.
  10. Estrada, Carmina, 30 poetas (1985-1991), *Punto de partida* 165, enero-febrero 2011.

11. Gamboa, Julieta, “Evolución”, en *Punto en Línea*, núm. 21. Consultado en [http://www.puntoenlinea.unam.mx/index.php?option=com\\_content&task=view&id=370&Itemid=1](http://www.puntoenlinea.unam.mx/index.php?option=com_content&task=view&id=370&Itemid=1). Fecha de consulta: 21 de enero de 2014.
12. Huidobro, Sergio, “Edad sin inocencia: En torno a la literatura joven”, *Tierra Adentro*, núm. 191, mayo de 2014.
13. Milán, Eduardo, “Modernidad y poesía mexicana”, en *Revista de la Universidad de México*, núm. 31, septiembre de 2006.
14. Monsiváis, Carlos, “Proyecto de periodización de la historia cultural de México”, en *Texto crítico*, núm. 2, Xalapa, Centro de Investigaciones Lingüístico-Literarias, Facultad de Humanidades, Universidad Veracruzana, julio-diciembre de 1971.
15. Sánchez Prado, Ignacio, “La ‘generación’ como ideología cultural: el FONCA y la institucionalización de la ‘narrativa joven’ en México”, en *Explicación de textos literarios* 36, 1 y 2 (2007-2008): 8-20.
16. Trejo, Fernando, *Las alas de mis ensoñaciones que son pájaros*, Año 2, *Agua sobre las lajas*, núm. 7, enero-febrero de 2012.
17. Turco, Lucía, “Antonio Gamoneda: ‘La poesía es pensamiento rítmico’”, en *Clarín*, 26 de abril de 2010. Consultado en <http://edant.clarin.com/diario/2010/04/26/sociedad/s-02187874.htm>. Fecha de consulta: 07 de junio de 2013.
18. Yépez, Heriberto, “La Generación Yo-yo”. *Milenio*, 12 de septiembre de 2009. Consultado en <http://www.milenio.com/cdb/doc/impreso/8639981>. Fecha de consulta: 12 de abril de 2013.
19. Zaid, Gabriel “¿Para las letras mexicanas?”, *Crónica*, 23 de mayo de 2013. Consultado en <http://www.cronica.com.mx/notas/2003/66262.html>. Fecha de consulta: 04 de febrero de 2014.

## Páginas web

1. Alvar, Arturo, “Semblanza de un capullo a punto de reventar: Los coleópteros enfebrecidos”, en *Arturo Alvar*, 13 de junio de 2013. Consultado en <http://literartur.blogspot.mx/2013/06/los-coleopteros-enfebrecidos-antologia.html>. Fecha de consulta: 18 de noviembre de 2013.
2. Aréstegui Manzano, Emiliano, “Infiniólogo herrumbrista”, en *Herrumbre Rojo*, 4 de enero de 2009. Consultado en <http://herrumbrerojo.blogspot.mx/2009/01/infinilogo-herrumbrista.html>. Fecha de consulta: 06 de julio de 2013.
3. Beltrán Félix, Geney, “Historias para un país inexistente”, en *Blog en estado comatoso. Bitácora de Geney Beltrán Félix, escritor mexicano (Tamazula, Durango, 1976)*, 2 de julio de 2008. Consultado en <http://elgeney.blogspot.mx/2008/07/historias-para-un-pas-inexistente.html>. Fecha de consulta: 7 de junio de 2013.
4. Bojórquez, Mario, “La poesía mexicana, una odisea de siglos”, *La Estantería*, 25 de febrero de 2013. Consultado en <http://resenariopoesia.wordpress.com/2013/02/25/la-poesia-mexicana-una-odisea-de-siglos/>. Fecha de consulta: 11 de mayo de 2013.
5. Mesa, Jaime, “La Generación Inexistente”, en *Voces Fragmentarias*, 29 de marzo de 2008. Consultado en <http://vocesfragmentarias.blogspot.mx/2008/03/escribimos-solos-pero-no-aislados.html>. Fecha de consulta: 06 de abril de 2013.

## CONSULTAS

### Obras

1. Alvarado, César, *et al.*, *Archipiélago carnal*, México, Praxis, 1988.

2. Amara, Luigi *et al.*, *Poetas parricidas (generación entre siglos)*, México, Cuadrivio, 2014.
3. Andrade Buzzo, Elisa y Rodrigo Castillo, *Radial. Poesía contemporánea de Brasil y México*, México, CONACULTA/EBL, 2012.
4. Angulo Segura, Luis Alfonso, *Alquimia para la edificación del mundo*, México, Rojo Siena Editorial, 2012.
5. Bajraj, Xhevdet, *Así nacieron*, México, Ediciones Géiser y Toshka, 2005.
6. Becerra Salazar, Manuel, *Canciones para adolescentes fumando en un claro del bosque*, México, Universidad Autónoma de Zacatecas, 2011.
7. Bencomo, Daniel, *Lugar de residencia*, México, Tierra Adentro, 2010.
8. — *Morder la piedra*, México, Mantis Editores/Editorial Ponciano Arriaga, 2009.
9. Bohórquez, Abigael, *Heredad. Antología provisional*, México, Instituto Sonorense de Cultura, 2005.
10. —, *Las amarras terrestres. Antología poética (1957-1995)*, México, UAM, 2000.
11. —, *Navegación en Yoremito*, México, Mantis Editores/UANL, 2012.
12. —, *Poesía en prenda*, México, Mantis Editores, 2010.
13. —, *Poesida*, México, Fondo Regional para la Cultura y las Artes del Noroeste, 2009.
14. Cabrera, Zel, *Nafragios*, México, Tarántula Dormida, 2011.
15. Calderón, Alí *et al.*, *La luz que va dando nombre. Veinte años de la poesía última en México 1965-1985*, México, Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Puebla, 2007.
16. Carrera, Fernando, *Expresión de fuego*, México, Mantis Editores/Secretaría de Cultura, 2007.
17. Chimal, Alberto, *La Generación Z y otros ensayos*, México, CONACULTA, 2012.

18. Clemente, Guillermo, *Lápida del bosque*, México, Tierra Adentro, 2011.
19. Corona, Dalí, *Voltario*, México, Tierra Adentro, 2007.
20. Cruz Osorio, Iván *et al.*, *Espacio en disidencia*, México, Praxis, 2005.
21. De Gortari, Eduardo, *La radio en el pecho*, México, Tierra Adentro, 2010.
22. De J. Jiménez, Manuel, y Viktor Ibarra Calavera, *RiP*, México, 2.0.1.2 Editorial, 2012.
23. De la Rosa, Geovani, *Babélico*, México, Praxis, 2012.
24. Del Ángel, Diana, *Poemas de sombra*, México, Fundación para las Letras Mexicanas, 2013.
25. Deniz, Gerardo, *Sobre las íes. Antología personal*, México, Ediciones Sin Nombre/INBA, 2008.
26. Domingo, Claudina, *Miel en ciernes*, México, Praxis, 2004.
27. Domingo, Claudina, *Tránsito*, México, Tierra Adentro, 2011.
28. Espinosa, Zaira Eliette, *El sueño y el sol. Poetas jóvenes de Nuevo León*, México, Ediciones Intempestivas, 2011.
29. Gamboa, Julieta, *Taxonomía de un cuerpo*, México, Tierra Adentro, 2012.
30. García Dueñas, Lauri, *Del mar es el ahogo*, México, Praxis, 2011.
31. García, Luis Eduardo, *Dos estudios a partir de la descomposición de Marcus Rothkowitz*, México, Tierra Adentro, 2012.
32. —, *Pájaros lanzallamas*, México, Tierra Adentro, 2011.
33. Garma, Ileana, *No diré mucho: sólo esto: ven conmigo*, México, Verso Destierro, 2011.
34. —, *Ternura*, México, UNAM, 2013.
35. Guajardo, Rodrigo, *33 sirenas*, México, Tierra Adentro, 2014.
36. Heidegger, Martín, *Arte y poesía*, México, FCE, 2010.

37. Herbert, Julián, *Caníbal. Apuntes sobre poesía mexicana reciente*, México, Bonobos Editores, 2010.
38. Iris, Manuel, *Cuaderno de los sueños*, México, Tierra Adentro, 2009.
39. Kierkegaard, Sören, *El concepto de la angustia*, Madrid, Espasa-Calpe, 1982.
40. Lares, Ismael, *Abigael Bohórquez. La creación como catarsis*, México, Tierra Adentro, 2012.
41. Leclerc, George-Louis, *Discurso sobre el estilo*, UNAM, 2004.
42. Lecumberri, José Miguel, *H<sup>l</sup>*, México, Rojo Siena, 2013.
43. —, *Manual de neurocirugía para zombis*, México, Infierno Ediciones, 2014.
44. Loera, Arturo, *La retórica del llanto*, México, Tierra Adentro, 2014.
45. Lozano, Horacio, *Embutido de poetas*, México, Mamá Dolores Cartonera, 2013.
46. M. García, Esther, *Bitácora de mujeres extrañas*, México, Tierra Adentro, 2014.
47. Manzanilla, Jorge, *Escarnio*, México, Verso Destierro, 2013.
48. —, *Esta humanidad tan llena de grietas*, México, Rojo Siena, 2012.
49. —, *Que me sepulten recostado en la palabra*, México, El Drenaje, 2011.
50. Medellín, Joana, *Mi rubik*, México, Verso Destierro, 2013.
51. Murillo, Marco Antonio, *Muerte de Catulo*, México, Rojo Siena, 2013.
52. Navarrete Vázquez, César Abraham, *Poenimios*, México, Tierra Húmeda, 2014.
53. —, *Fábulas o heces*, México, UAM, 2014.
54. Ordoñez, Saúl, *Jeffrey (obra negra)*, México, Tierra Adentro, 2011.
55. Pantoja, Jocelyn y Rafael Sarabia, *Barcos sobre el agua natal. Antología de poesía hispanoamericana desde el siglo XXI*, México, Ediciones Leteo/Editorial Litoral, 2012.
56. Parra, Raúl, *¡Hojas, Petra! Poenotas y narradas*, México, Praxis, 2004.
57. —, *La muerte sobre la muerte*, México, Praxis, 1999.

58. —, *Para que un poeta lo escriba en la pared de un baño público*, México, Praxis, 1992.
59. —, *Poemas de la carne*, México, Praxis, 2001.
60. Paz, Octavio, *El arco y la lira*, México, FCE, 2008.
61. Peña, Christian, *De todos lados las voces*, México, UACM, 2010.
62. Peña, Christian, *Janto*, México, Tierra Adentro, 2010.
63. Reyes, Isven, *Vendrá un día*, México, EME Ediciones, 2011.
64. Reyes, Jaime, *Al vuelo el espejo de un río*, México, FCE, 1985.
65. —, *Isla de raíz amarga, insomne raíz*, México, FCE, 1985.
66. Rivera, Leonarda, *La noche que derramó el vaso*, México, Secretaría de Cultura de Michoacán, 2007.
67. Rodríguez Mendoza, Xitlalitl, *Catnip*, México, Tierra Adentro, 2012.
68. Rojas, Max, *Cuerpos*, México, CONACULTA, 2011.
69. Ruíz, Yelitza, *Abril en Casa*, México, Tarántula Dormida, 2011.
70. Salgado, Armando, *Estancia de ánimas*, México, Tierra Adentro, 2013.
71. Trejo, Fernando, *Circuito amor*, México, Jitanjáfora Morelia Editorial, 2002.
72. —, *Solana*, México, Tierra Adentro, 2014.
73. Venegas, Jacobo, *Antología de poesía de estudiantes del Plantel Cuauhtepac*, México, UACM, 2012.
74. Ventura, Adriana, *Geografía negra*, México, Verso Destierro, 2013.
75. Villeda, Karen, *Dodo*, México, Tierra Adentro, 2013.
76. Wence, Daniel, *Nada de incrustaciones*, México, Tierra Adentro/CONACULTA, 2010.
77. Zaid, Gabriel, *La poesía en la práctica*, México, FCE, 1985.
78. Zambrano, María, *Filosofía y poesía*, México, FCE, 2010.
79. Zenil, Carmen, *Eros y las espinas de Tánatos*, México, Verso Destierro, 2013.

### Publicaciones periódicas

1. Aguilar Sosa, Yanet, “El FONCA celebrará 25 años de apoyar a artistas”, en *El Universal*, 28 de mayo de 2014. Consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2014/impreso/el-fonca-celebrara-25-anios-de-apoyar-a-artistas-74348.html>. Fecha de consulta: 29 de mayo de 2014.
2. Aguilar Sosa, Yanet, “Poesía actual y diversa en la antología reunida por Juan Domingo Argüelles”, en *El Universal*, 10 de enero de 2015. Consultado en <http://www.eluniversal.com.mx/cultura/2015/impreso/poesia-actual-y-diversa-en-la-antologia-reunida-por-juan-domingo-argelles-75954.html>. Fecha de consulta: 13 de enero de 2015.
3. Anaya, José Vicente, “Una antología excluyente y censora”, en *Proceso*, 31 de mayo de 2014. Consultado en [http://www.proceso.com.mx/?p=373488&fb\\_action\\_ids=10152418434134099&fb\\_action\\_types=og.comments](http://www.proceso.com.mx/?p=373488&fb_action_ids=10152418434134099&fb_action_types=og.comments). Fecha de consulta: 12 de junio de 2014.
4. Calderón, Alí, “¿Qué ‘sí’ de la poesía mexicana reciente?”, en *Círculo de Poesía. Revista electrónica de literatura*, 13 de agosto de 2009. Consultado en <http://circulodepoesia.com/2009/08/%C2%BFque-si-de-la-poesia-mexicana-reciente/>. Fecha de consulta: 24 de mayo de 2013.
5. Camacho, Daniela, *Hijas de diablo hijas de santo: Poetas hispanas actuales*, revista electrónica *La raíz invertida*, junio de 2013, Bogotá, Colombia. Consultado en <http://www.laraizinvertida.com/uploads/POETAS-HISPANAS-ACTUALES-clic-en-este-enlace.pdf>. Fecha de consulta: 14 de noviembre de 2013.
6. Cuéllar, Margarito, *Antología Poesía Mexicana*, revista *Ómnibus*, núm. 44, Año IX, España, septiembre de 2013. Consultado en

- <http://www.omnibus.com/n44/sites.google.com/site/omnibusrevistainterculturaln44/index.html>. Fecha de consulta: 02 de diciembre de 2013.
7. Domingo Argüelles, Juan, “Malísimos buenos poetas”, en *La Jornada Semanal*, núm. 730, 01 de marzo de 2009. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2009/03/01/sem-juan.html>. Fecha de consulta: 08 de agosto de 2013.
  8. Herbert, Julián y Antonio Ortuño, “Escribir aquí y ahora”, en *Letras Libres*, agosto de 2014. Consultado en <http://www.letraslibres.com/revista/convivio/escribir-aqui-y-ahora?page=full>. Fecha de consulta: 16 de agosto de 2014.
  9. Julibeth, Karen, “Los hipsters mexicanos se cuelan a la literatura”, en *Milenio*, 07 de abril de 2014. Consultado en [http://www.milenio.com/cultura/Hipster-hipsteria-hipsterliteratura-Ricardo\\_Garza\\_Lau-definicion\\_hipster\\_0\\_276572614.html](http://www.milenio.com/cultura/Hipster-hipsteria-hipsterliteratura-Ricardo_Garza_Lau-definicion_hipster_0_276572614.html). Fecha de consulta: 09 de mayo de 2014.
  10. Meléndez, Mario y Jorge Mendoza Romero, “24 poetas mexicanos”, en *Círculo de Poesía. Revista electrónica de literatura*, 13 de agosto de 2009. Consultado en <http://circulodepoesia.com/2009/08/24-poetas-mexicanos/>. Fecha de consulta: 03 de febrero de 2013.
  11. Ramos Revillas, Antonio, “Generación ausente”, en *El Norte*, 14 de mayo de 2014. Consultado en <http://www.elnorte.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=231382&md5=296e867efd50b90803f3d45aabe2af26&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe#ixzz334b81gt>. Fecha de consulta: 11 de junio de 2014.
  12. Rodríguez Aranda, Pilar, *¡Esos malditos escuincles! 25 Mexican poets 30 and under*. Consultado en <http://bigbridge.org/BB17/poetry/mexicopoetryanthology/anthology-of-mexico-poetry-intro.html#>. Fecha de consulta: 10 de enero de 2014.

13. Sánchez Vallejo, María Antonia, “La cultura no está en crisis; es crisis”, en *El País*, 23 de mayo de 2013. Consultado en [http://cultura.elpais.com/cultura/2013/05/23/actualidad/1369333134\\_264650.html](http://cultura.elpais.com/cultura/2013/05/23/actualidad/1369333134_264650.html). Fecha de consulta: 12 de marzo de 2014.
14. Tajonar, Héctor, “Fundación Octavio Paz: Lo que Limón se llevó”, en *Proceso*, 05 de mayo de 2014. Consultado en <http://www.proceso.com.mx/?p=371442>. Fecha de consulta: 18 de mayo de 2014.
15. Toriz, Rafael, “Una increíble novela de espías”, en *Perfil.com*, 22 de marzo de 2014. Consultado en <http://www.perfil.com/cultura/Una-increible-novela-de-espias-20140322-0065.html>. Fecha de consulta: 13 de mayo de 2014.
16. Vargas, Ángel, “Cuestiona Julián Herbert la idea de poesía en México”, en *La Jornada*, 09 de marzo de 2014. Consultado en <http://www.jornada.unam.mx/2014/03/09/cultura/a06n1cul>. Fecha de consulta: 17 de julio de 2014.
17. Yépez, Heriberto, “Muerte crítica de la poesía en México” en *Alforja*, núm. 28, primavera de 2004.

### **Páginas web**

1. Chimal, Alberto, “Siete consejos para solicitar una beca del FONCA”, en *Las Historias*, 18 de marzo de 2013. Consultado en <http://www.lashistorias.com.mx/index.php/archivo/siete-consejos-para-solicitar-una-beca-del-fonca/>. Fecha de consulta: 09 de enero de 2014.